



POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO – PDA

CONFERENCIA IDEOLÓGICA DEPARTAMENTAL - ANTIOQUIA

CONTENIDO

I.	INSTALACIÓN DEL SEMINARIO. Diputado Jorge Gómez	2
II.	LECTURA DE PONENCIAS	2
II-1.	PARTIDO COMUNISTA. Freddy Ruíz.	2
II-2.	MOVIMIENTO POR LA CONSTITUYENTE POPULAR. Gonzalo Hoyos.	7
II-3.	DEMOCRACIA REAL. Germán Reyes.	13
II-4.	CIRCULOS SOCIALISTAS DE ANTIOQUIA. Eduardo Nieto.	20
II-5.	MOIR. Jorge Gómez.	25
II-6.	PODER Y UNIDAD POPULAR. Leticia Pareja.	32
II-7.	COLECTIVO SILVIO SALAZAR. Manuel Adán Atehortúa.	39
II-8.	COMITÉ DE BASE ZONA CUATRO. Campo Elías Galindo.	43
II-9.	COLECTIVOS BASE OBRERO POPULAR. Carlos Olaya, Duván Vélez.	49
II-10.	POLO CRÍTICO. Carlos Ruíz.	63
II-11.	POLO CALDAS. Jhon Jairo Hurtado.	66
II-12.	POLO ENVIGADO. Carlos Barrientos.	68
II-13.	JULIO DOMINGUEZ. Polo Sabaneta.	71
II-14.	FRANK BEDOYA. Polo Medellín.	72
II-15.	LUIS FERNANDO MUÑOZ. Ex candidato a la Alcaldía de Medellín	77
II-16.	POLO YONDÓ. Juan Pablo Méndez	79
III.	INTERVENCIONES DE LOS ASISTENTES	83-87
IV.	ELECCION DE DELEGADOS A CONFERENCIA IDEOLÓGICA NACIONAL	87

POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO – PDA CONFERENCIA IDEOLÓGICA DEPARTAMENTAL

Lugar: Recinto de la Asamblea Departamental

Fecha: Febrero 12 de 2012

Hora: 8:00 a.m.

Asistencia: 129 delegados de todo el departamento. Se anexa la lista de los asistentes.

ORDEN DEL DÍA

1. Instalación
2. Lectura de las ponencias
3. Discusión y debate

I. INSTALACIÓN DE LA CONFERENCIA DEPARTAMENTAL

El Diputado Jorge Gómez hace la instalación. Presenta un saludo a los asistentes. Las posiciones están plasmadas en las diferentes ponencias que fueron inscritas. Informa que la Conferencia Ideológica Nacional del 25 y 26 de febrero se aplazó, se corre dos meses. Esto da tiempo para realizar las conferencias ideológicas en otras regiones como Urabá. Tarea central es crear los comités de base. Da un saludo especial a los nuevos concejales, Aníbal Yepes de Tarazá y Bernardo Henao de Liborina; a Marco Tulio Jiménez y Juan Pablo Vélez que fueron candidatos; a Juan Carlos Henao de Urabá y a Arnulfo Girón; también a los asistentes de Santafé de Antioquia y Cauca. Declara oficialmente instalada la Conferencia Ideológica Departamental de Antioquia.

Trina Chavarría: informa acerca de la mecánica del evento. Cada ponente dispone de quince minutos para la lectura de su ponencia y ella, hará dos llamados, el primero faltando cinco minutos y el segundo faltando un minuto. Terminado el tiempo se suspende la presentación.

II. PRESENTACIÓN DE LAS PONENCIAS

II-1. PARTIDO COMUNISTA. Freddy Ruíz.

APORTES AL TEMARIO DE DISCUSIÓN DE LA CONFERENCIA NACIONAL IDEOLOGICA DEL PDA.

Compañeros y compañeras, reciban el saludo unitario de nuestra organización política con el convencimiento que los esfuerzos que se vienen realizando, para sacar al PDA de la crisis y enrutarlo por los principios que le dieron origen, se constituyen en la tarea central de la militancia que tiene un alto sentido de pertenencia y por lo tanto de defensa del partido frente la política de arrasamiento de la oposición implantada por el gobierno anterior y continuada por el actual, ya que por lo que se observa, la meta es liquidarnos implementando para ello hasta la eliminación física si fuera el caso.

Es por ello que es satisfactorio que de nuevo nos volvemos a reunir en este seminario para analizar la problemática nacional e internacional y la situación del POLO, evaluar los aciertos y desaciertos y trazar correctivos que nos permitan su fortalecimiento y la cualificación política e ideológica de su militancia y el acercamiento de otras fuerzas sociales y políticas fuertemente golpeadas por las políticas del establecimiento.

Frente a estas realidades, somos del criterio que a los siete años de constitución del partido es deber nuestro, valorar el esfuerzo realizado por los compañeros y compañeras que con un criterio amplio y unitario, y renunciando seguramente a algunos aspectos secundarios de su pensamiento político, centraron la atención en los elementos fundamentales que condujeran al fortalecimiento la oposición y poder así confrontar en mejores condiciones, las políticas represivas y neoliberales del estado, y mediante ese acuerdo unitario poder declarar al PDA, como el único partido de real oposición en Colombia; En tal sentido, es justo reconocer la labor realizada por el profesor Carlos Gaviria Díaz y un equipo de compañeros y compañeras promotores de ese acuerdo e igualmente a la Doctora Clara López Obregón, por la defensa sin ambigüedades del ideario y los estatutos, además, por su transparente conducción del partido que para pesar de algunos desertores, continua resistiendo y preparando con todo entusiasmos la conferencia nacional ideológica y su tercer congreso.

Sobre la propuesta democrática para un gobierno democrático, es necesario analizar la vigencia de los documentos aprobados en el 1º y 2º Congresos y determinar si efectivamente están acordes con los cambios políticos del país o por el contrario requieren de su actualización para continuar fortaleciendo el partido con nuevas organizaciones y personalidades democráticas.

En concordancia con lo anterior, la defensa de la soberanía nacional y la unidad latinoamericana en momentos en que la ofensiva del imperialismo y las transnacionales, se hace más evidente todo con el propósito de apoderarse del mundo en lo político, lo económico, lo social y militar, se hace más necesario el fortalecimiento de los espacios que se vienen creando a nivel del continente como Unasur y el Celac entre otros, cuyos propósitos es ganar en la unidad y la independencia de los pueblos de la región frente a la voracidad de potencias imperialistas de Estados Unidos y Europa.

De tal manera que al examinar los siete capítulos del Ideario iniciando por la defensa de la soberanía, el estado y régimen político que nos proponemos construir, la democracia económica, la defensa de los derechos sociales, económicos, culturales y ambientales, la paz con justicia social, la política nacional de drogas y la política nacional de masas, son puntos que continúan teniendo plena vigencia, más bien, lo que se observa es que no los hemos aplicado en toda su dimensión para contrarrestar la cada vez mayor ofensiva del capital en contra de los más elementales derechos de la población.

Además cuando por el lado del establecimiento tanto la anterior administración como la actual, se empeñan en llevar a feliz término sus planes de desarrollo iniciando por la cooptación de dirigentes sindicales y sociales con el objetivo de ganarlos en la tarea de construir organizaciones de bolsillo seguidores y colaboradores con la unidad nacional de Santos, colaborándole con el cumplimiento de los compromisos sobre la transnacio-

nalización de la economía, mediante las firmas en forma desventajosa de los TLC con gobiernos neoliberales y monopolistas, lo que significa, la entrega vergonzante del territorio nacional con todas las riquezas terrestre y marítimas que aun hoy conservamos, además del crecimiento acelerado de deuda externa cada vez más impagable pero que el gobierno se empeña en continuar hipotecando más al país a costa de un mayor empobrecimiento de la población. Ese es el real significado de los constantes viajes del Presidente Santos por innumerables países acompañado de una gran parte de su equipo de gobierno, además de la compra de sofisticado armamento para continuar sosteniendo una guerra sin razón, que solo conduce a un gasto diario de aproximadamente 60.000 millones de pesos diarios que salen del erario público y que en la práctica es el resultado del pago de los impuestos de parte importante de la población más pobre, la muerte de centenares de miles de compatriotas y al desalojo de innumerables familias para despojarlos de sus tierras y someterlos a las limosnas ya conocidas que otorga el gobierno como familias en acción y otras Bagatelas que en nada solucionan las graves necesidades de esta parte importante de la población.

Que beneficioso fuera para el país que el gobierno atendiera el clamor de unos y la exigencia de otros y que en la práctica, se constituyen en las mayorías de la nación, de propiciar una salida política negociada al conflicto social y armado que padece Colombia hace cerca de 50 años y que como se dijo antes, en el se gasta el estado 60. 000 millones de pesos diarios al día de hoy, lo que quiere decir que si los gobiernos de turno se hubiesen tomado el trabajo de contabilizar el gasto en dinero más las muertes causadas, las familias desplazadas, los exiliados, los hombres y mujeres presos por razones políticas y tantas otras calamidades que produce la guerra, ya podría hacer mucho rato estaríamos viviendo en Colombia una real paz con justicia social, y haber salido del atraso en que estamos en la actualidad, es por ello que para bien de la nación, la salida política negociada debe de estar dentro de las principales conclusiones de la conferencia ideológica y del 3º Congreso del POLO.

La aplicación de las cinco locomotoras de Santos materializadas en: el desarrollo de la minería para beneficio de las transnacionales y narcotraficantes en desmedro a las múltiples necesidades por las cuales pasan los campesinos, la prosperidad democrática léase (seguridad democrática) de Uribe para garantizar la confianza inversionista extranjera con unas garantías además en materia laboral por efectos de las reformas laborales a favor de la patronal que les permite multiplicar sus ganancias y en el caso de la minería que solo le queda al país los huecos, la aridez de las tierras y la contaminación de las aguas; acompañado lo anterior de leyes como la de devolución de tierras que la han pretendido presentar casi como una reforma agraria, la ley de regalías, de primer empleo y la culminación de los proyectos de privatización de la salud, la educación y la amenaza de una nueva reforma pensional y otra tributaria completan el paquete con los cuales el presidente Santos y su equipo de gobierno acaba de enajenar el país, garantizándole a los empresarios llenar más sus arcas de grandes capitales a costa de la ruina de amplios sectores de la población.

En lo que tiene que ver con las relaciones internacionales, en la actualidad el gobierno Colombiano participa de un lado en los organismos constituidos para los la defensa de los mercados regionales, la soberanías de sus territorios, los derechos políticos y sociales

como lo es Unasur y el Celac entre otros, pero de otra parte este mismo gobierno, hace alianzas con gobiernos neoliberales como los de Chile, México y Panamá verdaderos peones de los intereses económicos en especial de los Estados Unidos y Europa.

Con esta estrecha radiografía sobre la política desarrollada por el gobierno actual cuyos resultados saltan a la vista, queda demostrada la catadura del estado en que se vive y por lo tanto no pude ser creíble el argumento de que si a Santos le bien, al pueblo también le iría bien tal y como lo plantearon algunos exmilitantes del POLO en días anteriores con el objetivo de justificar su retiro de las filas polistas y pasarse para otras corrientes conciliadoras con el establecimiento mediante propuestas aparentemente democráticas pero que en el fondo, no leccionan el programa neoliberal del gobierno descrito en artículos anteriores de este documento.

Consideramos así mismo que frente a los gobiernos departamental y Municipal de Medellín no hay nada que esperar ya que sus programas están encaminados a aplicar en la región, el plan de desarrollo nacional circunscrito a los megaproyectos como en el caso de Antioquia, la denominada autopista de la montaña, la represa Pescadero Ituango, el puerto de Urabá, y el túnel de oriente entre otras obras supremamente costosas pero que hacia el futuro no serán el elemento dinamizador de la economía ya que estarán constituidas más que todo para cumplir los compromisos adquiridos con las firmas de los TLC que garantice el ingreso de las mercancías provenientes de los países firmantes.

Por lo tanto una lectura crítica de ambos programas deja en evidencia que se retoman los postulados de anteriores administraciones locales y departamentales frente al modelo de desarrollo. La enunciación de Antioquia como la mejor esquina de América contrasta con las metas de desarrollo social que se proponen. La solución a los problemas sociales que vive Antioquia y Medellín se plantea en términos de articular el departamento y el área metropolitana, al libre mercado internacional y la inversión extranjera que ahora centraliza sus principales intereses en la explotación de recursos naturales y la promoción del turismo. Es necesario que el PDA abandere la denuncia del trasfondo del modelo de desarrollo regional que se pretende implementar en estos tres años y que se encuentra sutilmente adornado con diversas figuras retóricas en los temas sociales.

Es lógico que la aplicación de semejante política de parte del estado, ha despertado el repudio y la indignación de amplios sectores de la población los cuales, se han venido aglutinando en varias regiones del país, organizando grades movilizaciones en defensa sus derechos sociales y laborales, tal y como ha venido sucediendo con los habitantes del bajo cauca, el nordeste Antioqueño, las formidables movilizaciones de los estudiantes, hasta derrotar el proyecto de ley de reforma a la ley 30, la resistencia de los trabajadores del petróleo en defensa de su organización sindical, por mejores garantías laborales y en franca confrontación con las políticas divisionistas de los empresarios de la transnacional Pacifico Rubiales, que ayudados por la CGT, y el Vicepresidente Angelino Garzón han facilitado la constitución de sindicatos de bolsillo, con lo cual el señor Garzón, se ha ganado el lanzamiento por el presidente Santos de su candidatura para la máxima representación en la OIT, organismo cada vez más desprestigiado por sus medidas poco efectivas a favor de los trabajadores.

Además de las movilizaciones planteadas anteriormente, para el presente año, se avizoran grandes jornadas, tales como el encuentro nacional de organizaciones sociales y políticas al cual se le viene trabajando para el mes de abril, cuya culminación será, el lanzamiento del Consejo nacional patriótico como el espacio que recogerá en lo posible ese acumulado de fuerzas que han venido realizando eventos tan importantes como los encuentros de Barranca, Cali, La Rochela, Santander, las formidables jornadas de los estudiantes entre otros. En consecuencia, la gran tarea del POLO, es ganar en toda su militancia, la activa participación y liderazgo en el desenvolvimiento de todas estas luchas del pueblo.

En relación con otros puntos de interés para la discusión en la conferencia nacional es la experiencia que nos ha quedado de los departamentos y municipios donde hemos sido gobierno, sobre este tema, en el seminario realizado los días 10 y 11 de diciembre del año anterior, evaluativo de los resultados de las elecciones del 30 de octubre, en un alto porcentaje de las ponencias, manifestaron su preocupación por lo sucedido con la administración de Samuel Moreno en Bogotá y por la forma tardía en que la dirección nacional del POLO tomo medidas frente a ese delicado problema y lo mismo ocurrió en el caso del hermano del alcalde, lo que contribuyo a que la ofensiva contra el POLO, se profundizara con los resultados ya conocidos y analizados; en lo tiene que ver con la política de alianzas desarrollada por el partido, es un tema de un profundo análisis, por que las alianzas programáticas Hacen parte de la política del POLO, pero con acuerdos previos en los que se tenga en cuenta el ideario como principio rector del desarrollo político del partido, sin embargo en este aspecto, se han presentado dificultades en varios municipios y departamentos donde se les ha expedido avals a personas sin la investigación suficiente y luego estos han resultado involucrados con elementos de la unidad nacional de Santos, generándole al partido mayores dificultades ya que con estas conductas, se le ha dado pie a los medios de comunicación proclives al gobierno para desprestigiar más al POLO y a su dirección.

En conclusión, la conferencia nacional ideológica debe ocuparse de examinar muy a fondo hacia dónde va dirigido el programa de gobierno a quienes está beneficiando, el por qué la cada vez mayor pobreza en el país, a quienes beneficia la guerra declarada por el estado, de donde salen los ingentes recursos que se destinan para sostener esa guerra, y muchas otras preguntas que debemos hacernos para convencer a aquellos compañeros que todavía dudan de la justeza de la lucha de la oposición y de la voracidad del régimen para continuar violentando los más elementales derechos de los ciudadanos.

Compañeros y compañeras los acontecimientos sucedidos en estos siete años de vida política nos han enseñado que la unidad de diversos sectores de la izquierda agrupados en solo organismo guiados por un programa y unos estatutos elaborados y aprobados en forma colectiva si es posible, si hoy nos denominamos un partido es porque así lo define la ley pero en la práctica el POLO hoy sigue siendo un movimiento de movimientos y tendencias con diferentes pensamientos políticos y por lo tanto consideramos que pretender convertirlo en un partido, le estaríamos cerrando las puertas a otras fuerzas y personalidades democráticas que en el futuro se identifiquen con nuestro ideario, los deberes y derechos que rigen a POLO DEMOCRATICO ALTERNATIVO, de tal manera que la gran tarea es el fortalecimiento de la lucha por la unidad de la izquierda y por

consiguiente del POLO atrayendo a amplios sectores de la población que están hastiados de los desmanes del estado en contra de sus intereses y derechos.

PARTIDO COMUNISTA COLOMBIANO

II-2. MOVIMIENTO POR LA CONSTITUYENTE POPULAR. Gonzalo Hoyos.

SITUACION INTERNACIONAL

La situación económica mundial no ha cambiado, ni da señales que indiquen el fin de la crisis cíclica actual, por el contrario, la dinámica política, social y económica en el ámbito internacional sigue marcando la tendencia de profundización de la crisis. Continúa la demagogia de las principales potencias y sus gobiernos lacayos, así como de los organismos multilaterales, para tratar de ocultar la gravedad de la crisis.

Los países de la eurozona se vieron afectados por el impacto que tiene la crisis económica mundial sobre la moneda común europea. Entre otros, Grecia, Portugal, Irlanda, Italia, Hungría, España, Bélgica, Francia, Reino Unido, Alemania son los países más afectados, los cuales han tenido y tienen que tomar medidas para reajustar sus economías. Como ejemplo subrayamos las recientes medidas económicas tomadas en España por el primer mandatario RAJOY, que dan cuenta de la gravedad de la crisis económica en este país, trasladando su pago a los trabajadores mediante la disminución de los salarios y prestaciones económicas.

Estados Unidos han hecho todo tipo de maniobras para no entrar en suspensión de pagos de la deuda, suspensión que habría tenido consecuencias para el país y también para otras potencias que dependen de la economía estadounidense y que sostienen deudas importantes con la potencia norteamericana.

Es tan profunda la crisis que los programas de ajustes hoy impuestos por la burguesía internacional no la resuelven.

El imperialismo busca de cualquier forma de paliar su crisis y una de las más rentables es la guerra, de ahí la incentivación de éstos a las guerras locales y regionales. Una de las evidencias son las agresiones militares de los imperialistas en Libia y el Medio Oriente y la pretensión de intervenciones militares en Irán, con el sofisma de ponerle cortapisas a la creación de armas nucleares y en Venezuela, por considerarlo una amenaza para la llamada democracia burguesa. Estos comportamientos crean zozobra en estos países y sus vecinos, lo cual atiza los preparativos para una tercera guerra mundial.

Por otro lado se resaltan las luchas obreras y populares en Europa, África y América Latina, así como el creciente descontento de amplios sectores del pueblo norteamericano con el gobierno de Obama. Aumentan las huelgas generales, los levantamientos populares, las marchas, protestas y las distintas e innovadoras formas de adelantar la oposición política a la oligarquía y enfrentar al imperialismo.

El Presidente Correa no sale de los golpes dados por la oposición liderada por la izquierda revolucionaria; después de sufrir un gran golpe político en la consulta del 7 de mayo de 2010 que por escasos votos ganó el sí, viene perdiendo la dirección de las juntas parroquiales con la oposición, quedando en minoría el gobierno de Correa, siendo castigado con el voto, el doble discurso, la demagogia y la traición al proyecto político inicial. Lo anterior demuestra el desgaste del gobierno, y creciente descontento popular. Esta situación afecta la dinámica en su marcha para guiar al Ecuador hacia el neoliberalismo y a la antidemocracia que lo lleva a considerar sus enemigos a las fuerzas revolucionarias y toda la izquierda que piensa en el cambio y tiene un norte socialista y que por tanto no usa la mención al socialismo para echar tierra a los ojos del pueblo y hacer algunas poses en el plano internacional.

Se creía que Perú había vivido un hecho progresivo al suponer que se habían derrotado las nefastas políticas del ex presidente y criminal Alberto Fujimori defendidas por Keiko, su hija y ex candidata presidencial. Al ganar las elecciones el militar retirado Ollanta Humala había expectativas porque el pueblo votó contra las políticas fujimoristas, pero Ollanta Humala pronto mostró el cobre al dar una pésima señal del rumbo de su gobierno y comprometerse con la continuidad de la política económica de Alan García en un país que ha visto crecer la pobreza y la dependencia del capital transnacional, compromiso que ha cumplido a cabalidad.

En Colombia se refleja esa realidad latinoamericana y mundial los discursos de Santos y de las autoridades económicas como el Banco de La República tratan de adornarla y por tanto demandan una ofensiva para refutar toda la falsedad del discurso del progreso de Colombia (no recesión, crecimiento económico incluso de llegar al 9%, acierto de la política económica del gobierno, entre otros). Es necesario precisar ante el pueblo que hay mayor explotación de los obreros y entrega de la soberanía con gran profundización de la dependencia.

La crisis actual no da pie para plantear crecimiento y la felicidad de los explotadores por las súper ganancias, no es equivalente al progreso de Colombia. Esto es así -especialmente- en el caso de las multinacionales que saquean los recursos naturales minero-energéticos con la “seguridad jurídica” que deja tan vacías las arcas del Estado como las entrañas de la tierra que destruyen, seguridad jurídica que admite las peores condiciones de explotación de los trabajadores y los altos índices de mortalidad y enfermedad para los pueblos que sufren la insalubridad por la contaminación creciente del medio ambiente entre otros azotes.

SITUACIÓN NACIONAL

La crisis general del capitalismo –y sus crisis cíclicas- han afectado enormemente la economía Colombiana como país capitalista atrasado y dependiente del imperialismo Norte Americano, al seguir fielmente los gobiernos de turno, las imposiciones de la Casa Blanca y los instrumentos internacionales del imperialismo como son el Fondo Monetario Internacional –FMI- y demás instituciones financieras, comerciales y empresas multinacionales en la fracasada idea de que sus medidas pueden sacar del atraso al país y blindarse ante las crisis.

El fenómeno de la niña (ola invernal) ha agudizado la crisis económica porque el estado no tiene capacidad para responder a esta situación; la infraestructura vial y de parte importante del saneamiento básico está destruida y su mantenimiento está privatizado; llegó la segunda ola invernal y las ayudas prometidas en la anterior, no han llegado a los damnificados que aumentan en progresión geométrica.

En Colombia se viene desarrollando un proyecto de corte derechista, autoritario de tipo fascista el cual se expresa en: ponerse al servicio de los monopolios extranjeros y nacionales, en la privatización de los activos del estado y de los servicios públicos de responsabilidad del mismo, disminuyendo el papel de garante de los derechos fundamentales; implementación de reformas en detrimento de los intereses de las mayorías con el mecanismo de emergencia económica y social; buscando profundizar la política neoliberal mezclándola con algunas medidas asistencialistas; a esto se suma la penalización y criminalización de la protesta social incluyendo leyes que el reaccionario Álvaro Uribe no logró imponer en sus ocho años como presidente.

Las importaciones llegaron a un record histórico: más de 15 mil millones de dólares; se avecina una nueva reforma pensional; hay cerca de 60 proyectos de Ley que tiene el gobierno de Santos para presentar como parte de su agenda legislativa para el año 2012, en donde los trabajadores van hacer los más afectados. El desempleo aumenta, la informalidad y la tercerización pululan, lo que lleva necesariamente a un deterioro de la calidad de vida de los colombianos. Crece la pobreza y por supuesto la indigencia y en consecuencia el hambre es una constante en la gran mayoría de nuestro pueblo.

Hemos defendido la caracterización del gobierno de Juan Manuel Santos como hábil y audaz para hacer cambios en la forma y diferenciarse del desprestigiado fascista Uribe, pero continuista y profundizador de la política neoliberal y fascistizante que es la esencia de los gobiernos de Colombia desde el siglo pasado que han endurecido el régimen; se presentan ante el mundo –en la palabra y el papel-- como democrático, pero es tan reaccionario o más que el gobierno de Uribe.

Avanzan los tres ejes de la política iniciada por el gobierno de Uribe: Seguridad Inversionista, cohesión social y seguridad democrática, esta última con el nombre de prosperidad democrática que es un estadio más avanzado de la seguridad democrática eje fundamental del Estado Comunitario.

La inversión exagerada en el presupuesto para la guerra en detrimento de la inversión social tanto en los dos mandatos de Álvaro Uribe Vélez, como en el mandato de Juan Manuel Santos, ha permitido incrementar el pie de fuerza, adquirir armamento más sofisticado, profesionalización de soldados, pago de informantes (sapos) etc. Si bien es cierto se ha propinado golpes contundentes a la insurgencia como: la operación JAQUE, (utilizando los símbolos de la cruz roja Internacional) y la dada de baja a varios jefes guerrilleros (mediante el bombardeo indiscriminado de campamentos de la guerrilla), estos recursos ni las alianzas de la fuerza pública con grupos paramilitares han sido suficientes para liquidar la insurgencia por la vía militar que ha sido la expectativa del

gobierno. A pesar de estas bajas este grupo subversivo se reacomoda y sigue dando golpes a la fuerza pública aunque no con la misma frecuencia y contundencia de antes.

La insurgencia resiste una dura ofensiva militar y reacomodan sus estrategias de movilidad y acción. Las guerrillas siguen operando en zonas supuestamente rescatadas amplían su presencia en otras regiones y ejercen presión sobre sectores claves de la economía en los territorios del conflicto.

“No hay una variación significativa de las tendencias de desplazamiento forzado en Colombia entre el último año del gobierno de Uribe y el primero del presidente Juan Manuel Santos. Se mantiene la salida forzada de miles de personas que huyen de enfrentamientos armados, bombardeos y ametrallamientos aéreos, en medio de un conflicto que persiste sin solución militar, no obstante la continuidad de la política de seguridad democrática y su proceso de militarización del territorio y la sociedad. Las cifras del conflicto armado, demuestra su continuidad entre el gobierno anterior y el actual y pone en evidencia la inutilidad de la guerra para resolver el conflicto”.

La existencia del conflicto armado interno en Colombia que no quiso reconocer el gobierno de Uribe sigue vigente y es una realidad, al punto de que el gobierno de Juan Manuel Santos lo ha reconocido, pero este reconocimiento no es suficiente, si no hay una voluntad política del gobierno para dar salidas a la solución del mismo. Uno de los inicios a la solución del conflicto debe ser el intercambio humanitario que propicie la entrega de los secuestrados por la insurgencia.

El acuerdo de unidad nacional, empieza a desgastarse, lo que implica tener una acertada dirección del movimiento para propiciar más la crisis no solo en el acuerdo de unidad nacional sino en el mismo gobierno de la unidad nacional.

Es claro para el movimiento social y popular y para todas las organizaciones que están no solo en oposición al gobierno santos sino al régimen imperante, que en la medida en que se profundizan las medidas contra los trabajadores y el pueblo, en esa misma medida hay reacciones que no solo resisten sino que los confrontan organizadamente.

El gobierno actual está jugando a la cooptación no solo de dirigentes sindicales sino también del movimiento sindical y social, para lo cual está utilizando como puntas de lanza a Angelino Garzón Vicepresidente de la república, ex ministro del trabajo del conservador Pastrana y ex dirigente sindical y a Julio Roberto Gómez secretario de la Central de Trabajadores Demócratas CGT.

Es tan grave la crisis, que el margen de maniobra de este gobierno son procesos de corto vuelo; ni la demagogia, ni la política asistencialista, ni la cooptación de dirigentes y organizaciones sociales han dado resultado para sofocar al protesta social, por el contrario se ha agudizado, gracias al inconformismo de las masas. En especial, cabe resaltar la gran movilización estudiantil universitaria, con solidaridad de la secundaria y enseñanza técnica en el Sena, que en su desarrollo obligó a Santos a retirar su proyecto de ley del Congreso y disponerse a atender las exigencias estudiantiles.

En materia política se vienen dando unos factores de descomposición que se reflejan en la crisis de las estructuras del estado: se pone en duda la capacidad de la policía y de las fuerzas armadas que pregona el gobierno y sus mandos porque aumenta la inseguridad en las calles, incremento del terrorismo de estado, incremento de la impunidad, la profundización de la corrupción, del clientelismo y la politiquería, contubernio con las mafias narco tráfico y paramilitarismo.

Por otro lado se percibe una tendencia de ascenso del movimiento de masas evidenciado en la agudización de las protestas que reivindican derechos como el empleo, la educación, la salud y mejores condiciones de vida para la población, fruto de la profundización por este gobierno de la política neoliberal.

Procesos organizativos como la Coordinación de Movimientos y Organizaciones Sociales de Colombia COMOSOCOL, quien ha liderado movilizaciones y jornadas de protesta y quien viene preparando el Paro Cívico Nacional, es un elemento de la tendencia de ascenso del movimiento de masas, el cual merece y requiere el compromiso de todos los demócratas, progresistas y revolucionarios de este país para que se fortalezca y sacar adelante todas sus metas.

SITUACIÓN DEL POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO

El surgimiento del proyecto político Polo Democrático Alternativo, generó muchas expectativas en el movimiento de masas por el contenido del ideario de unidad, que si bien es cierto no es la panacea, contiene aspiraciones importantes de las mayorías, azotadas por la súper explotación agenciada por el imperialismo. Lamentablemente este ideario se ha quedado en la letra, porque las diferentes tendencias presentes en el polo han sido inferiores al reto que nos trazó este ideario, pues ni siquiera los militantes lo han estudiado para poderlo poner en práctica. Otro causante de no colmar las expectativas de la masa fue el surgimiento de este proyecto por arriba como una bancada parlamentaria y poco se ha hecho por consolidar su base social; la tarea de conformar los comités de base se ha quedado en el discurso.

Desde el surgimiento como partido de oposición al gobierno sufrió los embates de la oligarquía y la burguesía, marcatizándolo como partido aliado y con nexos con la insurgencia, pero lo más grave es que algunas tendencias integrantes del polo, le han hecho coro al gobierno con este señalamiento poniendo en duda lo planteado en el ideario de unidad. A esta maniobra del gobierno con la cual ha querido liquidar el polo se ha sumado la división interna, (producto de individualismo, sectarismo, burocratismo, caudillismo y falta de garantías para sus integrantes, la falta de compromiso con el ideario y los estatutos del polo por parte de algunos miembros, vicios que aún perviven a su interior). Otra situación que se ha presentado y se ha generalizado es la indisciplina de los elegidos a cargos de elección popular y concretamente cargos ejecutivos donde no han gobernado con el polo sino con la oligarquía y la burguesía como ha sido el caso de las 2 administraciones de la alcaldía de Bogotá. A lo anterior se suma la corrupción en la alcaldía de Bogotá de Samuel Moreno Rojas, lo cual contribuyó al desprestigio del polo en el movimiento de masas. A pesar de todas estas arremetidas los enemigos de este proceso no han podido liquidarlo, seguimos siendo una fuerza nacional.

Es obligación de la dirección nacional, del ejecutivo nacional del polo, dar un debate serio y tomar decisiones contundentes con aquellos integrantes del polo que violentan la democracia interna, el ideario y los estatutos. Igualmente se hace urgente un debate al interior de las direcciones departamentales y municipales sobre los métodos y estilos de trabajo de las diferentes tendencias al interior del polo, de modo que se aplique la democracia interna, los estatutos y el ideario de unidad. Se requiere la convocatoria de la dirección nacional y del congreso del polo para decidir qué hacer ante estas adversidades. Se requiere además compromiso de las tendencias políticas para superar el hegemonismo y tener en cuenta la base; fortalecimiento del polo por la base impulsando la conformación de los comités de base; ligar el polo a las masas y a la movilización social; reuniones con la militancia por frentes de trabajo o zonas de interés, para escucharlos y plantear salidas entre todos.

EJES PARA UN PROGRAMA DE GOBIERNO DEMOCRATICO

Las organizaciones y adherentes del Movimiento por la Constituyente Popular, MCP-POLO, destacamos la importancia de generar y ampliar los espacios de análisis de los problemas nacionales, así como de las diferentes alternativas programáticas que se proponen. En esta discusión es necesario fortalecer la defensa de los intereses de los desposeídos y los oprimidos. El MCP-POLO pugna por cambios que sacudan las bases del actual sistema económico, político y social plagado de agresiones a la dignidad humana de las gentes del pueblo. Partiendo de una mentalidad de lucha por el cambio y la mira puesta en la conquista del poder a partir de la unidad y la movilización popular, presentamos alternativas para el país, el pueblo y la unidad latinoamericana, llamando a todas las fuerzas sociales y políticas a llenar de un contenido profundo la lucha contra las políticas del régimen reaccionario y arrodillado ante el imperialismo, para seguir avanzando hacia la construcción de una Colombia mejor para el pueblo:

1. Lucha por la libertad política para el pueblo: Derogatoria de toda la legislación "antiterrorista" de la "seguridad democrática" y la "seguridad nacional".
 - Ampliación de los derechos de organización sindical, social y política para el pueblo.
 - Defensa integral de los Derechos Humanos de las mayorías.
 - Lucha por la paz con justicia social.
 - Por una salida política al conflicto social y armado.
2. Lucha por un Estado democrático al servicio del pueblo: Luchar por una Nueva Constitución al servicio del pueblo; proclamar la necesidad de un Gobierno Alternativo, de esencia democrática, patriótica y popular.
3. Por la soberanía de Colombia: Enfrentar el plan de agresión del imperialismo norteamericano; denuncia y derogatoria del Plan Colombia; derogatoria de toda la legislación de seguridad inspirada en la doctrina yanqui de "seguridad nacional.
4. Por cambios económicos y sociales para Colombia y su pueblo: Lucha por la reducción del alto costo de la vida; Por planes de vivienda popular financiados por

el Estado; respeto y estímulo a las iniciativas de desarrollo regional y local; La defensa de la educación, la salud y la seguridad social públicas; El respeto a los Derechos Humanos del pueblo en lo social y económico; apoyo estatal a los pequeños y medianos productores de la ciudad y del campo; apoyo a las cooperativas y empresas de economía solidaria; solución a las exigencias democráticas de tierra, asistencia técnica, crédito y mercadeo del campesinado pobre y medio; la supresión de la apertura económica neoliberal y la globalización; lucha para erradicar los fenómenos de delincuencia común o la llamada "inseguridad" en la vida del ciudadano; respeto a la estabilidad laboral y a las conquistas salariales y laborales de los trabajadores; lucha por el incremento de los salarios y por el pleno empleo con estabilidad, salarios, pensiones y condiciones laborales dignas; lucha por un Plan de Empleo; cambios de fondo en el sistema vial y de transporte; por soluciones de transporte público masivo, cómodo, rápido y económico en las grandes ciudades; inversión en ciencia y tecnología, que asegure el desarrollo económico del país; protección del medio ambiente; apoyo al arte y cultura democrática.

MOVIMIENTO POR LA CONSTITUYENTE POPULAR, MCP - POLO

II-3. DEMOCRACIA REAL. Germán Reyes

1. Coyuntura Nacional

Nuestro Comité Ejecutivo Nacional, mediante la Circular Número 8 de 2010, determinó una postura de oposición al gobierno del doctor Juan Manuel Santos Calderón, dado su objetivo de continuar con las políticas del anterior gobierno ante el cual el Polo desarrollo una agenda de oposición, tanto en el accionar parlamentario como en los escenarios de la sociedad en general y en particular la movilización social. La tendencia Democracia Real acata y comparte esa determinación y considera, además, que es la línea de acción correcta para construir una opción política alternativa tanto al gobierno nacional como local.

En fundamento de lo anterior es necesario considerar que a conformar la Unidad Nacional promovida por el Presidente Santos confluyen los sectores económicos auspiciadores del capitalismo salvaje y de un proceso de acumulación de capital que profundiza la desigualdad; los políticos profesionales que tiene en el clientelismo y la corrupción el oxígeno para su pervivencia; los sectores sociales que utilizan el sentimiento religiosos de los colombianos para perpetuar un estado de cosas injusto; los que han capturado el Estado para, por medios legales o ilegales, agenciar sus intereses; los que identifican el país y, sobre todo nuestro futuro, alimentado por la guerra y la confrontación; los miembros de una coalición que estuvo sub judice durante los últimos gobiernos; confluencia que revela, de manera transparente, la veta profundamente antidemocrática de la coalición de gobierno dispuesta a asegurar sus fines empleando medios lícitos e ilícitos y decidida a cerrar los espacios a las expresiones de inconformidad y a las organizaciones políticas de oposición. Es responsabilidad del Polo Democrático Alternativo salirle al paso a la aplanadora unitarista y revitalizarse para concurrir a la política como fuente esencial de construcción de democracia.

Cada vez se hace más claro que la política de Unidad Nacional del actual Gobierno tiene un semblante similar al del gobierno anterior tanto en lo económico lo político, social como lo institucional, pero atenuando la confrontación por medio de un estilo de gobierno menos pugnaz y de la cooptación de los partidos y sus líderes que ven en la Unidad Nacional una tabla de salvación para su pervivencia. Lo que le espera al país es la conformación de un bloque burocrático en el Congreso de la República, dispuesto abiertamente al rescate de un propósito irrenunciable como es el de enfrentar, de manera definitiva, la reforma formal y el fin real del proyecto político y democrático de la Constitución de 1991.

Las anteriores afirmaciones son fáciles de corroborar en los primeros días de gobierno. Basta ver la agenda de reformas propuestas: en salud y seguridad social, se busca profundizar el modelo haciendo ajustes.

En materia de empleo se busca dar gabelas al empresariado desmontando la para-fiscalidad.

En lo internacional se insiste en los tratados de libre comercio; en lo referente al campo, ausencia de política agraria integral, simples supuestos de restitución de tierras, sin contar con que quienes se han beneficiado del despojado de las tierras a los campesinos han contribuido a perpetuar el régimen y han sido factor importante en la elección del anterior y el actual gobierno. Además, las trasformaciones sociales y económicas posteriores al despojo hacen del lugar algo con lo que el campesino no encuentra lazos y eso no lo motiva al regreso

En lo fiscal, una política simplemente para corregir evasión de la tributación indirecta pero protegiendo las exenciones de los grandes monopolios nacionales e internacionales.

En lo político, una reforma política y electoral que es un acumulado de buenas intenciones, pero sin la disposición a hacer el gasto de convocar a sus huestes para legislar en favor de la democracia y las garantías plenas a la oposición. Anuncios de protección a los Derechos Humanos para mejorar la imagen de descrédito internacional.

En educación, ausencia de una mayor inversión social para corregir los problemas de cobertura, deserción y calidad.

En lo económico, centrarse en el desarrollo de proyectos extractivos de gran minería entregada a las multinacionales en contra de la mediana y pequeña minería a la que se criminaliza. Continuación de la política de privatización de las entidades de servicios públicos domiciliarios, entre otros anuncios.

Un país cansado de la confrontación y de las polarizaciones recibe bien los mensajes de conciliación y puede alimentar esperanzas engañosas. La historia de nuestro país muestra cómo periódicamente los sectores hegemónicos hacen llamados a la unidad y a la reconciliación que se han convertido en espacios para fortalecer las maquinarias de exclusión y de empobrecimiento de los sectores subalternos de nuestra sociedad con la consecuente frustración a la espera de una próxima oportunidad.

La Revolución en Marcha de 1934, el Frente Nacional de 1958 y el Mandato Claro de 1974, para mencionar algunos, fueron ocasiones en las que se hizo un llamado a la Unidad Nacional para dar paso a un proyecto político incluyente que terminó favoreciendo a sectores minoritarios de la población convertidos en élites que coparon todos los espacios de decisión del Estado por acción propia o a través de intermediarios como los políticos profesionales.

Es papel del Polo Democrático Alternativo utilizar toda la audacia y desplegar todo el trabajo necesario para convocar al país a revertir esta corriente histórica consolidando un proyecto político incluyente y que dé prioridad a los sectores desafortunados de la sociedad y los ayude a ganar conciencia de su desventaja.

Las circunstancias son difíciles para ejercer la oposición política. Las mieles del poder y las prebendas ofrecidas por el Gobierno son cantos de sirena que seducen a los políticos tradicionales, cuya principal preocupación es sobrevivir y reproducirse, y a sectores alternativos que ven lejana su oportunidad si no es incorporándose a las lógicas de poder de las elites.

El camino de la oposición está sembrado de soledades y plagado de adversidades. Será, pues, una oposición con menos aliados políticos, al menos durante las primeras etapas del actual Gobierno, mientras el encantamiento de las promesas se desvanece. Esta dificultad deberá ser una prueba de fuego para reafirmar nuestros principios e Ideario de Unidad. Nadar contra la corriente tiene riesgos pero fortalece. Y nadar contracorriente exige, para minimizar riesgos, estar acompañados; por eso hoy, más que nunca, la Unidad en la diferencia es más que obligatoria.

Reparar y seguir construyendo deberá ser un gran propósito y he aquí la tarea. En el caso concreto de Antioquia, no se trata de empezar como muchos creen, se trata de corregir errores para recuperar la esperanza.

2. LA SITUACIÓN DEL PARTIDO

Al cumplir seis años de vida del Polo Democrático Alternativo se hace necesario repensarlo, reestructurarlo y relanzarlo a la luz de la rica experiencia recogida y las cambiantes condiciones nacionales e internacionales que posibilitan unas y son obstáculos otras para que el Polo se convierta en la posibilidad de revertir las condiciones de segregación y exclusión social que somete a condiciones de vida indignas para sectores mayoritarios de la población y transformar las características de una democracia hecha a la medida de las elites que sirve como un instrumento de perpetuación en el poder y que coloca a los ciudadanos en una condición subalterna.

El replanteamiento del PDA tendrá que ser la reacción frente a una crisis compleja que tiene diversos determinantes cuya comprensión nos previene de visiones catastróficas o apocalípticas, aunque no nos exime de responsabilidades sociales y políticas. Sin embargo la principal responsabilidad política se deriva de que seamos inferiores a los retos que significa remozar la vigencia política del Polo y colocarlo en el lugar de actor político de primero orden lo que sería motivo de regocijo de los sectores sociales proclives a perpetuar el statu-quo.

Una forma de caracterizar y connotar positivamente el momento que vive el Polo es definirlo como una crisis de crecimiento. A esta caracterización se le pueden proponer varios componentes:

- A. Las sociedades, especialmente la colombiana, tienen tendencia a la inercia, se asoman al cambio, se generan movimientos que generan la ilusión del cambio, para luego regresar a su cauce. Los movimientos políticos que se han propuesto como genuinas alternativas al bipartidismo en Colombia han tenido una vida limitada. Mientras solo hacen parte del paisaje político son tolerados, cuando empiezan a dar señales de convertirse en alternativas reales de poder, son objeto de acciones políticas y armadas con el fin de neutralizarlos. Para el caso del Polo la respuesta es mixta: tanto por la vía política –la unidad nacional- como por la de las armas se trata de neutralizarlo. En este sentido el reto del Polo es revertir otra tendencia histórica.
- B. De otro lado muchos de los sectores políticos que confluyeron en el PDA han tenido una vocación de marginalidad. Se acostumbraron a ser minoritarios y le hicieron callo a las derrotas. En esta perspectiva el Polo constituiría una suma en esa forma de pensar, en esta lógica se presenta dificultades para asimilar y administrar el crecimiento.

Un derivado de esta mentalidad es el **faccionalismo** que consiste en la proyección de una imagen de partido fragmentada debido a que la identidad de los sectores confluentes en el Polo es predominante en relación con la imagen del partido y los intereses de la fracción compiten con los intereses del partido. En consonancia con el faccionalismo florece el **estrategismo** que conduce a una postura del todo o nada que produce un efecto de parálisis o una banalización de las respuestas a la coyuntura a la espera del advenimiento de unas condiciones especiales que favorezcan la materialización de la utopía

Después de la gestación y en los primeros años los productos son muy agradados, sus defectos pasan inadvertidos, pero al darse el crecimiento los defectos se hacen aparentes y la imagen encantadora inicial se desvanece. Ya hay que demostrar los merecimientos: la capacidad de sostener el proyecto político, administrar convenientemente el crecimiento, abrirse a nuevas audiencias, modelar lazos nuevos de relación entre la militancia, mantener la calidad de la acción parlamentaria y gobernar ejemplarmente

En contravía de esos ideales, con el tiempo se han hecho evidentes los defectos del Polo. Genéricamente podemos afirmar que los integrantes del Polo estamos hechos de un material similar al de los otros colombianos interesados en la acción política, por lo tanto corremos el riesgo de parecernos a ellos si no propiciamos la construcción de un nuevo sujeto político con un ethos correspondiente con el partido que queremos ser y el proyecto de sociedad que profesamos.

Algunas de esas condiciones de las que debe precavernos ética y estatutariamente pueden ser: El patrimonialismo, el caudillismo, el personalismo y el clientelismo.

C. Otra de las expresiones de la crisis de crecimiento consiste en que se esta tan ocupado dirimiendo las contradicciones internas, metabolizando su propio proceso que se mengua la posibilidad de reaccionar ante la efervescencia social y política nacional e internacional y de sintonizarse con una sociedad esquiva a la que hay que convencer de que somos una opción de futuro para el país. Ante la multitud de obstáculos sociales, políticos y económicos y ante las demandas de un país cambiante y un mundo en ebullición se requiere constituir los aparatos que permitan llegar a amplios sectores, dar respuestas oportunas, crear posibilidades expresivas nuevas para grupos sociales emergentes que tengan efectos en el ideario, en los estatutos y en las propuestas de gobierno.

E. Se puede observar que se trata de un partido conformado por tendencias algunas de las cuales conservan su estructura como partidos políticos. Consideramos que lo ideal es que estas desaparezcan o que se conviertan en verdaderas tendencias para que quede una sola estructura (el PDA) con varias tendencias realmente funcionando como tales. Tal vez ese fue el objetivo que se tuvo al crear este partido

Se partió de una realidad política y sociología y es la existencia de una estructura integrada por algunas sub-estructuras, con el propósito de que en el tiempo estas se fueran diluyendo (transición) y para finalmente quedar una sola estructura y por tanto una sola militancia.

Salta a la vista que el proceso de unidad del partido no se ha logrado consolidar realmente y consideramos que una de las dificultades radica en la existencia de esas estructuras que generan la doble militancia. No estamos siquiera en la transición sino en la etapa embrionaria del proceso, lo que no calificamos ni como bueno ni como malo en el sentido de atribuir responsabilidades, simplemente es algo políticamente inevitable en este momento histórico, pero de lo que sí estamos seguros es que todo análisis debe tener en cuenta esta realidad, pues si construimos estrategias sobre ideales y no sobre realidades muy probablemente sus propósitos fracasarían como ha ocurrido en anteriores oportunidades.

F. Falta de comunicación más directa con las bases populares. En muchas oportunidades diferentes sectores sociales se han sentido solos frente a muchas de sus reivindicaciones. Se pudiera decir que el acercamiento del partido con las bases ha girado mas en torno a la necesidad electoral, que como respuesta a un proyecto estable que pretenda hacer propias esas diferentes necesidades, en un trabajo serio y estructurado de largo aliento, que reconociendo la historia, adopte la mejor estrategia para superarlas, convirtiéndose así nuestro partido en un verdadero interlocutor, una opción real de cambio político, económico y social.

G. Falta una mayor sintonía con las bases de nuestras ciudades y municipios, responsabilidad que en nuestro criterio debe recaer institucionalmente en los comités ejecutivos. Debe dedicarse mayor tiempo a la coyuntura de la Región o la municipalidad según el caso, dando respuestas inmediatas a los distintos problemas que padecen nuestros ciudadanos.

Es importante que estas actuaciones sean conocidas por la comunidad pues ante ellos diera la impresión que el partido está más dedicado a su problemática interna que abordar los problemas de nuestros conciudadanos.

- H. Lógica interna de mecánica electoral. Si algo se ha destacado en la forma de hacer política, en el partido, ha sido la mecánica electoral. Hemos fluctuado de elección en elección, perdiendo la visión del conjunto, la profundidad, la finalidad verdadera. Esta misma situación ha permitido el desarrollo de una pugna interna de defensa de microterritorios, de tendencias, de partidos al interior del partido, de parcelas, en la disputa por ver quién se queda con los cargos de representación. De esta forma más que una sumatoria, se han creado divisiones que a la postre nos han costado el saldo de una menor participación en las instituciones del Estado, lo que se traduce en la menor posibilidad de enarbolar y defender nuestras banderas políticas desde esos escenarios y entrenar a nuestros cuadros.
- I. Desconocimiento de la historia política de Colombia. La historia política colombiana tiene la clave para la correcta interpretación del presente y para la planeación de proyectos futuros. Por lo tanto, es de crucial importancia su consideración a la hora de impulsar un proyecto político que pretende ser de largo aliento y tener una gran trascendencia tanto a nivel nacional como internacional.

La historia colombiana enseña entre otras tantas cosas, las estrategias y la puesta en práctica de todo tipo de mecanismos y combinaciones de lucha, por parte de las élites del país en asocio con las internacionales, principalmente estadounidenses, para impedir que los terceros partidos surjan, siempre que esos partidos asuman la representación de las denominadas *clases subalternas*.

Esta estrategia ha implementado diferentes tácticas, desde la más socorrida: la manipulación a través de los medios de comunicación, de propiedad de los grandes conglomerados económicos nacionales e internacionales, con el fin de imponer una matriz de opinión desfavorable; la utilización de la educación formal e informal y de la iglesia como soporte de su *hegemonía ideológica*, con la manipulación del sentido de las palabras, de lo simbólico y de la historia misma; la amenaza, intimidación y el aniquilamiento físico de los líderes de las causas populares; el fraude electoral, etc.

En síntesis pudiéramos decir que Colombia, a través de su historia, ha sido un gran laboratorio de *Democracia Restringida* para el mundo, *Democracia Restringida* en el sentido de una mera *democracia formal liberal* y su correspondiente *ciudadanía formal*, que oculta la realidad: un régimen *plutocrático*, con nuestra verdadera historia de *patrimonialismo del Estado*.

- J. En un país como Colombia, con la hegemonía que ha tenido históricamente la derecha, la izquierda democrática no se puede presentar dividida; es con las diferentes tendencias al interior de la izquierda, que se recogen los diferentes sectores sociales, con diferentes matices, permitiendo enriquecer el debate y las opciones sobre el devenir nacional, siempre y cuando todo ello sea bajo normas de funcionamiento claras orientadas por un principio de unidad; es por ello que el partido tiene en los estatutos y en su Ideario una hoja de ruta segura, que al desarrollarse le

permitirá diferenciarse contundentemente de las históricas maquinarias clientelistas de los partidos conservador y liberal.

EL RELANZAMIENTO DEL PARTIDO PASA ENTONCES POR:

- Después de la conferencia ideológica el Polo Democrático Alternativo no podrá ser el mismo, tendrá que remozar su imagen tanto entre sus militantes como ante la sociedad colombiana y en el ámbito internacional
- Por lo anterior el momento exige repensar, reestructurar y relanzar el partido

Lo anterior implica:

- Mantener la condición de partido
- Colocar al partido está por encima de las tendencias.
- Las diferentes tendencias deben desarrollar el *Ideario de Unidad*, anteponiendo a sus intereses particulares, los generales del partido. No mas defensa de microterritorios, de parcelas, de partidos al interior del partido, lo importante es lo general no lo particular. Sólo unidos, sin desagradables pugnas internas, podremos llegar a ser, enaltecidos por el poder popular, una verdadera opción de transformación nacional. Es pertinente entonces reglamentar el funcionamiento de las tendencias y de los comités de base.
- Reivindicar, fortalecer y desarrollar el Ideario de Unidad como punto de encuentro del PDA.
- Convocar masivamente a otros movimientos, personalidades y organizaciones que hacen parte de la izquierda y que están por fuera del PDA lo que implica nuevas reglas del juego y actualización de los estatutos.
- Reformular la relación con las bancadas y la relación del partido con los elegidos en cargos de elección popular.
- Fortalecer la presencia institucional del partido (prensa, medios masivos de comunicación, sedes, entre otros), la iniciativa política, la recuperación de las banderas hoy arriadas por el estado y otras organizaciones.
- Actualizar la política de alianzas y los marcos y contenidos de acción de Gobierno oposición.
- Mayor vinculación del Partido al municipio como célula de la Nacionalidad Colombiana como también a los diferentes sectores sociales, sus organizaciones y reivindicaciones.
- Implementar una concepción, instrumentos y metodología para la elaboración política, que nos permita una apropiación constante de la realidad nacional y mundial para su interpretación, transformación y mayor posicionamiento del partido.
- El partido debe marchar unido, planificar su accionar, la estrategia, los objetivos, el escenario, los resultados, son conceptos que se deben generalizar en la práctica cotidiana.
- Potenciar la capacidad de respuesta de oposición a un régimen político cuyo poder apabulla e invisibiliza a una organización política en condiciones de desventaja mayúscula y necesitada de audacia

II-4. CIRCULOS SOCIALISTAS. Eduardo Nieto.

El PDA: un paso adelante y dos atrás

Cuando en diciembre de 2006 se fundó en Colombia el Polo Democrático Alternativo, los socialistas de Antioquia nos alegramos y llenamos de regocijo. Después de los procesos frustrados de la Unión Patriótica a mediados de los años 80 del siglo pasado y de la Alianza Democrática M-19 en los 90, la creación del PDA aparecía como la alternativa política de izquierda más sólida y creíble de las últimas décadas en Colombia. Alternativa necesaria y reclamada durante muchos años por vastos sectores de la ciudadanía, especialmente por los subalternos. Miles de ciudadanos y ciudadanas vieron en la creación del nuevo partido la renovación de la esperanza y de sus expectativas en un futuro mejor. Frente a un país sumido cada vez más en la guerra, la violencia, la pobreza, la exclusión, la corrupción y el clientelismo, el saqueo de sus recursos naturales a manos de las grandes transnacionales y la entrega de la soberanía nacional a los EEUU, el recién fundado PDA aparecía como una alternativa renovadora tanto de la política, como del estado de cosas existentes.

Parecía como si por fin la izquierda democrática de Colombia se hubiera decidido a asumir el reto de actuar y pensar en función de un proyecto político democrático y consensuado, por encima del sectarismo y las eternas divisiones que históricamente la habían marcado. No había dudas: con el congreso fundacional del PDA se anunciaba también la madurez de la izquierda. En los años 2005 y 2006, se tejió con hilo fino el proceso de unidad entre PDI y AD, fue un período de generosidad, de compromiso y de entrega por la apuesta política unitaria. El entusiasmo y el optimismo que reinó durante este breve período se ratificaba con la masiva afiliación de más de 500.000 miembros al nuevo partido, con los 3000 delegados oficiales asistentes a su congreso fundacional y más tarde con la votación histórica de 2'600.000 votos obtenidos por Carlos Gaviria Díaz, candidato del PDA, en las elecciones presidenciales de 2006. Producto de ese entusiasmo fue el embriagado y embriagador vaticinio de que en 2010 seríamos gobierno. Sin duda, el entusiasmo nos embargaba a todos, incluidos los socialistas.

Sin embargo, no era sólo el entusiasmo colectivo por el hecho de su fundación. Los socialistas de Antioquia teníamos, además, dos razones adicionales para estar contentos con la fundación del PDA. Una, la aprobación del Ideario de Unidad; y dos, los Estatutos del nuevo partido. Dos piezas políticas e ideológicas centrales en términos de futuro. Lo cual no nos impedía reconocer la ausencia de una tercera: la que debía hablarnos de una clara estrategia de poder.

El Ideario de Unidad del Polo ha sido para nosotros la máxima expresión programática que la izquierda unificada ha logrado en Colombia en los últimos años. Expresa bastante bien la actualización programática más coherente de la lucha por la democracia en Colombia.

Como se sabe, los socialistas somos una corriente de pensamiento político relativamente dispersa en la geografía nacional, pero persistente en el tiempo histórico. Muchos de sus

líderes se forjaron en luchas históricas realizadas por sectores combativos y radicalizados de los movimientos sociales, como los petroleros, los maestros, los estudiantes, los campesinos; mientras que otros provienen de los medios universitarios y de la intelectualidad. Lo que siempre los ha distinguido de otras corrientes de pensamiento político de izquierda es que están convencidos que las reivindicaciones democráticas y de soberanía nacional de los oprimidos sólo se pueden realizar y consolidar en los marcos de un proceso de transformación socialista de la sociedad, y viceversa, que el socialismo sólo podrá ser posible a través de la realización plena de tales reivindicaciones democráticas. Por eso, para los socialistas no es posible pensar y desencadenar el potencial democrático de la ciudadanía sin una estrategia de transformación socialista de la sociedad, así como tampoco será posible el socialismo sin la realización plena de la democracia. En otros términos, para los socialistas, democracia y socialismo van siempre de la mano; no es posible la democracia sin socialismo ni el socialismo sin democracia.

El horizonte histórico político de los socialistas es la construcción de una sociedad emancipada y emancipatoria, libre de toda forma de opresión, de dominio, de injusticia, de discriminación, de alienación y de humillación, que coloque en el centro de este horizonte la realización plena de la dignidad humana. Para nosotros, a este horizonte no se llega sin la lucha democrática, pero igualmente, los frutos de esta última no serán posibles sino están inscritos dentro de este mismo horizonte. Frente a las otras corrientes del pensamiento de izquierda en Colombia, orgullosamente nos hemos sentido en una postura similar a la de los comunistas de Marx y Engels del Manifiesto Comunista: “Los comunistas luchan por alcanzar los fines e intereses inmediatos de la clase obrera, pero representan dentro del movimiento y al mismo tiempo, su futuro. Los comunistas apoyan en todas partes, como se ve, cuantos movimientos revolucionarios se planteen contra el régimen social y político imperante”.

Es por esto que desde la fundación del PDA, los socialistas nos hemos propuesto contribuir a dotarlo de un programa que vaya mucho más allá de la conquista del Estado Social de Derecho como Ideario de Unidad del Polo. Cuyo eje programático sea la lucha por el socialismo y la democracia radical en Colombia. Consideramos que el Ideario de Unidad programáticamente ha sido un buen punto de partida para profundizar los debates y las elaboraciones programáticas dentro del Polo. El Ideario de Unidad recoge un conjunto articulado de objetivos, propósitos y reivindicaciones de orden económico, social, político, étnico y cultural de alcances mínimos, democráticos y transitorios, que cobran plena vigencia y actualidad no sólo frente a la coyuntura abierta con el inicio del Gobierno de J. M. Santos, sino además en relación con las realidades estructurales que le sirven de base a la formación económica-social del país. Y así el Ideario de Unidad no haga mención expresa al socialismo como objetivo estratégico del Polo, la lucha por la plena realización de los propósitos programáticos consignados en dicho documento habrán de desatar una dinámica sociopolítica anticapitalista y anti imperialista que llevará al Partido, tarde que temprano, a tener que plantearse con seriedad la opción del socialismo, si en realidad aspira a asegurar y consolidar los logros democráticos y transitorios obtenidos. Fueron los dilemas que en su momento debieron enfrentar las direcciones políticas en los procesos revolucionarios iniciados en Cuba, Nicaragua y Grenada; y son los mismos dilemas que hoy enfrentan los partidos y movimientos que acaudillan los procesos de transformación abiertos e iniciados en Venezuela, Bolivia y Ecuador.

Como lo anotamos arriba y lo hemos dicho en múltiples oportunidades, los socialistas declaramos que entre esos dos propósitos programáticos no hay ni debe plantearse contradicción alguna. Consideramos que el Estado Social de Derecho como Ideario de Unidad del Polo sólo puede ser realizado plenamente si lo inscribimos en una estrategia de transformación socialista y democrática de Colombia; y el socialismo y la democracia por los cuales luchamos sólo pueden ser un horizonte probable si se cimientan firmemente en las luchas presentes por el Estado Social de Derecho. Entre uno y otro objetivo programático, no deben abrirse fosos ni construirse murallas, sino, por el contrario, se deben construir puentes articuladores, dinámicas ininterrumpidas, permanentes, que hagan posibles el uno a través del otro. Tenemos claro, sin embargo, que tales puentes y dinámicas ininterrumpidas no fluyen por sí solos, que no existen continuidades necesarias entre uno y otro cometido programático, si al frente de ellos no existe una dirección revolucionaria socialista que las haga posible. Cabe decir al respecto, que los socialistas siempre hemos tenido la expectativa de que hacia el futuro el Polo se convierta en la dirección política revolucionaria con la capacidad suficiente de conjugar en su estrategia programática las reivindicaciones de la democracia con el ideario socialista. Por eso hemos declarado que nuestro objetivo fundamental es hacer del PDA un partido socialista y democrático, anticapitalista, revolucionario y emancipatorio, orientado a la toma del poder político y el empoderamiento de la ciudadanía como vía para la realización del horizonte emancipatorio antes indicado. Este ha sido el lugar y el papel que potencialmente hemos prefigurado en el Polo. Y ha sido este, en resumen, el fundamento de nuestra apuesta política por él.

Ahora bien, una apuesta programática de esta naturaleza exige al mismo tiempo el delineamiento de una estrategia de poder que la haga posible y viable en términos políticos.

Han pasado cinco largos años desde que fue fundado el PDA, sin embargo, el balance de su trayectoria política no es bueno. Su estado actual parece más deplorable que encomiable. Sus promesas de futuro suenan más a quimeras que a programas de acción. Ha sido aporreado, sin duda, por los múltiples poderes y para-poderes del establecimiento. Pero él mismo muchas veces parecía facilitar la tarea.

Para empezar, lamentablemente el Polo nunca pudo ir más allá de la fuente de su origen: un acuerdo electoral entre agrupamientos de izquierda previamente constituidos (PDI y AD) para salirle al paso a los requerimientos electorales de la nueva reforma política del momento. De ahí que ni programáticamente, ni orgánicamente, ni en la capacidad de renovación de la política, el PDA haya avanzado prácticamente nada. Por donde se le mire sus resultados son mediocres. El ideario de Unidad no pasó de un simple saludo a la bandera por parte de los agrupamientos políticos hegemónicos. Nunca, por ejemplo, las fuerzas políticas hegemónicas dentro del Polo se han preocupado por desarrollar procesos de educación ideológica y política de la militancia polista con base en dicho ideario. En vez de debates programáticos e ideológicos entre sus diferentes tendencias, especialmente entre sus líderes, lo que se ha conocido ha sido un trajín ininterrumpido por disputas burocráticas alrededor de los cargos de dirección del Polo o de representación electoral. Esto mismo marcó la esperada lucha de tendencias, que en vez de ella, se convirtió en

una lucha de caudillos, pequeños y grandes por la burocracia política, dentro o fuera del partido. Lucha a muerte, que casi siempre ha terminado con la escisión protagonizada por otros tantos caudillos, como Garzón o Petro.

Aspiraba a ser gobierno en el 2010 luego de los resultados electorales favorables de 2006. Sin embargo, el Polo se ha desvanecido como alternativa a la derecha, tal como lo muestran los resultados electorales de 2010 y 2011, terreno privilegiado en el que ha cifrado su mayor fortaleza. Es verdad que ha hecho debates de izquierda en el Congreso en estos 5 años, y marcó diferencias sustanciales con la política autoritaria, neoliberal y corrupta de Uribe. Pero ha sido incapaz de presentar un proyecto coherente, sólido y creíble, para ser gobierno alternativo al uribismo. Los brillantes debates en el Congreso contra la para-política, la corrupción y la politiquería de Agro Ingreso Seguro y los falsos positivos, despertaron cierto entusiasmo en sectores decentes e informados de la opinión. Pero muchas veces se vieron enrarecidos por posturas oportunistas como el apoyo a la elección de un Procurador conservador, uribista y corrupto, y por sus gestiones locales de gobierno, atolladas entre la ineptitud, el clientelismo y la corrupción. Además se mostró inane e impasible frente a temas cruciales del país, como la huelga de los corteros en el Valle del Cauca, la minga indígena, los decretos uribistas de emergencia económica y el acuerdo humanitario, entre otros.

No incorporó a su agenda política, los procesos y señales de la política no institucional. Sectores importantes de los oprimidos sintieron que el único partido de izquierda y de oposición al régimen uribista, era incapaz de interlocutar con ellos e incluirlos en su agenda de acción política. Cada vez más convencional, el Polo se alejaba de la posibilidad de irrigar, con su gente y con su discurso, la capilaridad popular. Cada vez más jugaba el juego de la política institucional, mientras más decididamente se tragaba el anzuelo uribista de tener que demostrar su lealtad a la lucha contrainsurgente contra las Farc. La tensión política en sus filas ha sido siempre la tensión electoral. Se convirtió, quizás sin darse cuenta, en un partido electorelista y parlamentarista, siempre en actitud de preparar la próxima campaña electoral, casi siempre de espaldas a la dinámica social y política de los de abajo.

Suena paradójico pero no se puede negar: un partido que sintetiza lo más contemporáneo de las luchas y expectativas de los de abajo, aparece al mismo tiempo absolutamente desarticulado de las dinámicas, vivencias, frustraciones y sueños de tales sectores. Lo que sí se articuló siempre fueron las redes personales y de grupo por sacar la mayor ventaja política en la disputa electoral, no tanto contra los partidos contendientes como contra los contendientes dentro del partido. En los últimos cinco años es difícil ver un partido promisorio, agitando y motivando a los ciudadanos con su programa y con sus propuestas de izquierda frente a los debates cruciales del país. Por el contrario, se ha visto a un Polo muchas veces ensimismado políticamente, apocado y opacado, enfrascado en disputas intestinas sobre cargos burocráticos y representaciones políticas. Esto se agravó luego de la escogencia espuria de Gustavo Petro como candidato oficial del Polo a la presidencia de la república para el periodo 2010-2016. En vez de saldar la unidad, se profundizó la división, y en vez de reagrupar a las bases, se generalizó la desbandada. El drama de la Alcaldía de Bogotá asociado a los escándalos de corrupción de los hermanos Moreno Rojas, no lo ha sabido ni podido superar. Aún no ha comprendido que todo ello ha sido el

producto de su actitud inercial frente a la vieja política hecha de solidaridades burocráticas entre caudillos y ausencia de debate interno y articulación con sus bases. Todavía sus fuerzas hegemónicas se consuelan con la partida del partido de los Moreno Rojas. Mañana no se sabe qué otro consuelo les será necesario.

Contra lo que muchos esperábamos, durante todo este período el Polo no pasó de ser una coalición electoral de fuerzas, para hacer lo que hasta ahora ha hecho regularmente: política electoral. Para refundar el proyecto, será necesario “revolver y volver a repartir”. Muchos queremos un partido diferente al que hasta ahora ha sido, queremos un Polo realmente alternativo de la política en Colombia. Queremos un Polo que reaviva la esperanza en una política de futuro. Por sobre todo, necesitamos un partido que rehaga la política. El afán de gobierno debería sustituirse en el Polo por el afán de politización. Politización de sus filas, por supuesto, pero especialmente politización de los de abajo. Pero para avanzar en esa dirección conviene que empiece a repensar desde ya su estrategia de acción política y de poder. Se requiere de una politización que irrigue los vastos y múltiples vasos comunicantes de las luchas de resistencia de los de abajo. Desde el parlamento, desde las campañas electorales, sin duda; pero sobre todo desde sus acciones concretas y cotidianas de resistencia, en el barrio, en la escuela, en la universidad, en la fábrica (las que aún quedan), en los convites, en las mingas, en todo espacio de multitudes y de pequeños encuentros. Tal vez así estaremos reconstruyendo una estrategia que va de abajo hacia arriba y no únicamente de arriba hacia abajo, y también una forma diferente de concebir y hacer la política. Pensar en las próximas elecciones, sin duda, pero más estratégicamente pensar en las luchas sociales por venir, que requieren ser politizadas. No estrategias de gobernabilidad sino de resistencia. Esta puede ser la vía para refundar la izquierda y el PDA como su producto máspreciado hasta ahora.

Por otra parte, una estrategia de poder cuyo cometido esencial es la realización de un programa de profundas transformaciones democráticas y socialistas exige, a su vez, la existencia de un partido organizado. Es en este punto precisamente donde entra a jugar el valor que le hemos concedido a los Estatutos del Partido y muy especialmente a su caracterización como partido de tendencias, basado en el pluralismo y el ejercicio de la democracia a su interior. Este punto ha sido capital para los socialistas puesto que sin democracia interna y garantías para la controversia y el debate en su interior no es posible pensar en un partido alternativo y democrático, en continuo proceso de construcción y actualización, como corresponde a todo partido revolucionario. Después del Ideario de Unidad, no hemos dudado en valorar la importancia del artículo 8 de los Estatutos del PDA que consagra el derecho de sus afiliados a: “Conformar y hacer parte de tendencias políticas, en el marco establecido en los presentes Estatutos, sin menoscabo de la unidad orgánica del partido”. Se establecía de esta manera una ruptura histórica con la larga y perversa tradición stalinista que ha marcado a la izquierda colombiana, que demonizaba las disidencias internas o las sofocaba por medio del autoritario centralismo burocrático. Es por esto que con el propósito de desarrollar una batalla de ideas dentro del Polo por la concepción de política y de la estrategia revolucionaria que los socialistas tenemos, por lo que nos constituimos en Círculos Socialistas en Antioquia y hemos estado abiertos a constituir una Tendencia Socialista dentro del PDA a nivel nacional, en ejercicio de la posibilidad establecida por el artículo 8 de los Estatutos.

La verdad es que esta aspiración se ha visto frustrada por el hecho cierto ya indicado de que el Polo no haya podido superar su condición originaria de acuerdo político electoral entre diferentes agrupaciones de la izquierda. Lo que igualmente ha afectado no sólo la posibilidad de constituir direcciones políticas en los niveles nacional, regional y local, sino además la necesidad de acordar políticas unitarias de partido para la intervención en los diferentes sectores sociales y frentes de acción política. De ahí que el resultado en esta materia sea calamitoso: el Polo es un partido que tiene una precaria presencia e inserción en los diferentes sectores que le ofrecen resistencia al sistema, y su organización interna ha devenido en una estructura de alianza o frente constituido por los diferentes partidos y corrientes políticas que le dieron origen.

Pese a la crisis, no hay que partir de cero. Existe un programa, que es el Ideario de Unidad, el cual hay que defender, enriquecer y desarrollar. Existen unos Estatutos que por lo menos en el papel garantizan la democracia, el debate y el pluralismo. Sin embargo, es bastante improbable que el actual PDA, integrado por fuerzas hegemónicas cada vez más replegadas sobre sus propias estructuras partidarias, asuman estos retos. Quizás sea necesario en el mediano plazo propiciar la llegada o creación de un nuevo ciclo de unidad de izquierda. Mientras tanto, los socialistas pensamos que el PDA sigue siendo lo más cohesionado y futurista desde lo cual acometer un proceso de reconstrucción de la izquierda. Pero debe asumirse conforme a sus posibilidades *reales*, conforme a lo que realmente es o puede llegar a ser en el corto plazo. Por eso pensamos que en la hora actual, el PDA debe redefinirse como lo que realmente es y no como queríamos que fuera: como un frente político electoral, basado en un programa que puede seguir siendo el Ideario de Unidad, pero con unas normas y estructuras de funcionamiento diferentes a las que están consagradas en los estatutos. Unas estructuras y normas que correspondan a las de un frente político electoral en tanto la unidad orgánica-disolución de partidos, grupos-se construye en un proceso de mediano plazo. Es decir, que en el momento la política de organización del Polo solo debe hacer énfasis en fortalecer las Coordinadoras Nacional, regionales y locales para garantizar la unidad de acción, y en eventos de debates para sellar acuerdos interpartidistas o grupales adentro del partido.

CÍRCULOS SOCIALISTAS DE ANTIOQUIA

II-5. MOVIMIENTO OBRERO INDEPENDIENTE Y REVOLUCIONARIO. Jorge Gómez.

I. Propuesta programática hacia un gobierno democrático.

Para hacer una propuesta programática hacia un gobierno democrático es preciso que se coincida con nuestro Ideario de Unidad. Por eso vale la pena recordar dos de los pilares fundamentales de esa guía. El primero consignado en el compromiso establecido de que *“Defenderemos la soberanía y la independencia de nuestra nación frente a cualquier centro de poder extranjero. Rechazamos la globalización neoliberal...lo mismo que las imposiciones del gran capital financiero y sus instituciones internacionales de control, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la Organización Mundial del Comercio”*. Esta tan precisa definición antiimperialista de la personalidad de nuestro Partido nos convierte en voceros legítimos de la inmensa mayoría de los colombianos y constituye la

actitud primera que se requiere para dar una explicación distinta de la que sustenta el actual orden de cosas. Digamos sin timidez que esto hace de nuestro POLO un partido único en el escenario de la política nacional.

El otro pilar se puede encontrar en el capítulo 2 del Ideario, **Estado y Régimen Político**, donde reza que *“Abogamos por un régimen político que haga realidad el Estado Social de Derecho, entendido como un estado soberano y pluralista que respete y haga efectivos los derechos políticos, económicos, sociales y culturales de la población y los de protesta, organización y huelga de los trabajadores, tanto privados como estatales, así como las libertades y garantías democráticas consagradas en la Constitución de 1991, vigentes para todos y en todo el territorio nacional”*.

Si nos pidieran dos palabras que sintetizaran el proyecto estratégico del POLO, no dudaríamos en decir **DEMOCRACIA Y SOBERANÍA**.

Eso nos lleva a concluir que una *propuesta programática para un gobierno democrático*, solo se puede concebir como un proyecto que hunda profundamente el neoliberalismo y establezca una sociedad que defienda su mercado interno y los derechos efectivos de los ciudadanos. Para el debate nos permitimos adelantar las siguientes propuestas, las que prácticamente en su totalidad, requieren de una profunda reforma constitucional.

1. Recuperación del control del Banco de la República y de la política cambiaria para el Estado colombiano.
2. Estatización de las ramas estratégicas de la economía como el comercio exterior, las telecomunicaciones, el sector energético y de hidrocarburos, la prestación de los servicios públicos domiciliarios, la infraestructura vial, férrea y portuaria.
3. Definición de la educación, la salud, la seguridad social integral, los servicios públicos domiciliarios, el empleo decente, la asociación sindical y la negociación colectiva como derechos fundamentales de obligatorio cumplimiento, con el establecimiento de mecanismos efectivos para su goce y disfrute.
4. Denuncia y renegociación de todos los tratados de libre comercio vigentes de forma que se acuerden de tal forma que nuestras relaciones económicas con el resto del mundo se funden en el beneficio recíproco y el respeto mutuo. Esta renegociación incluye la de la totalidad de la deuda externa de forma que ésta se reduzca sustancialmente y nos permita aplicar recursos significativos para el progreso nacional.
5. Renuncia a tratados militares como el TIAR y recuperación plena del control de todas las instalaciones y bases militares ubicadas en nuestro territorio. La cooperación en la lucha contra el narcotráfico internacional se fundará en el estricto respeto por nuestra soberanía nacional y en la correspondencia de los países consumidores en el combate a las mafias, tanto en sus territorios como en los espacios aéreos y marítimos internacionales.

6. Reforma tributaria que establezca como principios ciertos la gradualidad y progresividad, de tal forma que los impuestos los paguen en mayor medida los sectores de mayores ingresos. Eso implica la eliminación de las cargas tributarias de tipo indirecto, por naturaleza regresivas.
7. Reforma del sistema electoral de tal forma que la financiación de los partidos sea exclusivamente a cargo del Estado, que haya igualdad de participación para todas las fuerzas políticas en los medios de comunicación y que se implemente un estatuto de la oposición que permita a esta réplicas efectivas y participación en los órganos de control.
8. Legislación anti-drogas que fundamente la lucha contra la drogadicción en el entendido de que este es un problema de salud pública.
9. Desarrollo completo de las actuales disposiciones constitucionales atinentes a la inclusión y respeto por las minorías raciales y poblacionales, a la igualdad para las mujeres en todos los campos y de manera efectiva y de la protección efectiva a la primera infancia, a la infancia y a la juventud.

II. Análisis de coyuntura y acción política (coyuntura internacional y nacional, gobierno Santos, coaliciones políticas, solución del conflicto armado, etc.).

La actual coyuntura nacional no puede desligarse en forma alguna de la internacional. Y en ese terreno lo que caracteriza el mundo de hoy es la crisis económica y la recesión que amenaza constantemente las opulentas sociedades norteamericana y europea. Al lado se registra el surgimiento de nuevos poderes, en lo económico, político y militar, como son los países llamados emergentes o BRIC (Brasil, Rusia, India, China y ahora Sudáfrica).

La desaceleración económica es el resultado inevitable de la pesada crisis de superproducción de bienes y servicios que ha venido sorteando el capitalismo en su fase imperialista de manera sucesiva desde los años 70's. La caída de la tasa de ganancia se ha superado temporalmente con escalonadas burbujas especulativas, con la súper explotación de los trabajadores del orbe entero, con el saqueo inmisericorde de los recursos naturales de las naciones subordinadas y con la toma de mercados nacionales. Una de las burbujas que hoy empieza a hacer agua nuevamente es la del endeudamiento. Naciones enteras atrapadas en la imposibilidad de saldar sus obligaciones después de haber sido saqueadas sin piedad.

En un mundo en el que abunda todo menos los compradores, sobran millones de puestos de trabajo desde el punto de vista de la oferta, pero faltan los mismos o más desde el punto de vista de la demanda. Es natural que eso produzca tensiones entre naciones poderosas de siempre entre sí, y con los nuevos socios del G20, lo que hace que la amenaza de conflagraciones de alta intensidad no sea un asunto de ciencia ficción. Rusia acaba de colocar naves de guerra en el Mediterráneo frente a Siria, China empieza su carrera espacial y el asentamiento de bases militares en el exterior, al tiempo que el Departamento de Estado en su último informe de seguridad nacional califica el crecimiento

del poderío militar chino como una amenaza para los intereses estratégicos norteamericanos.

Estados Unidos cuida sus intereses de potencia hegemónica en declive en una auténtica *combinación de las formas de lucha*, en todos los casos cuidándose de no quedar aislado. Ese cuidado se inauguró con la llegada de Obama a la Casa Blanca y significó una reformulación de su política exterior, que en nuestro caso se tradujo en la imposición de un recambio en la conducción del Estado. Mientras Uribe se quedó *trinando* en la era Bush cual si fuera un *halcón* o un integrante del *Tea Party*, Santos entendió que desempolvar su *tercera vía* lo congraciaba con la Casa Blanca y el Pentágono, al tiempo que aireaba el establecimiento oligárquico criollo.

Santos gana con los votos de Uribe, gobierna con los objetivos estratégicos de Uribe, pero cambia la cuadrilla de peones y remoja la forma de aplicar la política. Pero lo que es definitivo es que le cumple a Washington, la prueba al canto es el incremento desmesurado del saqueo de nuestros recursos naturales que se refleja en el récord de exportaciones del 2011 y la cifra de inversión extranjera en el mismo periodo, casi 15.000 millones de dólares.

La reforma al régimen de regalías; la implementación del TLC con EU, el avance en los TLC con Canadá, la Unión Europea y Corea; el avance en la implementación de la regla fiscal; la reforma a la justicia; el ajuste del sistema de salud sin tocar las EPS; los *progresos* en privatizaciones, concesiones de obra pública y gabelas a los inversionistas extranjeros son la sustancia de su política.

Los anuncios de restitución de tierras y atención a las víctimas del conflicto; la demagogia entorno a la implementación de medidas que eliminan la intermediación laboral y los contratos de prestación de servicios; la selección de Angelino Garzón como su Vicepresidente son la vaselina. El engaño ha funcionado. Hoy para objetivos económicos y políticos similares a los de Uribe, Santos cuenta con el apoyo de casi toda la prensa, del Partido Liberal, de Cambio Radical, de los Verdes y en muy buena medida de Progresistas. ¡Vivir para ver!

Santos es el engaño, la cooptación, el desmonte de la izquierda, la neutralización de los reclamos populares. Vino a jalarle duro al engaño para cuidar que no haya popularidad de la izquierda, a encontrar la manera de quitarle fuerza a la izquierda. Pero la realidad conspira en contra del engaño; la desigualdad en Colombia crece y se profundiza, la pobreza no cede, sigue la quiebra de la producción nacional, sólo un tercio de los trabajadores aporta a la seguridad social, en el campo apenas 1 de cada 10 lo hace, el 63% de los trabajadores recibe ingresos por debajo del salario mínimo, en las cifras de empleo crecen el empleo no remunerado y el empleo por cuenta propia, crece la minería y los proyectos hidroeléctricos, que son empleos transitorios. Y de parte de la resistencia ya ha habido varias campanadas de alerta con el movimiento estudiantil, el levantamiento de los mineros del Bajo Cauca, pero también con la profundización del libre comercio han llegado otras protestas importantes, como la de los cebolleros, la huelga en la Glencore, la pelea de los trabajadores en Pacific Rubiales, en las plantaciones de palma africana y las refinerías.

Ha logrado Santos convertir en paradigmática la actitud crítica respetuosa, la resistencia moderada, la izquierda *moderna*. ¿Quién no haría lo mismo frente a los nubarrones que se ven en el horizonte? Colombia tiene superávit comercial y déficit en la balanza de pagos. Exporta más de lo que importa, sin embargo recibe menos dólares que los que envía al exterior por todo concepto. Y eso con precios disparados de las materias primas.

La crisis imperialista la están descargando sobre los hombros de los pueblos de las naciones gobernadas por peones del imperio. Colombia es uno de los más destacados y por eso uno de los más vulnerables. Esa vulnerabilidad nos enfrenta a una perspectiva ineludible de resistencias populares, terreno fértil para nuestro accionar y para la difusión de nuestro ideario.

Contrasta la actitud de la cúpula colombiana, con la de los gobiernos alternativos de América Latina, que de forma diversa en cuanto a forma e intensidad, han resistido a la globalización neoliberal adoptando medidas en defensa de su moneda, su mercado interno, su producción y su trabajo nacionales. Y contrasta también nuestra diplomacia arrodillada en la ONU y UNASUR con la de la mayoría de nuestros vecinos.

III. Temas relacionados con el partido (evaluación de la situación del POLO, reforma estatutaria, partido o frente, evaluación de las experiencias de gobierno y participación parlamentaria, etc.).

Estamos viviendo un proceso de erosión de nuestra fuerza. Esto a nuestro juicio se debe principalmente a factores fuera de nuestro alcance. Tal vez el mayor hoy es la efectiva política de engaño santista. Estamos en un momento de aislamiento, al menos desde el punto de vista mediático, pues es evidente también que las organizaciones populares que deciden resistir la profundización de la globalización neoliberal, buscan apoyo y orientación en los hombres y mujeres públicos del POLO, cuando no son dirigidos propiamente por ellos y ellas. Solo miren el movimiento estudiantil y encontrarán que allí las principales vocerías están en jóvenes polistas, o cercanos al POLO.

La mengua de nuestra fuerza es evidente pero conservamos un contingente de la mayor importancia: 650.000 votantes por nuestras listas a Asambleas Departamentales y Concejo de Bogotá no pueden ser mirados con desdén o ser considerado un destacamento intrascendente. Somos una fuerza que tiene con qué jugar muy duro todavía en este teatro de la confrontación social y política.

De la misma manera no podemos olvidar que desde la cuna, el POLO ha sufrido la más miserable e implacable campaña de estigmatización y desprestigio. Ha sido tal la saña, que recientemente el Partido Conservador produjo una declaración informando que si *uribito* resultare condenado, lo expulsarían y que de esa forma no cometerían el mismo error del POLO. Habrase visto semejante cinismo, el POLO anunció que frente a los Moreno obraría acorde con las decisiones de la justicia y en consecuencia cuando se les han aplicado detenciones o suspensiones provisionales, se les ha suspendido la membrecía al partido, pero los *godos*, que no le han sacado siquiera la lengua a *uribito* y a toda la bancada que hoy está enjuiciada o presa por múltiples defraudaciones al erario público, actos de corrupción y hasta crímenes de lesa humanidad anuncia que *no va a*

cometer el mismo error del POLO. Y lo peor es que la prensa lo presenta como una noticia cierta.

Aparte de eso y dejando claro que opinamos que el factor de mayor peso en la caída de nuestra cauda electoral está ahí, hay asuntos internos que nos han afectado. El primero de ellos es que prácticamente el POLO desde que nació, ha vivido una permanente zozobra interior, pues muchos de los que participaron de la fundación de esta esperanza nacional, lo hicieron con propósitos de convertirla en herramienta de agendas personales o francamente derechistas. Aquí vale la pena citar al maestro Carlos Gaviria quien en la instalación de la Dirección Nacional del 29 de febrero de 2008, afirmara: *“No podemos aceptar la tutoría de quienes, en su propio beneficio, pretenden dictar reglas de buena conducta al POLO y a sus líderes más sobresalientes. Los criterios de corrección de nuestro discurso y nuestra práctica, los tenemos a la mano: están suficientemente explícitos en los Estatutos y en el Ideario de Unidad del partido y no en los buenos consejos de quienes personifican el establecimiento que pretendemos transformar...Más claro aún: que no se acepte el argumento especioso de que para triunfar debemos transformarnos en algo muy semejante a lo que son y representan nuestros antagonistas”*. Pues bien, muchos de los que emprendieron el camino con nosotros en el 2005, han defecionado especialmente porque aceptaron el *argumento especioso*.

Pero en lo interno hay otro asunto y no es menor, que no hemos logrado unificarnos de forma nítida la naturaleza del partido. Se definió en el momento de su creación que el POLO sería *de afiliados y afiliadas cuya estructura esencial serían los Comités de Base*, al tiempo se acordó que *el disenso y las tendencias en el Polo, se pueden desarrollar en el marco ideológico, político y organizativo establecido en los presentes Estatutos*.

La realidad es que nacimos como la unión de partidos y corrientes de izquierda con largas y desencontradas historias. Establecimos unos mecanismos de funcionamiento inicialmente de forma consensuada, pero fue preciso introducir el elemento de la decisión por mayoría para superar lo que algunos denominaron *consensos paralizantes*, pero con contadas excepciones, casi todos los que han quedado en minoría frente a un asunto grueso, se han ido del POLO por encontrar que las decisiones mayoritarias no consultaban sus propias agendas, así estuvieran ceñidas estrictamente al espíritu y a la letra del Ideario y los Estatutos.

Adicionalmente se han afiliado al POLO un número significativo de personas que no hacen parte, ni lo quieren hacer, de tendencia alguna. Esas personas esperan con razón tener un espacio para jugar políticamente en el POLO y el POLO está obligado a tratarlos con consideración y respeto.

Al tiempo que eso sigue un poco en el limbo, no hemos avanzado significativamente en la creación o en la consolidación de los Comités de Base, que mirada la perspectiva de las luchas de masas y las resistencias que obligatoriamente levantará la profundización de la crisis y de las políticas neoliberales, debieran ser la herramienta precisa para que los afiliados, afiliadas, tendencias o corrientes polistas se articulen y coloquen a la cabeza de esas movilizaciones.

Otro asunto, tampoco menor, ha sido la escasa capacidad normativa y estatutaria que hemos tenido para garantizar que quienes resultan elegidos para cargos de representación parlamentaria o de administración en entes territoriales, desarrollen la labor en sintonía con la política de la izquierda democrática que representamos. No lo logramos con Luis Eduardo Garzón en Bogotá, que aunque no fue elegido por el PDA, si lo fue por el PDI, uno de los socios del alumbramiento del primero. Tampoco lo logramos con Samuel Moreno o Antonio Navarro. No lo hemos logrado con muchos de nuestros parlamentarios, diputados, concejales o ediles. Y si bien no podemos obligar a quienes nos representan en esas instancias a estar consultando cada paso al partido, incluso por razones de orden práctico, es preciso que existan unos lazos institucionales suficientemente fuertes y eficaces para que se busque la armonía entre los postulados y la táctica del POLO y el ejercicio propio de nuestros Alcaldes, Gobernadores o corporados.

Aquí nos atrevemos a presentar, también para la discusión tres propuestas que podrían empezar a desempantanar este asunto:

1. Hacer una campaña sistemática para el establecimiento de Comités de Base por territorio, sector social o sector productivo, en el que participen a título personal tanto los afiliados y afiliadas pertenecientes a las tendencias existentes como los que no lo hacen.
2. Exigir que los afiliados y afiliadas que se postulan para ser delegados al Congreso, máxima autoridad del partido, lo hagan con previa expresión de su punto de vista sobre la reglamentación del funcionamiento de las tendencias, los Comités de Base y la regulación de las relaciones entre los elegidos y el partido.
3. Establecer en los Estatutos que en el POLO hay una sola categoría de afiliados y afiliadas: los que asumen algún tipo de responsabilidad y hacen parte de algún Comité de Base. Quienes no lo hagan podrán ser catalogados como amigos, simpatizantes, electores, pero no como afiliados o afiliadas con todos los derechos. No puede haber en un partido como el nuestro relaciones de una sola vía: afiliados solamente con obligaciones o afiliados únicamente revestidos de derechos.

Se reanuda también un debate acerca de la relación del POLO con las organizaciones sociales. Queremos expresar una opinión: el partido debe respetar las agendas de las organizaciones sociales procurando que estas sean cada vez más armónicas con las nuestras, pero sin atropellarlas y mucho menos utilizándolas como herramienta financiera o electoral. En ellas habrá siempre sectores no polistas que merecen respeto. Los afiliados y afiliadas al POLO que integren las direcciones de esas organizaciones o simplemente estén asociadas a ellas, tienen deberes tanto con la organización social como con el partido y no hay justificación alguna para que se ahonden contradicciones entre los intereses de la población representada por la organización social y los intereses del POLO.

Por esa razón, no consideramos conveniente que a los eventos del POLO asistan delegados *elegidos por las organizaciones sociales*. El partido, como lo dicen los Estatutos, es de afiliados y afiliadas y en él tiene asiento tendencias con derecho a desarrollar sus agendas en el marco del Ideario y los Estatutos. Una cosa es que un

afiliado o afiliada al POLO, con ascendencia en determinada organización social, logre el apoyo de los polistas de esa organización para lograr representación en las instancias del partido, y otra que lo haga por un derecho propio emanado de la membresía a esa organización social.

Hay POLO para rato, creamos este partido para encabezar la movilización social que transforme a Colombia y estamos en una hora de reafirmación y consolidación de nuestra unidad y nuestra identidad.

¡Viva el POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO!

MOVIMIENTO OBRERO INDEPENDIENTE Y REVOLUCIONARIO – MOIR

II-6. PODER Y UNIDAD POPULAR. Leticia Pareja.

Hacia la construcción del polo que soñamos

UN POCO DE HISTORIA.

El POLO DEMOCRÁTICO ALTERNATIVO -PDA- en su momento fue el resultado de la unidad de diferentes experiencias, organizaciones y sectores de izquierda, al que en sus inicios se sumaron diversos esfuerzos democráticos y de oposición, en un proceso de construcción política alternativa, para tener mayor capacidad de respuesta a la ofensiva de la derecha. En ese sentido, el PDA se constituyó en un referente fundamental de la oposición política y en el principal escenario de convergencia de diversas fuerzas y sectores políticos, esta conformación fue un proceso que recogió acumulados bastante diversos, ya que allí acudieron partidos constituidos, fuerzas políticas, personalidades, acumulados de base, trabajos regionales, ONGs, entre muchos otros. Pero desde sus inicios el PDA evidenciaba unas tensiones que en el transcurso de los últimos años no se han solucionado, sino que por el contrario han profundizado, generando una mayor crisis con el paso del tiempo, quizás el mayor efecto de esta crisis es que la sociedad Colombiana no nos vea como una opción real de poder alternativo, por el contrario, le seamos similares a los tradicionales, y aunque se puedan citar diversas explicaciones externas que nos han llevado a un retroceso, parte de esta crisis también ha sido generada por las divisiones internas, la incapacidad de trabajar de manera colectiva, de apostarle a unos mínimos para poder avanzar, de no ser capaz de ser con otros y **de esto somos responsables todos los que aun persistimos en el partido, ya sea por acción o por omisión.**

El PDA y la Construcción de un gobierno Democrático.

Hoy Colombia avanza hacia la consolidación de un nuevo modelo de desarrollo donde la economía está fundamentada en la producción y el uso del conocimiento como base para la competitividad internacional, este proceso se ha adelantado en el país durante los últimos 10 años.

Desde el año 2002 se dio un cambio profundo en cómo se concebían los planes de gobierno, ya que pasaron de ser planes para 4 años, a convertirse en planes de estado. Una primera muestra fue el Plan Visión Colombia 2019, el cual contempla que el país cumplirá 200 años de haber logrado la independencia, fecha en la cual deberá haber superado la violencia, y avanzar hacia la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Este plan, está sustentado en dos principios para avanzar a una supuesta mejor sociedad:

- Consolidar un modelo político profundamente democrático, sustentado en los principios de libertad, tolerancia y fraternidad.
- Afianzar un modelo socioeconómico sin exclusiones, basado en la igualdad de oportunidades y con un Estado garante de la equidad social.

Con el paso de los años desde el poder Legislativo y Ejecutivo se han desarrollado diversas políticas, enmarcadas en continuar este rumbo, un ejemplo de ello es que en el año 2007 se desarrolla el documento Conpes 3527, el cual fija la “Política Nacional de Productividad y Competitividad”, en él se realiza una proyección que consiste *“En 2032 Colombia será uno de los tres países más competitivos de la América Latina y tendrá un elevado ingreso por personas equivalente a un país de ingresos medios altos, a través de una economía exportadora de bienes y servicios de alto valor agregado e innovación, con un ambiente de negocios que incentive la inversión local y extranjera, propicie la convergencia regional, mejore las oportunidades de empleo formal, eleve la calidad de vida y reduzca sustancialmente los niveles de pobreza”*¹.

Si analizamos la política trazada en los últimos años desde el poder ejecutivo y legislativo, encontraremos que es precisamente la materialización práctica de los objetivos que se vienen proyectando en estos dos planes estratégicos, esto nos impone un reto mayor en la construcción de agenda y propuesta de país, ya que en las diferentes regiones y sectores sociales ya viene un plan caminando, por ello es urgente que esta discusión la abordemos con la altura que se merece, con análisis detallado de los alcances de la implementación hasta el momento, las proyecciones inmediatas, que nos permita en un momento determinado, desarrollar un proceso de cambio y reacomodamiento a los intereses reales del pueblo colombiano.

El polo y la construcción de un proyecto político Alternativo.

Para avanzar en la proyección del PDA como un proyecto alternativo, se deberán abordar discusiones políticas de gran trascendencia teniendo presente las tensiones a resolver, pendientes desde el primer congreso:

¹ Visión del Plan de Competitividad 2032, Documento Conpes (Consejo Nacional de Política Económica y Social) 3527, Política Nacional de Competitividad y Productividad, 23 de Junio 2008. página 10.

Partido de Personalidades o Partido de Masas.

Esta ha sido una tensión permanente en el PDA. El núcleo de ésta ha radicado tanto en *cuáles son los mecanismos para la toma de decisiones*, así como en las dinámicas internas de conducción, la democracia que al interior se ha impuesto por unas mayorías y que no han permitido desarrollar el partido como Colombia lo necesita y se lo merece. Un partido de personalidades se consolida de arriba hacia abajo a partir del peso de unos caudillos claramente identificados que emiten directrices a quienes les respaldan. En los momentos de tensión, las decisiones o los debates no son resultado de deliberación pública o de procesos asamblearios, sino que son el resultado de negociaciones personales. Adicionalmente, el Partido de personalidades asume que el acumulado político es de su propiedad, cerrándole el paso a sectores de base. No negamos el valor de las personas, pero ante todo los partidos deben guiarse por criterios colectivos y democráticos.

Un Partido de Masas puede mostrar altos niveles de democracia interna, se construye de abajo hacia arriba y sobre todo, se muestra como un acumulado plural que le pertenece a la gente en su conjunto más que a unas cuantas personalidades, así estas sean muy valiosas. El Partido es el resultado del más amplio conjunto de los acumulados populares y canaliza las inquietudes de sectores numerosos en una sociedad determinada.

Electoralismo o Movilización social.

Esta contradicción es en buena medida resultado de la anterior. Los partidos de personalidades tienden al electoralismo mientras los de masas tienden a integrar la movilización social con el partido.

Resulta clave no confundir electoralismo con participación electoral. Electoralismo consiste en privilegiar los procesos electorales como el único referente válido de construcción y disputa política. La postura por la movilización social pretende integrar el quehacer electoral y parlamentario con las luchas sociales concretas que alimentan al partido. Los partidos de masas que le dan importancia a la movilización social son acumulados políticos que se juegan tanto en las elecciones como en las huelgas, en tomas, en las movilizaciones, entre otros. Por eso se sienten más cerca de la gente y de los procesos sociales concretos.

Frente o Partido de Tendencias.

Un partido Federado tiene como referente básico la coalición de Partidos o movimientos consolidados que se unen para formar una organización más representativa. Contrario a lo que podría pensarse, la idea de partido Federado no coincide completamente con la de Frente, ya que este último es más abierto y plural. Un frente puede estar compuesto de organizaciones sociales, partidos y movimientos políticos, personalidades, procesos regionales. Un partido Federado solo reúne partidos y movimientos en pie de igualdad;

Tal como avanza en estos años el polo se perfila mas a ser un partido Federado, ya que expresiones del movimiento social, personalidades y militancia de base se han ido

alejando, sus actuales estructuras de dirección son demasiado rígidas, no existe una real conexión con el trabajo de base y no se proyectan mecanismos que permitan acercar la base que se ha ido o la que pueda llegar más allá de depositar el voto en unas elecciones.

De acuerdo a lo anterior y hacia el tercer congreso el PDA debe visionarse hacia el desarrollo de un partido de masas, ligado con las problemáticas sociales que se vienen en el país, articulado por tendencias, que se vislumbre como articulador de los espacios y dinámicas que apunten a la construcción de una agenda de país, junto con el movimiento social. Con el desarrollo de verdaderos espacios democráticos en su interior, que no solo se reflejen con la realización de seminarios, congresos, foros, que de cierta manera son los espacios importantes, pero que a la hora de la toma de decisiones, son otros instancias, rígidas e inoperantes las que terminan definiendo.

La coyuntura actual: elementos para no dejarnos confundir.

Las tensiones entre Santos y Uribe son el síntoma de una transición en el régimen político: De la alianza de clases a la primacía del capital inversionista

El enfrentamiento público entre Uribe y Santos no refleja una simple animadversión personal o una diferencia de “estilo de gobierno”. La tensión refleja dos maneras diferentes de entender lo político y de desarrollar los planes del capitalismo. El gobierno Santos puede caracterizarse como un período de transición entre un régimen basado en la lealtad y la división binaria amigo/enemigo, a un régimen centrado en las directrices contemporáneas cuyos propósitos son la atracción de inversión extranjera y la gestión eficiente del Estado.

El proyecto político uribista puede explicarse a través de dos prismas: 1) Como una alianza de clases y 2) Como una configuración particular del Estado resultado de esa alianza de clases.

El objetivo no declarado del gobierno Santos es modificar las dos tendencias anteriores.

En primer lugar, replantear la alianza de clases de tal manera que la burguesía tradicional en alianza con el capital inversionista transnacional retomen el comando del Estado y de la economía. En segundo lugar reconfigurar el Estado de acuerdo con el nuevo perfil de la alianza, de tal manera que se profile un Estado acorde con las necesidades de la inversión extranjera.

Por lo anterior, la agenda legislativa y las principales acciones de gobierno agenciadas por Santos apuntan a la garantía de las inversiones dentro de ese enfoque neo-institucional. El objetivo es presentar a Colombia como un Estado legal, de instituciones fuertes y garantías para el capital. La reducción de trámites, la denuncia de escándalos de corrupción, la persecución a la pequeña minería y mal llamada minería ilegal, la defensa de la independencia judicial, la reforma del Estado, la interlocución con sectores del movimiento social, la retórica sobre las víctimas y la titulación de tierras, muestran ese perfil de gobierno.

Uribe defendía un proyecto más orientado a servir al conjunto de las clases dominantes y emergentes. La alianza que él representaba es una suerte de “combinación de formas de lucha” del capital, donde se combinaba el despojo armado con el legal, coincidía el narcotraficante con el burgués, se aplicaba la exención de impuestos y el subsidio burocrático combinadas con la apertura de mercados. No obstante, ese proyecto era insostenible porque dentro de las clases dominantes también se evidencian tensiones, pero sobre todo, porque el modelo de Estado que promovía era inviable para el capital, pues se basaba en un gasto excesivo y un Estado ineficiente centrado en el pago de favores clientelistas a cambio de la lealtad al jefe de Estado. Un síntoma de esa situación la vemos en el paso de los “Consejos comunales” centrados en la súplica de los favores presidenciales, a la celebración de “Acuerdos para la prosperidad” que buscan garantizar las condiciones favorables a la inversión. Por lo anterior, la burguesía nacional y global entendió al gobierno Uribe como un estado de excepción que ya debía terminar.

El sector narcotraficante organizado busca un pulso con Santos

Por las razones expuestas en el punto anterior, el proyecto de Santos no marcha sobre ruedas, o mejor, las locomotoras no marchan sobre rieles. El paro armado de inicios de enero impulsado por un sector de las mafias, los “Urabeños”, muestra cómo el crimen organizado busca presionar a Santos, no como antagonista, sino para buscar compromisos o transacciones con él.

Lo anterior ocurre porque la alianza con los paramilitares está siendo golpeada burocrática y judicialmente. El Ministerio de Agricultura y el INCODER dejaron de ser conducidos por sectores cercanos al paramilitarismo para ser manejados por sectores de la tecnocracia y la burguesía tradicional.

El crimen organizado busca confrontar a Santos, pero no como antagonista, sino para mostrar su capacidad de acción, asentada en una división territorial donde se superpone la guerra y el narcotráfico.

POR UNA CONFLUENCIA DE NUEVO PAÍS

No es una sola lucha ni una sola manera de hacerla, es una constelación de todas ellas, debe ser un flujo de ellas desde todos los rincones del territorios, tiene que ser la multiplicidad de luchas y acciones afirmativas para ir construyendo las bases políticas, sociales, culturales, económicas, jurídica y ética de un nuevo país. No es un solo procesos sino deben ser cientos de miles de procesos que se van tejiendo desde abajo y donde cada uno de los sujetos le ponemos un aporte creativo y solidario.

Las energías del pueblo deben mobilizarse en las calles, en las plazas, en los espacios públicos, en el parlamento, pero también es seguir la movilización desde ese cotidiano construir esas aristas de nuevo país que brota en los proyectos comunitarios económicos, de gestión social, de la acción cultural, de las ideas que se van tornando proyectos de vida.

Nos corresponde adelantar una política de tejer un bloque que sea capaz de articular los grandes instrumentos sociales y políticos nacionales, a los procesos e instrumentos regionales y a los locales. Un tejido pluricultural y lleno de diversidad. Esto requiere de una pedagogía incluyente e intercultural sin hegemonismos ni vanguardismos como es la herencia y tradición de nuestra izquierda.

Atizar la construcción de país, en donde los silenciados tengan voz y decisión, donde nos juntemos las aspiraciones de todos y todas, la búsqueda de un país del buen vivir en armonía con la naturaleza.

Atrevernos a impulsar un proceso que nos lleve a empatar nuestras aspiraciones de transformaciones con los caminos de cambio que traen los pueblos y gobiernos de América latina.

El camino no es fácil pues tenemos que contraponernos a los ismos que están todavía en la práctica cotidiana que evidencian dificultades entre ellos el individualismo, el vanguardismo, el autosuficientismo y otros que hacen más lento y dificultoso el camino.

Esta alternativa política de cambio nacerá en medio de la lucha, desde la más pequeñas en una vereda, en un corregimiento, en un municipio, hasta las más grandes de carácter regionales, luchas nacionales y articulados a un marco continental y mundial. es decir trazando lazos colectivos y de solidaridad, tejiendo alternativas sociales, productivas, alentando proyectos de vida comunitarias, impulsando agricultura urbana, mostrando caminos de asociatividad popular, y tejiendo un enjambre amplio socio cultural.

Nuestra lucha no puede seguir aislado de un contexto mundial y continental. La indignación mundial es el camino: el Foro social mundial que sesiono en Brasil llama a una jornada de protesta mundial el 5 de junio de este año, ella hace parte de la construcción de un nuevo mundo posible. Y debemos apostarle a ella de manera contundente.

Cada día es más evidente que necesitamos una nueva gobernabilidad que se aleje de las políticas neoliberales que no han hecho más que aumentar los sufrimientos y padecimientos de la gente y enajenar los recursos naturales, la biodiversidad y la soberanía a manos de los grandes conglomerados multinacionales que están estrechamente aliados con una elite mafiosa y corrupta.

Retos que tiene el partido:

Lograr impulsar y posicionar un espacio de articulación con las diversas expresiones del movimiento social y político del país, que nos permita complementar agendas, levantar conjuntamente banderas y reivindicaciones, entendiendo la dimensión de lo que afrontamos, necesitamos con urgencia ser con otros, ser con todos, ampliar los horizontes de nuestra lucha, en la perspectiva democrática y antiimperialista que han forjado este proyecto.

Establecer desde los espacios de dirección Nacional, Coordinadoras Departamentales y Municipales un proceso de real articulación y construcción colectiva, desde la base, de

una agenda democrática, de cara a la construcción de gobernabilidades alternativas en los lugares donde las podamos disputar, en la perspectiva de ir avanzando en las proyecciones de una propuesta de gobierno democrático.

La construcción permanente de espacios de formación, en temas tan sentidos y necesitados como los son la construcción de políticas públicas, administración pública territorial, ética de lo público, que nos permita ir construyendo las bases de la propuesta alternativa que pretendemos desarrollar

PROPONEMOS

EI PDA debe asumir dentro de su programa, el reconocimiento de un conflicto en Colombia y desarrollar acciones políticas y de movilización social que conduzca a acabar con el terrorismo de estado y que lleve a la sociedad colombiana al logro de una solución política al conflicto social y armado que vive nuestro país.

Lo otro que deberá realizar el PDA en todo el país es materializar la resolución 050 del 22 de noviembre de 2010, expedida por el Comité Ejecutivo Nacional del PDA, en la cuál se establecen los criterios por los cuales se convoca **“A LA CONFORMACIÓN DE LAS COORDINACIONES DEL PDA EN DISTRITOS (diferentes a Bogotá) MUNICIPIOS, LOCALIDADES, VEREDAS Y COMUNAS”** en aquellos municipios donde este proceso no se haya podido realizar o por las circunstancias actuales sean necesario volver a realizarlo, el objetivo es trabajar por la reconstrucción del PDA como el único partido de oposición hoy en el país.

Como segundo elemento, impulsar un espacio de articulación con el movimiento social, sindical, además de incentivar la unidad y la movilización social, para ello se deberá impulsar y desarrollar con otros procesos del movimiento social, el desarrollo de la COMOSOCOL en Antioquia y en todo el país.

Como tercer elemento, el Polo debe avanzar en la construcción de una propuesta concreta de ciudad-región, no esperar a la época electoral para presentar borradores improvisados, para ello deberá desarrollar procesos de formación política en administración pública territorial, Políticas Públicas (seguridad social, educación, vivienda, servicios públicos, cultura, entre otros), que nos permita conocer como se ha venido construyendo desde las burguesía los modelos de ciudad, para ponerlos en evidencia, además de tener elementos sólidos que nos permitan con el movimiento social construir una región del tamaño de nuestros sueños. En esta perspectiva es importante impulsar el desarrollo de los proyectos estratégicos mencionados en la resolución 047 de 2009.

Como cuarto elemento importante para analizar es como el polo democrático realiza una estrategia de comunicación permanente, que permita romper el cerco mediático implantado por la burguesía, que genere estrategias de posicionamiento como referente, con propuestas claras que apunte a solucionar las dificultades actuales de la población de se perfilen así esa justicia social tan anhelada por lo Colombianos.

Como quinto elemento impulsar la conformación de comités de base, en primer momento territoriales, en las diversas comunas donde tuvimos candidatos a las JAL, con las bases de los aspirante a los concejos, en segundo lugar impulsar comités de base de carácter estratégicos para el desarrollo político del partido, como lo es el comité de base de formación e investigación política que se encargue de adelantar y profundizar estudios sobre los proyectos estratégicos que adelanta la burguesía en el departamento, además de construir planes de formación para nuestra militancia en temas tan importantes construcción de políticas públicas, administración pública territorial, ética de lo público, veedurías ciudadanías, entre otros.

Ajustar el ideario de unidad acorde a las realidades del momento y del contexto político, incluyendo los mandatos trabajados desde los procesos sociales que hoy se desarrollan en el país tales como congreso de pueblos, minga de resistencia, marcha patriótica, MOVICE, movimiento por la salud, entre otros.

PODER Y UNIDAD POPULAR-ANTIOQUIA

II-7. COLECTIVO SILVIO SALAZAR. Manuel Adán Atehortúa.

“A TRABAJAR Y A LUCHAR POR EL POLO QUE NECESITA EL PUEBLO COLOMBIANO”

HAGAMOS DEL POLO EL MOVIMIENTO PATRIOTICO DE UNIDAD POPULAR

Compañeros y compañeras:

El Colectivo Popular Silvio Salazar Martínez saluda a la Conferencia Departamental Ideológica del PDA en el Departamento de Antioquia.

Es un momento muy importante donde nos reunimos a buscar una hoja de ruta a nuestro partido en donde no hay procesos electorales de por medio y que estaremos seguros que de este evento saldrán conclusiones importantes para el pueblo antioqueño y aportarle al partido elementos ideológicos a tener en cuenta en el Tercer Congreso Nacional.

Aspectos Internacionales

Según algunos analistas, la nueva crisis que tiene el capitalismo salvaje que empezó hace algunos años apenas va en la mitad y se proyecta a golpear Latinoamérica en el presente y en el próximo año; en Europa y en los mismos Estados Unidos se profundizan las reformas para quitarle a estos pueblos sus derechos adquiridos y hoy estos se resisten a ello, surgen entonces grandes movimientos de indignados y de manifestantes que sobrepasan las fronteras y comienza a sentirse en algunos países de América latina y en nuestro país.

Los que hemos conocido de historia política mundial sabemos que una de las estrategias del imperialismo para salir de sus crisis económicas es generar conflictos con otros países para invadirlos y aprovecharse de los recursos naturales de estas naciones. No son

desconocidos los motivos de guerras promovidas y desarrolladas en el medio oriente, dejando miles y miles de víctimas en estos bombardeos, intencionalidad que se proyecta también contra gobiernos latinoamericanos que no son de su conveniencia.

América Latina

Podemos decir y valorar que en la última década venimos apreciando grandes cambios en la composición de gobiernos populares como Venezuela, Bolivia, Ecuador y Nicaragua y de tinte democrático como Brasil, Perú, Argentina que indudablemente han promovido políticas integracionistas importantes que han sido una piedra en el zapato para que el imperialismo pueda lograr su cometido. De lo que sí podemos estar seguros, es que el imperio seguirá creando zozobra, estigmatizaciones, persecuciones hasta generar conflictos regionales para lograr sus objetivos.

En lo Nacional

El gobierno de Santos se ufana de reivindicar el crecimiento económico del país, claro está por el momento, porque ya sabemos que el coletazo de la crisis del capitalismo apenas lo vamos a sentir, pero que desgracia, es una contradicción, mientras unas minorías de las transnacionales, banqueros, industriales, naco-paramilitares, y tecnócratas del establecimiento aumentan sus fortunas, mientras por el contrario el 90 % de la población se enfrentan a unas desigualdades sociales de grandes proporciones, ya ganamos el reinado del primer puesto en Latinoamérica y el tercero en el mundo con mayor índice de desigualdades sociales en el hemisferio. Y Antioquia no se queda atrás, en el año anterior, se ganó el reinado como el departamento de mayores desigualdades en el país y ni que decir la ciudad de Medellín.

Qué vergüenza ver salir los barcos cargados de petróleo, toneladas de carbón, lingotes de oro, toneladas de textiles, el banano, el café y la fuerza de trabajo mientras estos pueblos que la producen son sometidos a la más brutal violencia, miseria y abandono estatal.

El gobierno de Santos sigue empeñado en lo mismo

La firma del TLC que si va a generar empleo pero en los Estados Unidos como lo dijo recientemente el presidente de Barack Obama, la reforma tributaria que se proyecta, los acuerdos en sectores económicos estratégicos con las multinacionales para asuntos de minería, petróleo y agroindustria. Las reformas que están a punto de aprobarse en el congreso como la pensional, a la justicia (con su fuero militar), el desmonte de la tutela, la ley de víctimas y de restitución de tierras, la ley de educación que está aplazado el debate, y de la salud son muestras de que este es un gobierno continuista que abrirá más esa brecha entre ricos y pobres.

Qué hacer

Las movilizaciones de los indignados en el mundo, del estudiantado, de indígenas, campesinos, la marcha patriótica, el congreso de los pueblos, encuentro por la paz y la tierra en Barrancabermeja, las movilizaciones de pobladores urbanos y obreros por la

defensa de los derechos y por la conquista de otros, nos muestran que la acción y la movilización de las masas es la herramienta más importante a seguir por los polistas y el pueblo en general.

El papel del Polo en todo esto

El polo ha tenido una postura política consecuente desde su surgimiento, contemplado en su ideario de unidad. Es de resaltar que bajo la persecución del anterior y el actual gobierno y no obstante las dificultades internas que el partido tiene, a jugado un papel muy importante en las luchas sociales, denuncias políticas con nuestros parlamentarios, diputados, concejales y ediles al igual que con los militantes que participamos en las diferentes organizaciones sociales y espacios de unidad popular como son el movimiento por la defensa de la salud pública (MIAS), el congreso de los pueblos, comosocol, la marcha patriótica, ligas de usuarios de servicios públicos, movimiento estudiantil (MANE), y luchas campesinas-obrero y populares en Antioquia. Es de resaltar las acciones de denuncia política y de movilización impulsadas desde la curul polista del concejo de Medellín cuando la teníamos y en la asamblea departamental con nuestro compañero Jorge Gómez contra el mal manejo de los megaproyectos de la autopistas de la montaña, túnel de oriente, la corrupción en la fábrica de licores, la lucha de las familias del sector bicentenario y la de los mineros en el bajo cauca antioqueño

El polo por su postura política, al ser un partido de oposición desde su nacimiento y no participar del ponqué burocrático de la oligarquía ni renunciar a su lucha política en favor del pueblo se ha ganado enemigos muy fuertes como lo es la oligarquía colombiana el imperialismo, su clase dirigente, los sectores narco-para-militaristas, militaristas y los oportunistas mal llamados de “izquierda” que buscan escampadero utilizando el partido y después se van a comer de la cena de la unidad nacional, grave error del partido que no fue capaz de expulsarlos.

De otro lado los retrocesos electorales y de la situación del partido no son solamente problemas externos, también hay vacíos de dirección, falta de responsabilidad y compromiso, aplicación del ideario de unidad y sus normas estatutarias y la falta de políticas organizativas. Tenemos que revisar nuestro trabajo, presencia y vínculo con las luchas y organizaciones de masas. ¿Qué tipo de partido estamos construyendo?, ¿cuál es la política organizativa y como la estamos haciendo?, ¿porque el poco interés de las tendencias y militantes del polo para construir los comités de base?, ¿Que Pasa que no acompañamos a nuestros representantes en los diferentes debates en estas corporaciones y la ausencia de masas en los diferentes debates?, ¿cómo superar el burocratismo y acomodamiento, el internismo y el oportunismo?, No debemos ocultar nuestros errores y deficiencias, pero tampoco debemos caer en extremos como algunos compañer@s que prefieren mejor hacer oposición hacia adentro que hacer la oposición hacia afuera.

Situación organizativa

En las conferencias ideológicas y en el tercer congreso se debe debatir ampliamente si el Polo Democrático se convirtió en partido político para hacerle el juego a la ley electoral de la institucionalidad; porque si es así se debe guiar por una línea ideológica y organizativa,

o si es frente amplio o movimiento político, el mayor énfasis debería ir hacia la unidad de acción. En nuestra opinión decimos que el Polo debe ser una puerta de entrada hacia la construcción de un Movimiento Patriótico de Unidad Popular que sea incluyente, solidario, amplio, y que no mire las elecciones como un fin, sino como un medio dentro de las diferentes acciones de lucha de masas que impulsa el pueblo colombiano para ampliar los espacios democráticos que se requieren en el momento actual, porque mientras existan las estructuras actuales antidemocráticas que concentra la economía a favor de una minoría, la estigmatización y persecución a todo lo que sea oposición será muy difícil alcanzar un gobierno o el poder por la vía electoral, porque la situación colombiana es muy diferente a la otros países que han logrado llegar al gobierno por la vía electoral sin sufrir la ignominia del terrorismo de estado como la sufrimos los colombianos, por esta razón el PDA debe avanzar en la construcción de la unidad popular y de acción con los movimientos sociales para alcanzar los cambios políticos, económicos y sociales que clama la sociedad colombiana.

Propuestas

1. Las células de nuestro cuerpo nacen, crecen y se reproducen, así deben ser los comités de base, porque recordemos que estos forman, organizan y movilizan ¡Vamos a construirlos!
2. El PDA debe levantar con fuerza el tema del dialogo hacia la solución política negociada al conflicto social y armado que vive el país, promoviendo el debate regional y nacional.
3. Practicar la más amplia unidad de acción con las organizaciones populares de abajo hacia arriba.
4. Mejorar los canales de comunicación del partido con sus militantes, y ganar mayor presencia de los dirigentes sociales y políticos en las organizaciones sociales.
5. Acompañamiento permanente a los militantes del polo que hacemos presencia en los movimientos sociales, brindándoles formación, orientación política e ideológica para evitar que sean cooptados por la institucionalidad
6. Superar el internismo del partido, mayor compromiso para ganar presencia y credibilidad en los movimientos sociales y promover nuestro ideario de unidad en los diferentes escenarios que podamos
7. Brindar, herramientas a la militancia que participamos en los diferentes sectores sociales para ejercer un verdadero control y fiscalización popular a las políticas públicas del estado como al plan de desarrollo, plan de ordenamiento territorial y al manejo de los presupuestos.
8. Profundizar en el ideario de unidad y el modelo de ciudad que queremos construir y promover nuestros propios planes de desarrollo, presupuestos participativos y POT, que beneficien a las grandes mayorías de la población; esto buscando la más amplia participación del pueblo en su elaboración, teniendo como ejes la construcción del poder popular desde la base.

9. Dotar de herramientas pedagógicas e ideológicas para desarrollar la ética, liderazgos y construcción colectiva del partido.
10. Luchar firmemente contra la corrupción y generar el debate para que los órganos de control como la procuraduría, la contraloría, la fiscalía general y a nivel municipal las personerías sean elegidas popularmente, y las cortes constitucionales y suprema de justicia sean elegidas por profesionales del derecho en el País.
11. Ante la ausencia del polo en las curules de los concejos municipales para ejercer el control político y social, es necesario que miremos otras formas de organización, integración y movilización social, como es la construcción de un concejo popular alternativo en cada municipio que elabore proyectos de acuerdo colectivamente y promueva la movilización social en su defensa

Por esto y muchas cosas más es necesario que él y la polista reconozcan como necesidad ineludible acciones conscientes y consecuentes con el partido, que su quehacer esté dirigido al partido, no a individualidades, solo cuando esto ocurra veremos que realmente valdrá seguir diciendo “*un mundo mejor es posible*”. Gracias a todos y a todas.

Fraternalmente

COLECTIVO POPULAR SILVIO SALAZAR MARTINEZ

II-8. COMITÉ DE BASE ZONA CUATRO. Campo Elías Galindo

Propuesta hacia un Partido de afiliados y Comités de base - Ponencia

Compañeros: Acertadamente la dirección del partido adoptó la frase “Por un cambio de rumbo” como eslogan de la Conferencia ideológica nacional que estamos llevando a cabo. La Conferencia ideológica no es el evento que se cumplirá en Bogotá del 27 al 29 de abril; ese certamen solo es su conclusión (Ver artículo 2º. de la Res. 054/11 del CEN). Por lo tanto, al realizar este debate y proponer cambios en los estatutos, la línea política y la vida interna del partido, no hacemos cosa distinta que acatar una directriz de la dirección nacional. Esta vez, ofrecemos a los diferentes eventos que conforman la Conferencia, las siguientes reflexiones sobre el tema “Frente o Partido”:

1. RESUMEN DE NUESTRA PONENCIA A LA CONFERENCIA MUNICIPAL DEL 5 DE FEBRERO

Decíamos que “Un Polo construido de abajo hacia arriba es posible”; que el Polo actual fue una estructura creada de arriba hacia abajo, y, en esas condiciones, los Comités de Base solo han existido como excepciones; lo cual consideramos que es la causa principal de la casi nula relación del Polo con el pueblo colombiano y sus luchas, a lo largo y ancho del país.

Propusimos entonces una REFORMA ESTATUTARIA que permita y garantice una reconstrucción del Polo a partir de los Comités de Base (CB). Para ello sería necesario

que definiéramos estatutariamente que los organismos de coordinación y dirección Municipales, Regionales y Nacional surjan desde lo local hacia lo regional y de allí hacia lo nacional; y con ese criterio y esa metodología, tendríamos un Polo con una estructura realmente democrática, en la cual todos los afiliados a un CB local tendrían la posibilidad de acceder a los organismos de dirección del Polo, independientemente de pertenecer o no, a partidos afiliados al Polo, e independientemente de pertenecer o no, a estructuras con aparatos electorales independientes de los del Polo.

En esta dirección, la propuesta es agregar el siguiente inciso al artículo 26º de los Estatutos:

Los organismos de dirección promoverán la creación de Comités de base en todos los territorios y sectores sociales del país, según las prioridades que se deriven de la línea política, ya que el proyecto político del Polo abarca a todo el país y a toda la Nación.

También planteamos que “para hacer política se necesita línea política”; la elaboración de la línea política es la primera tarea de todo organismo que haga parte del Partido, aunque la responsabilidad en la elaboración de la línea política del partido debe recaer inequívocamente en todos los organismos de dirección del mismo. Ningún organismo de dirección del POLO se podrá sustraer a esta obligación.

El ideario de unidad del Polo es solo la base programática, que es nacional; luego de su aprobación, el Partido en su conjunto debió abocarse de inmediato y en todos sus niveles, al desarrollo del ideario nacional en todas las jurisdicciones y sectores sociales donde tenía presencia. **Esta omisión ha sido una de las causas principales de la crisis ideológica y organizativa que hoy queremos superar.** La línea política de cada territorio y de cada sector social se debe elaborar y enriquecer en el día a día de la actividad política, y se debe someter a discusiones y actualizaciones periódicas, en eventos democráticos con participación de todos los afiliados dentro del sector respectivo. La debilidad programática del PDA ha generado también procesos de disolución que, en el menos negativo de los casos, es aprovechado por los pequeños partidos (mal llamados tendencias) que funcionan dentro de la organización, pues suplen con sus proyectos y programas particulares las carencias y la pasividad del “gran partido”. De esta manera esos pequeños partidos se consolidan y desarrollan, mientras el Polo como tal se va convirtiendo en un simple paraguas que se utiliza cuando vienen las tempestades.

En consonancia con los anteriores puntos, proponemos agregar como segundo inciso al artículo 6º el siguiente:

Los Comités de base del partido harán el análisis y la discusión democrática del ideario de unidad del partido, proponiendo programas y proyectos políticos para sus respectivas áreas territoriales o sectoriales de trabajo y será responsabilidad de las direcciones locales y regionales recoger y sintetizar dichas propuestas, elaborando democráticamente las respectivas líneas políticas locales y regionales.

2. BREVE RESEÑA HISTORICA SOBRE FRENTE POLITICOS EN COLOMBIA

Durante las últimas décadas, las sociedades han experimentado procesos de segmentación y fragmentación que han complejizado enormemente la vida política y la estructura de partidos. De ahí que una de las características de la cotidianidad política sea la búsqueda de acuerdos y alianzas entre actores de todas las tendencias y orientaciones políticas. Escasean cada vez más las representaciones políticas unipartidistas y se multiplican las negociaciones para lograr éxitos tanto en la búsqueda de gobernabilidad como para hacer oposición. El gobierno de Frentes políticos o de alianzas es hoy la regla, y el de partidos es la excepción.

En Colombia, las derechas han desarrollado una vocación “Frentista” que viene desde la época de la Regeneración, cuando una fracción liberal y la mayoría conservadora decidieron unificarse en un Frente para rescatar al país del caos, que identificaban con la República Liberal, el Federalismo y la Constitución de 1863.

Desde entonces los Frentes, con diferentes nombres, insignias y en diferentes circunstancias, han sido la estructura organizativa que las clases dominantes colombianas han privilegiado para ejercer su dominación de clase. Regeneración, Republicanismo, Concentración nacional, Frente nacional y hoy, la Unidad nacional Santista, son formas variadas de la misma estrategia unitaria de las oligarquías para mantener y usufructuar sus privilegios. Sería mucho el espacio necesario para caracterizar adecuadamente esa estrategia y su significado en la historia de Colombia. Digamos simplemente para seguir de largo, que esa modalidad organizativa no obedece a proyecto alguno de país que haya formulado la intelectualidad de las clases que ocupan la cima de la pirámide social; más bien obedece a que ellas han ido descubriendo una comunidad de intereses y unas políticas que los pueden expresar, evitando confrontaciones internas y asegurando la conservación de sus patrimonios, el principal de los cuales, es el estado mismo.

Del otro lado del campo de juego, han estado las clases populares y la Izquierda política, siempre atomizadas y con muy reducida capacidad de respuesta y de iniciativa. Solo desde los años setentas, la Izquierda colombiana empezó a avanzar en intentos unitarios que por regla general han chocado con sus debilidades programáticas y con rigideces y sectarismos que hacen parte de un atraso cultural que no logramos superar. Antes de esa década, lo más significativo había sido las expresiones de Frente Popular que surgieron en ciudades como la nuestra, cuando en respuesta al llamado del movimiento obrero internacional, hacia 1936 un sector liberal y el Partido Comunista integraron fuerzas para luchar contra claras expresiones de fascismo que en la política regional representaba el grupo “Jerarquía” y se expresaba políticamente en el diario El Colombiano. La experiencia del Frente Popular en Medellín fue efímera, aunque prestó su solidaridad a las luchas sindicales y contrarrestó entre los sectores populares la ofensiva conservadora local contra las reformas de la llamada “Revolución en marcha” del presidente López Pumarejo.

Los intentos unitarios de la Izquierda en Colombia se han orientado a construir partido unas veces y otras, a construir frentes, siendo el de mayor alcance hasta ahora, la experiencia de la fundación y desarrollo del Partido Polo Democrático Alternativo.

La lucha por la unidad dentro de la Izquierda y el movimiento democrático, ha estado alumbrada por la percepción, empírica pero políticamente válida, de que el Frente oligárquico solo puede ser derrotado por una oleada popular amplia y multifacética de alcance nacional. Es decir, por un Frente capaz de integrar todo el espectro organizativo de la democracia y los sectores oprimidos de la sociedad.

3. ¿POR QUÉ UN PARTIDO?

Pensamos que la fortaleza de los Frentes y sus posibilidades de éxito están mediadas por dos tipos de circunstancias: las organizativas y las propiamente políticas.

Circunstancias organizativas: Es un hecho que la solidez de las agrupaciones suprapartidistas deriva fundamentalmente de la de los partidos políticos que las integran. De hecho, no son los pequeños colectivos ni los adherentes individuales, generalmente subrepresentados, los que puedan llevar en hombros ni garantizar la pervivencia de los Frentes políticos que integran. Esto significa, que ese Frente político amplio que en verdad necesita nuestro país para ejecutar el proyecto democrático, reclama el funcionamiento y vigencia de uno o varios partidos sólidos, con presencia nacional y línea programática debidamente desarrollada.

Nuestra idea es que el Polo se debe preparar para liderar el futuro Frente Amplio para la democracia colombiana, de la mejor manera que lo puede hacer: consolidándose como Partido político; consolidación que depende ante todo de sus militantes actuales, en tanto entendamos la profundidad de la crisis y la magnitud de los esfuerzos necesarios para volverlo a posicionar como dirección política de las fuerzas democráticas.

Circunstancias políticas: Los Frentes, coaliciones, convergencias, y demás modalidades de unidad política suprapartidista, cuando no son gobierno, tienen la característica de ser dependientes y vulnerables a las coyunturas; normalmente obedecen a ellas. Tales coyunturas llaman unas veces a la defensa, como aquella del ascenso del fascismo en la década de 1930 dando origen a los Frentes populares antifascistas en todo el mundo. Otras veces, cuando las condiciones son favorables y se avisan triunfos electorales, su conformación se hace inminente como en el Chile de 1969 cuando se creó la Unidad Popular. Los Frentes van y vienen con las coyunturas políticas mientras los partidos, en cambio, tienen vocación de permanencia y son estructuras de más largo aliento. Persistir en la estructura organizativa actual, más próxima a un frente que a cualquier otra, significaría regresar, repetir la historia como un enésimo intento de unidad coyuntural de la Izquierda colombiana.

4. LA RELACION PARTIDO – DIRECCIONES – COMITES DE BASE

Adoptar en el Polo una autodefinición como Partido, implica en forma simultánea racionalizar toda su experiencia organizativa desde el momento de su fundación. La fundación del PDA fue una decisión inteligente de la Izquierda democrática colombiana para ofrecer resistencia en una de las coyunturas de mayor ofensiva del establecimiento, encabezado en ese momento por Álvaro Uribe y su proyecto autoritario.

Pero la desorientación empieza cuando no llamamos las cosas por su nombre. Cuando a los partidos y las formaciones partidistas que empezaron a cohabitar dentro del Polo las denominamos “tendencias”, verbalmente les bajamos su perfil, pero en los hechos el naciente Partido se sometió a una competencia interna y desigual que paulatinamente ha venido carcomiendo su estructura propia, al tiempo que le dificulta sobre manera crecer entre sectores populares y democráticos independientes.

Los estatutos del partido deben reafirmar el carácter individual de la afiliación y simultáneamente, establecer un régimen especial para los partidos y formaciones partidistas en su interior (hoy mal llamados “tendencias”). Ese régimen ha de ser en lo fundamental restrictivo y básicamente debe establecer los mecanismos de participación en la toma de decisiones, las representatividades y la expresión oficial hacia el exterior del partido. No puede seguir ocurriendo, que mientras los partidos acceden directamente a las altas instancias de dirección, los afiliados independientes se tengan que someter a transitar la escalera de las jerarquías estatutarias.

Las posiciones y las vocerías en la vida interna del partido, solo podrán ser asumidas por los afiliados individualmente, los Comités de base y los organismos de dirección reconocidos en los estatutos, de tal forma que tales instancias se conviertan en los espacios institucionalmente reconocidos para que se diriman las diferencias internas y en general, se gestione la vida política de la organización. Los partidos y formaciones partidistas internos, deberán jugarse sus posiciones y sus propuestas no en otro escenario que en los Comités de base, de cara a los miembros de las demás agrupaciones, los afiliados independientes y los simpatizantes. Sus propuestas, como la de cualquier afiliado, deben hacer tránsito a través de la estructura partidaria definida en los estatutos.

Ya en nuestra ponencia a la Conferencia ideológica municipal hicimos la propuesta de fortalecer los Comités de base mediante reformulaciones estatutarias; no se trata de repetirlas. Pero sí enfatizar que las reformas propuestas, de aplicarse, elevarían el perfil de los Comités y atraerían hacia ellos el centro de gravedad de la vida interna del partido. El Polo sería de verdad un partido de Afiliados y Afiliadas organizados en Comités de base.

El partido de partidos al que nos han llevado las indefiniciones estatutarias, es una cohabitación burocratizada que resultó incompatible con el desarrollo de los Comités de base, es decir, incompatible en la práctica con los estatutos mismos. Elevar el perfil de los Comités de base ajustando los estatutos debidamente a ese objetivo, es el camino que hemos propuesto para desmontar la informalidad interior y fortalecer los organismos de dirección en sus diferentes niveles.

Analizar el desempeño de nuestras direcciones daría para escribir otra ponencia tanto o más extensa que esta. Debido a que ellas no son la expresión democrática de las bases partidarias, funcionan como coaliciones políticas de equilibrio siempre inestable, que las semiparaliza políticamente y las convierte en coordinaciones logísticas. Su legitimidad precaria les impide dirigir (con D mayúscula); su incapacidad esencial consiste en que no desarrollan la línea política del partido; se han visto obligadas a funcionar como POLO

mediante un ideario nacional de unidad que no se atreven a desarrollar; lo han sacralizado por una necesidad de supervivencia burocrática.

De manera que los temas de Partido, Comités de base y direcciones, están íntimamente integrados. El fortalecimiento y la relegitimación de los organismos directivos se originan desde las bases. Cada organismo de dirección debe ser en primer lugar, la expresión democrática de los organismos de dirección inmediatamente inferiores, para lo cual se organizarán en todos los niveles territoriales y sectoriales asambleas generales y asambleas de representantes de los Comités de base, en el seno de las cuales se elegirán las direcciones inmediatamente superiores y se tomarán las decisiones fundamentales sobre la línea política para su área de trabajo.

Los Comités de base así conformados, se convertirán en el patrimonio más importante del Partido en todos los territorios y sectores sociales; su creación, composición y funcionamiento deberán obedecer a claros parámetros definidos en los estatutos y reglamentos. Por lo tanto las direcciones municipales y departamentales llevarán un registro actualizado y preciso sobre los comités que funcionen en la jurisdicción y sobre sus integrantes.

Los comités igualmente, serán piezas claves como escuelas de formación política y partidista. Desde allí se formularán demandas a los organismos superiores, quienes las traducirán en planes de educación que tengan en cuenta tanto las necesidades de desarrollo de la línea política, como las necesidades de los afiliados y simpatizantes en áreas específicas de cultura general que hagan más viable la militancia de izquierda en una sociedad con tan alto desarrollo tecnológico como es la nuestra.

Así, la construcción de partido de abajo hacia arriba, será sólidamente democrática, las direcciones podrán legítimamente dirigir y los afiliados y simpatizantes tendremos escenarios adecuados para trabajar, debatir y participar en la vida del partido. Nuestra apuesta por un Partido que tenga la capacidad de convocatoria suficiente, con miras al futuro Frente Amplio para la democracia en Colombia, no podría fundarse sobre los actuales estatutos ni sobre los hábitos organizativos que han echado raíces dentro del Polo a lo largo de su existencia. Necesitamos mente abierta y receptiva a la crítica; necesitamos cambio de rumbo en muchos aspectos de la vida partidaria. Amigos y adversarios tienen los ojos puestos sobre nosotros; unos esperando la recomposición de la Izquierda Democrática y otros añorando su hundimiento definitivo. Somos actualmente la esperanza más cierta para millones de colombianos sumidos en la pobreza y la exclusión. De lo que se trata entonces, es de ofrecerles una alternativa, que necesariamente pasa por nuestra capacidad de entender el cambio y de cambiar nosotros mismos.

COMITÉ DE BASE ZONA CUATRO

II-9. COLECTIVOS DE BASE OBRERA Y POPULAR. Carlos Olaya - Duván Vélez.

Coyuntura internacional y nacional.

Crisis mundial del capitalismo y ascenso de la lucha de masas

El estallido del sistema financiero estadounidense, tras el pinchazo de la burbuja inmobiliaria, en 2008, se transformó con rapidez en una grave crisis del régimen capitalista en su conjunto. A cuatro años del inicio de la recesión económica mundial, los cimientos de la sociedad capitalista se están viendo sacudidos en todo el mundo. Todas las medidas adoptadas para intentar impulsar el crecimiento, o evitar un descenso mayor, han fracasado. Los sueños expresados por imperialistas como Obama y Sarkozy, en el sentido de que la crisis pudiera dar lugar a un estadio de mayor “control” o “regulación” del capitalismo han sido pulverizados por la tozuda realidad.

La dictadura del capital financiero, en esta etapa de hundimiento de la economía mundial, se ha hecho más evidente que nunca para millones de personas en todo el mundo. Las medidas adoptadas por los distintos gobiernos capitalistas, desde EEUU o la Unión Europea hasta los gobiernos burgueses de América Latina y otras zonas, sólo pretenden garantizar los beneficios de la banca y las grandes empresas, haciendo visible el auténtico funcionamiento del sistema: control monopolista del mercado; concentración del capital en manos de poderosas corporaciones dominadas por el sector financiero; la aparición de un gigantesco capital ficticio, que se alimenta de la especulación y la crisis, y que mueve diariamente el equivalente a cinco veces el PIB mundial.

La economía capitalista, en lugar de recuperarse -como proclamaban los apologistas del capital - se desliza hacia una recaída en la recesión, sin descartar que ésta pueda adquirir la forma de una depresión aguda. Recientemente, el propio FMI alertaba de esta posibilidad al referirse a las perspectivas que anuncian una posible recaída de EEUU en la recesión y desaceleración para China y los llamados países emergentes. El desempleo reconocido oficialmente en Estados Unidos está en el 10% pero si se aplicaran los criterios de otros países alcanzaría alrededor de un 20%. Los planes de Obama están suponiendo un nuevo ataque a los derechos de los trabajadores y el pueblo. La Unión Europea está en crisis y la posibilidad de una ruptura del euro y la salida de algunos países de la misma, algo impensable para los capitalistas hace un par de años, se discute abiertamente.

Pero si los efectos económicos de la crisis están siendo excepcionales, sus efectos políticos no lo son menos. El factor que domina toda la situación mundial es la ruptura del equilibrio capitalista. De él se desprenden consecuencias de largo alcance no sólo en el plano económico, también en la superestructura política y las relaciones entre las clases y las naciones. Una nueva configuración del dominio capitalista se está creando. La lucha entre los distintos poderes imperialistas (EE.UU, la UE, China, Rusia...) por el control de los mercados se intensifica, dificultando así a su vez las posibilidades para recomponer el equilibrio del sistema capitalista.

El poder del imperialismo no es ilimitado. Pese al enorme arsenal militar que acumula el imperialismo estadounidense, éste no ha logrado estabilizar ni cerrar de manera concluyente ninguno de los frentes que tiene abiertos y ha creado nuevos focos de

tensión. En Irak, aunque han anunciado su salida, no han logrado sus objetivos fundamentales y han dejado el país dividido en líneas religiosas y al borde de la guerra civil, lo que podría obligarles a volver. En Afganistán no logran controlar la situación y la guerra se está trasladando al vecino Pakistán. En Libia vemos como en la misma ciudad donde se iniciaron las protestas contra Khadafi, Bengasi, ya han comenzado protestas de masas contra el nuevo gobierno pro-imperialista.

El factor aún más destacable de la coyuntura política internacional es la agudización de la lucha de clases en todo el mundo. La tendencia ascendente de la lucha de masas es el principal obstáculo para los planes imperialistas de restaurar el equilibrio del sistema y seguir condenando a la clase obrera y el resto de los oprimidos a la miseria y la explotación.

Los grandes movimientos vividos en Europa, liderados por la oleada de huelgas generales y lucha de clases emprendida por los trabajadores griegos, pero seguida por sus hermanos del resto del continente, el estallido de los movimientos de “indignados” en un país tras otro reflejan la profunda crisis del régimen capitalista y el enorme potencial revolucionario existente. Esta dinámica ha afectado incluso a países considerados fortalezas del orden capitalista e imperialista como los propios EEUU o Israel. En EEUU el movimiento “Ocupa Wall Street” que se inició con la juventud se ha contagiado a sectores significativos de la clase obrera. Las huelgas de masas y asambleas obreras en Wisconsin y el movimiento de los indignados han demostrado el potencial existente, recordando las movilizaciones de masas por los derechos civiles de los años 60. El imperialismo estadounidense tiene dinamita en sus cimientos.

El estallido de la revolución de los trabajadores y la juventud en el mundo árabe, considerado por muchos hasta hace poco como un feudo de la reacción, refleja este mismo proceso general. Pese al intento imperialista de desviar y controlar este movimiento, las masas siguen luchando en Túnez, Egipto y otros países. En Libia, ya han empezado a desarrollarse manifestaciones de masas contra el gobierno pro-imperialista.

A pesar de los elementos de confusión política que todavía existen en algunos de estos movimientos de masas que hemos descrito (por otra parte inevitables después de la ofensiva ideológica capitalista de las últimas décadas y dada la ausencia de organizaciones revolucionarias que orienten las luchas) las consignas anticapitalistas, la crítica a la democracia burguesa y sus instituciones, la respuesta de las masas a la represión, la confianza en las propias fuerzas, representan una ruptura drástica con el pasado.

La propaganda sobre la paz, la democracia, el “consenso” entre las clases, ya no tiene la credibilidad del pasado. Lo que vemos en todos los países es una enorme polarización social y política. Colombia no es ajena a esta situación.

En este punto de inflexión histórico, la clase obrera y el resto de los oprimidos están buscando el camino de la transformación de la sociedad. Sólo la ausencia de una dirección revolucionaria probada y con influencia entre las masas, impide, por el momento, que todas estas luchas conduzcan a esa transformación. Debido a esta contradicción entre la fuerza potencial que tiene el movimiento de masas y la falta de una dirección con

un programa y una estrategia que le permitan desplegar plenamente ese potencial, la salida se prolongará y el proceso se hará más agudo, pero ofrecerá nuevas posibilidades de victoria. Para ello los activistas y militantes de la izquierda debemos construir en cada país e internacionalmente esa dirección clasista, consecuente, revolucionaria, que el movimiento necesita.

El gobierno Santos y las contradicciones en el seno de la clase dominante

La llegada de Juan Manuel Santos a la presidencia ha ido acompañada de una gigantesca campaña de propaganda acerca del llamado “acuerdo de unidad nacional” y el supuesto carácter renovador del gobierno, etc. En realidad se trata de una gran estafa, un pequeño cambio de fachada (incluso esto es más aparente que real) para que no cambie nada fundamental. Durante ocho años gobernó el gamonal, ahora los dueños de la hacienda han decidido tomar directamente el control.

Las divergencias en el seno de la clase dominante colombiana giran esencialmente entorno a quien controla el aparato estatal y para qué, cómo responder al malestar social existente y las diferentes tácticas y estrategias a seguir para reubicar el capitalismo dependiente colombiano dentro de la división internacional del trabajo en el actual contexto de crisis mundial. Por el momento la burguesía colombiana ha intentado compensar las dificultades de sus exportaciones tradicionales y más generadoras de empleo (textiles, alimentos, sector automotriz...) con la creciente exportación de oro y petróleo. Ello ha permitido un crecimiento del 5% del PIB pero con un peso sobrevaluado y las mayores tasas de desempleo, subempleo y desigualdad de Suramérica. Ante la crisis de su principal socio comercial: EEUU, (que está intentando salir de la crisis aumentando su exportaciones y reduciendo las importaciones) el sector de la burguesía que se agrupa alrededor de Santos apuesta por diversificar mercados, recuperar otros tradicionales como Ecuador y sobre todo Venezuela y subirse al carro del comercio con China, donde algunos competidores latinoamericanos tomaron la delantera. Esto exige algunas medidas y concesiones que chocan con otros sectores de la burguesía.

Pero, aunque el PIB ha crecido estos últimos años, las perspectivas para un capitalismo tan dependiente como el colombiano siguen completamente ligadas a lo que ocurra con la economía mundial y el futuro para ésta, como hemos visto, es de todo menos bueno. La firma del TLC con Estados Unidos representa la entrega en la práctica del país a las multinacionales estadounidenses. Pero no contentos con esto la oligarquía colombiana se apresura a firmar mas tratados de libre comercio, esta vez con Canadá y la UE y a buscar también un incremento de los negocios con China. Nada hay por ganar con esto, la experiencia ha demostrado que el “libre mercado” y la “competitividad” de la que se llenan la boca ministros y empresarios no son más que pura palabrería para convertir en mercancía hasta las condiciones más básicas para la vida. Los planes de Santos y compañía significan un nuevo y brutal ataque a los niveles de vida de la clase obrera y el pueblo y, como consecuencia, una agudización de la lucha de clases.

El sector de Santos también quiere disciplinar a ese otro sector de la burguesía que incrementó su poder político y económico entorno a la extensión del narcotráfico, el despojo de tierras a los campesinos y las mil y una corruptelas que acompañaron el mandato de Uribe. Estas contradicciones y diferencias restan margen de maniobra a la

clase dominante para actuar unificadamente y pueden ser aprovechadas por la izquierda con una condición: levantar un programa y una bandera propios, independientes, clasistas, que unifiquen todas las reivindicaciones y necesidades obreras y populares como primer paso para reconstruir una genuina alternativa revolucionaria basada en la acción política de masas.

Por un programa que unifique todas las luchas y reivindicaciones sociales y un frente unitario de la izquierda

Para la izquierda colombiana sería trágico tener ilusiones en cualquiera de los sectores en que hoy se divide la oligarquía colombiana. Ambos son enemigos de la clase obrera y el pueblo y coinciden en la necesidad de mantener e incrementar los beneficios de la burguesía sobre la explotación de las masas. Ni siquiera se puede decir que un sector tenga vínculos con los paramilitares y otro no. Ambos han utilizado sus servicios contra el movimiento obrero y popular, simplemente el sector que rodea a Santos no se ha manchado las manos tan directamente y ahora, para lavar su imagen e intentar engañar a los sectores menos experimentados y avanzados políticamente de las masas, quiere marcar distancias y demostrar al resto de la clase dominante que son ellos quiénes mandan.

Según se registró en informes de la propia burguesía, 2011 vio el mayor número de huelgas de los últimos 20 años. Varias terminaron en victorias totales o parciales, como las de los transportistas, mineros o estudiantes. Pero la lucha que ha tenido más repercusión social ha sido sin duda la movilización estudiantil contra el intento del gobierno Santos de avanzar en la privatización de la educación. El 7 de abril más de un millón y medio de personas tomaban las calles, en la jornada de movilización más masiva en años. Junto a estudiantes de educación superior y secundaria, profesores, padres y colectivos obreros y populares marchaban en un clima de entusiasmo generalizado.

Aunque desde la dirección del Polo y las centrales obreras no se planteó ningún plan de acción para unificar todas las luchas sociales, el paro estudiantil -prolongado varios meses- actuó como referente para el conjunto del movimiento obrero y popular y obligó al gobierno Santos a retirar su proyecto y anunciar negociaciones con los estudiantes, aplazando cualquier medida hasta nueva fecha. Si la lucha estudiantil se hubiese visto acompañada por un paro de los trabajadores, como hizo la CUT chilena, y los dirigentes nacionales del Polo y el movimiento obrero hubiesen planteado unificar todas las luchas en una huelga general, como primer paso para una lucha generalizada y continuada en el tiempo hasta ganar todas las reivindicaciones sociales, el movimiento de masas podría haber ido incluso más lejos y dar un golpe mucho más fuerte a los planes privatizadores y antipopulares del gobierno Santos y la burguesía colombiana.

Aunque el gobierno y la oligarquía volverán muy pronto a la carga en sus ataques contra la educación pública y contra los derechos sociales, el resultado de la lucha estudiantil refleja la correlación de fuerzas existente y que hay condiciones favorables para unificar todas las luchas y reivindicaciones obreras, populares, campesinas y estudiantiles en un programa común y levantar un frente unitario y un movimiento de masas con un programa anticapitalista que proponga la transformación socialista de la sociedad.

El conflicto armado y la lucha por la paz y por una sociedad justa y democrática

Un aspecto clave del programa que se debe enarbolar debe ser la lucha por la paz. Frente a la demagogia cínica de la derecha y sus cantos de sirena hablando de paz y contra la violencia hay que empezar por explicar que el origen del sangriento conflicto armado que sufrimos los colombianos desde hace décadas, reside, en primer lugar, en la estructura social del país, una de las más injustas del planeta, y en las políticas de despojo de tierras, represión y exterminio de la lucha campesina, obrera y popular que ha aplicado la oligarquía.

La principal tarea para la izquierda colombiana en estos momentos es explicar pacientemente todas estas ideas y defender incansablemente un programa, que a las reivindicaciones democráticas antes citadas, una las reivindicaciones sociales formuladas por los diferentes colectivos populares, obreros, indígenas, campesinos, estudiantiles (defensa de la educación y salud públicas, salarios dignos, no a la tercerización, etc.) explicando que ese es el camino para conseguir una paz justa y duradera.

Cualquiera de las reivindicaciones democráticas fundamentales del pueblo (reforma agraria, independencia del imperialismo, democratización de la vida política, justicia social, etc.) exige romper con el capitalismo y construir una nueva economía y una nueva sociedad en la que la gran riqueza que producen los obreros, deba estar en función de satisfacer las necesidades sociales y no de enriquecer a una elite minoritaria de la población. Esta sociedad justa y democrática tiene un nombre: socialismo.

Es preciso insistir en que los problemas de nuestra sociedad no se solucionan sacando más o menos representantes de una u otra tendencia en los órganos directivos del Polo o de los espacios de representación en el estado. La amplia base de masas que posee nuestro partido, los sindicatos afines, las organizaciones sociales, de derechos humanos, los sectores juveniles, esperan algo más: que el Polo esté en la primera línea de lucha por las reivindicaciones democráticas y económicas, que el Polo defienda en las calles los salarios de los trabajadores, el derecho a la educación de los estudiantes, la recuperación de tierras de los campesinos y una verdadera reforma agraria digna de tal nombre, en fin, el pueblo desea de su partido denuncia en el parlamento de los planes criminales de la oligarquía y acción revolucionaria por fuera del mismo para derrotar esos planes, mediante propuestas concretas de lucha. Para ello, los militantes debemos basarnos en las ideas más avanzadas que ha creado el desarrollo de la lucha de los oprimidos durante siglos, las ideas socialistas, para comprender la situación estructural del capitalismo mundial y dentro de él, el colombiano, las perspectivas para la lucha de clases, la forma en que ella se ramifica en los sectores sociales, laborales, rurales, y un programa avanzado que ataque el problema de raíz, para llevarlo avante en la lucha popular directa de masas. Las ideas del socialismo son radicales, no por ser irracionales o utópicas sino porque van a la raíz del asunto, a la esencia del problema, y por eso mismo, son necesarias e imprescindibles.

En estos momentos las condiciones para la recuperación de la movilización de masas y la lucha por una paz justa y duradera en Colombia son posiblemente las más favorables a lo largo de la última década. Pero sólo podremos conseguir este objetivo basándonos en la

organización, fuerza y movilización desde debajo del propio pueblo colombiano, de los trabajadores en las fábricas, de los vecinos en los barrios y los campesinos en los pueblos, de los estudiantes. Hoy más que nunca es necesario construir un frente único de todas las organizaciones obreras y populares revolucionarias, entorno a todas las reivindicaciones y necesidades sociales.

Esa es la tarea que tiene por delante el Polo Democrático Alternativo. Sólo podremos desarrollarnos, recuperar los espacios perdidos y conquistar una fuerza social decisiva si somos capaces de llevar adelante esa tarea de un modo consecuente y convertir al Polo en la herramienta de lucha para la resolución de sus problemas y la transformación social que necesitan los oprimidos de este país

Acerca de la situación organizativa en el PDA

La gran contradicción de la situación política y organizativa del PDA es que en un momento en que la movilización de masas tiende a avanzar, como demuestran la lucha estudiantil y otras luchas obreras y populares que tuvimos a lo largo del año que pasó, el PDA se sumerja en una grave crisis, obteniendo los peores resultados electorales en mucho tiempo. La razón fundamental de estos resultados es la falta de responsabilidad política de las fuerzas que controlan la dirección del partido, que no han hecho nada por avanzar en el proyecto unitario y transformador que ha pretendido construir el PDA.

El haber ganado la pasada Alcaldía de Bogotá y otras posiciones, o conseguir más de 2 millones de votos en las elecciones de 2006 y ser la fuerza que enfrentó en segunda vuelta al uribismo, se debieron a que aparecíamos como una alternativa para construir la unidad en la acción de todos los colectivos en lucha, grupos de trabajo que expresan los deseos de cambio de los oprimidos, no sólo como una simple participación electoral. Este aspecto, que el Polo fuera visto como una herramienta para unir las luchas de los oprimidos, romper con el capitalismo y empezar a avanzar hacia la construcción de una nueva sociedad se ha ido perdiendo paulatinamente. El primer objetivo en este debate debe ser recuperar esa concepción unitaria, democrática, revolucionaria, de lucha obrero, campesina y popular.

Asumiendo el compromiso de la transformación social, el Polo debe llegar a los trabajadores, campesinos, pobladores barriales y populares, levantando una alternativa que les sea propia, con un programa elaborado con la participación de todas las bases, confrontando el oportunismo, la contradicción constante entre el discurso y la práctica, las promesas y los hechos, por no hablar ya de prácticas como el burocratismo, la imposición de candidatos, programas y decisiones por parte de las cúpulas partidarias etc.

Aunque en muchos de los espacios de poder local conquistados bajo la orientación de compañeros del Polo se han tomado importantes iniciativas progresistas, en general el resultado de la gestión del Polo en los espacios de poder que ha conseguido no ha respondido ni a las expectativas ni a las necesidades reales del pueblo. En buena parte ello se debe a que no ha estado sometida al control de las bases polistas. No existen suficientes cauces y mecanismos que garanticen que nuestros diputados, concejales, etc.

no actúen según su criterio, basados en intereses u opiniones individuales –como hacen los partidos burgueses- sino como voceros y tribunos del pueblo, de los oprimidos.

El resultado de este alejamiento del control de las bases y disolución en un medio hostil como es la estructura de poder creado por la propia burguesía, tiende a ser el desarrollo de políticas propias de la socialdemocracia reformista (asistencialismo, posibilismo, etc.) y que muchos compañeros puedan verse arrastrados y absorbidos por las dinámicas de un aparato del estado que no está construido para que sea una expresión de las necesidades de las masas sino para todo lo contrario. No hay que olvidar que las alcaldías, gobernaciones, etc. aunque con peculiaridades son una parte más del aparato estatal capitalista, así como el parlamento. El resultado más evidente de esta dinámica, pero no el único, fue lo ocurrido en Bogotá, que ha tenido un alto coste electoral y político para el Polo.

El único modo de salir de la crisis ocasionada por este alejamiento del Polo de las expectativas y necesidades de nuestra base social, los trabajadores, campesinos, y el resto de los explotados, es –además de la defensa de un programa que una e impulse todas sus luchas y reivindicaciones- la recuperación de un Polo que marche con los estudiantes, un Polo que luche con los trabajadores, un Polo que se movilice con todos los sectores sociales que están luchando por sus reivindicaciones.

El PDA debe ser un instrumento para unir a la izquierda colombiana, recoger, unificar e impulsar las reivindicaciones obreras y populares y ofrecer un cauce político a la lucha de masas, al descontento creciente que existe entre las masas contra el capitalismo y las políticas expoliadoras y antipopulares del gobierno y la oligarquía.

Para nadie es un secreto que el Polo no representa hoy realmente un partido, sino más bien una coalición de grupos y tendencias, agrupadas pero con distintos fines. El gran problema que muestra el Polo, visto desde su configuración como coalición de tendencias y grupos, es que no existe una unidad programática real, unitaria, sino una suma de intereses, fines políticos o fraccionales diversos, que se reúnen de manera coyuntural sobre la base de que es posible acceder a puestos de gobierno en el ámbito local y nacional, y desde allí realizar reformas sociales para mitigar los efectos devastadores que el capitalismo dependiente colombiano ha provocado en nuestro país.

Esta falta de programa unitario consecuente, genera efectos negativos para el desarrollo del Polo Democrático como una propuesta revolucionaria, alrededor de la cual introducir a las organizaciones sociales, a los sindicatos y al conjunto del pueblo colombiano en la lucha política. A pesar de las buenas intenciones de una gran mayoría de grupos y tendencias y de algunos combativos cuadros políticos, cada uno de los partidos o tendencias que cohabitan dentro del Polo hace uso de este solo con fines electorales particulares, en vez de coadyuvar a fortalecer esta organización.

Aparecen entonces el burocratismo (la lucha de las fracciones por ocupar los puestos de poder dentro del polo) y el electoralismo (sólo enfocar la lucha a nivel electoral), se dejan de lado la lucha de masas: la intervención en las huelgas, los paros, las movilizaciones, como mecanismos eficaces de lucha social, de acumulación de fuerzas revolucionarias,

como toma de los asuntos políticos por las mismas clases revolucionarias, guiadas por un programa de combate socialista. Es importante la disputa electoral, como un medio de denuncia parlamentaria, así como también para desarrollar la agenda social, económica, que demanda el pueblo, pero es insuficiente, si no se tiene en perspectiva la necesidad de una transformación profunda, estructural, del Estado y la economía, como condición de posibilidad de superar las profundas desigualdades generadas por el capitalismo dependiente colombiano.

Los trabajadores, los campesinos, los indígenas, los estudiantes, los pobladores barriales no sólo necesitan mitigar sus necesidades inmediatas, sino además construir una sociedad regida democráticamente por ellos mismos, lo cual rebasa con creces el escenario de la lucha electoral, y demanda la toma de la iniciativa por las propias clases populares. El electoralismo, como fin en sí mismo, ahoga el espíritu de lucha colectiva de las masas revolucionarias.

Digámoslo de una vez: el Polo tiene posibilidades de ser el instrumento político que lleve al poder a los trabajadores y a las masas explotadas. Sin embargo, para lograr este objetivo es necesario un cambio interno profundo, que ese instrumento se construya de abajo hacia arriba, que los órganos de dirección sean expresión de la voluntad de las bases y estén sometidos de forma permanente a su control y que la política que apliquemos responda a las necesidades reales de las masas. La mejor garantía de unidad es una política que sea expresión de la voluntad, necesidades y reivindicaciones de las bases.

Actualmente la mayoría de las políticas aplicadas por el Polo tienen un carácter marcadamente reformista, que le impide desarrollar su enorme potencial transformador, como se ha visto en la gestión realizada en las alcaldías y gobernaciones, o en la ausencia de una política clara desde el PDA en el sentido de proponer y defender dentro de las centrales obreras la convocatoria de un paro de la producción en apoyo a la lucha estudiantil, en defensa de la educación pública, por ejemplo, o la unificación de todos los sectores en lucha y sus reivindicaciones en un pliego reivindicativo común para derrotar la ofensiva privatizadora del gobierno.

De la carencia de un programa consecuente, revolucionario, y de la ausencia de suficientes mecanismos de control y participación de las bases se derivan los problemas propios de la propaganda, de la organización del trabajo social, incluido dentro de este el parlamentario: no existe un órgano de difusión de las ideas del Polo Democrático Alternativo. Pese a que algunos grupos cuentan con recursos, estos se disponen solo para la propaganda electoral particular de cada quien, sin apoyar al conjunto.

De lo anteriormente dicho acerca del estado del PDA se pueden sacar algunas conclusiones de trabajo importantes para el desarrollo de nuestros objetivos, como propuesta a todos los militantes del Polo Democrático:

1. Elaborar un plan de trabajo con base en un programa revolucionario, puede dar los mejores frutos, toda vez que éste podría enarbolarse y agitarse por parte de todas las tendencias comprometidas con el cambio social. En la medida en que construyamos un

programa político basado en un análisis de clase, que explique las situación actual a escala regional y nacional e internacional, las consecuencias del capitalismo dependiente colombiano para las diversas capas de la población (estudiantes, trabajadores, vendedores ambulantes, afro colombianos, campesinos, indígenas, desplazados etc.), y con una serie de reivindicaciones concretas para cada sector, desarrollando las tareas de formación, agitación, organización y orientación de las luchas concretas se posibilitará sustancialmente el triunfo de las luchas de los trabajadores y el pueblo.

2. Crear, proponer y ejecutar un plan de formación, nos permitirá formar los activistas y cuadros del proceso, dotarlos de herramientas poderosas para su trabajo en las organizaciones sociales. El Polo posee una base importante pero que no cuenta con los suficientes espacios para participar en la elaboración de la línea política de la organización y empoderarse de ella.

Propuesta de trabajo. Algunos puntos fundamentales del plan que proponemos al Polo podrían consistir en:

1. El Polo debe ser una herramienta para construir la unidad de los oprimidos para transformar la sociedad, impulsando un Frente Unitario de todos los colectivos obreros, campesinos, populares y estudiantiles.

- La política hacia las luchas obreras, populares y sociales no puede ser dejar estas a su suerte, limitándose en el mejor de los casos a mencionarlas o darles un apoyo público desde esta o aquella posición institucional ni intervenir en ellas con el fin de figurar, o peor aún, de controlarlas burocráticamente.
- Debemos intervenir en todas las luchas obreras y populares recogiendo las reivindicaciones que nazcan de esos colectivos en luchas y aportando las propuestas que creamos que pueden ayudarlas a avanzar, defendiendo siempre que la toma de decisiones debe corresponder a las asambleas de trabajadores, campesinos, vecinos, estudiantes, y siendo los primeros en respetar la autonomía y los métodos de democracia directa de estas luchas
- El propio programa del Polo debe nacer de la síntesis y unificación de todas esas reivindicaciones y luchas surgidas desde las bases y ser construido mediante el debate constante y respetuoso con los movimientos sociales

2. Para poder hacer realidad lo anterior es imprescindible construir una estructura, formas organizativas y métodos de trabajo que respondan a las necesidades de lucha de los oprimidos que garanticen que la toma de decisiones y la revisión, ratificación o rectificación –si fuese necesario- de las acciones llevadas a cabo, planes de trabajo y tareas, está en manos de las bases y no de cúpulas al margen del control real de estas.

- Para ello las Asambleas de Militantes deben ser los máximos órganos de decisión. Debe haber transparencia en la elección de voceros y delegados y estos deben ser elegidos y revocables por comités y grupos de base en todo momento. Los compañeros que ocupan puestos de dirección deben estar obligados a responder de su gestión ante las asambleas de base y ser revocables en todo momento por estas.

3. Para reforzar la elaboración ideológica y política y combatir la ideología que transmite la burguesía, debemos impulsar una escuela de formación, centrada en ejes temáticos múltiples, que posibiliten el desarrollo de activistas y cuadros políticos. Promoviendo la lectura y el estudio individual y colectivo por parte de los militantes para poder tener los elementos que permitan interpretar la realidad del capitalismo y contribuir a desarrollar líneas de acción política para superarlo. Para ello recomendamos hacer lectura de los maestros del proletariado, incluyendo además temas sobre los procesos latinoamericanos así como un eje sobre historia de Colombia, que nos permita comprender las vicisitudes de la lucha de clases en nuestro país, aprender de las experiencias pasadas y curtir nuestras bases en las luchas de clases del presente.

4. Además se podría crear en cada región un foro permanente con el fin de reunir las bases activas del Polo cada 15 días, crear una dinámica de trabajo centralizada para analizar en las organizaciones sociales de las ciudades y el país las coyunturas que se presentan. Por ejemplo: si hay una asamblea en una universidad, un paro en una fábrica, una jornada de lucha estudiantil, un Foro Social, una coyuntura en el sindicato de maestros etc. Con ello, combinamos adecuadamente la teoría con la práctica, invitando a las bases polistas a discutir sobre los problemas e intervenir en la búsqueda de las soluciones. Es decir, desarrollamos la importantísima tarea de orientar a las bases en las luchas presentes, uniendo sintéticamente la teoría con la práctica.

Sin duda aparecerán muchas más propuestas que se deben incluir. Creemos que ese debe ser el objetivo y el fruto de la discusión que estamos dando.

Elementos programáticos hacia una organización política democrática, incluyente, participativa y directa.

Hacemos un urgente llamado a las bases sociales obreras, barriales, campesinas, estudiantiles y populares del Polo Democrático Alternativo, y del pueblo colombiano en general, a reivindicar de manera honesta, apremiante e inaplazable la necesidad de una organización revolucionaria, de clase, capaz de unir y fortalecer las luchas que viene dando el pueblo colombiano. Para ello proponemos unos elementos del programa que a de ponerse al frente, con posiciones claras hacia la recuperación del tejido comunitario en campos y ciudades, el combate sin cuartel contra la corrupción, la recuperación de la vocaciones agrícolas y de producción de alimentos, el respeto y elaboración de políticas LGBTI, afrocolombianas e indígenas, y la contundente búsqueda de un desarrollo social y económico que permita consolidar una estrategia que promueva el acceso a un empleo digno y bien remunerado.

Propuesta política para la construcción de país:

Para los trabajadores urbanos y rurales: En los últimos años el país ha sido sometido a una agresiva política de desindustrialización, producto de la apertura económica neoliberal, en la que fábricas y ramas enteras de la producción fueron cerradas, condenando a miles de trabajadores del campo y la ciudad al desempleo y la pobreza.

Este modelo económico impuesto por las clases dominantes ha ocasionado que la población se haya ido sumiendo en la miseria, en tanto que en las empresas que han sido absorbidas por el capital multinacional se ha precarizado la vida de los trabajadores, donde los derechos laborales adquiridos se han venido a menos, entrando a predominar los contratos basura, tercerizados y de preocupante inestabilidad, sometiendo la fuerza laboral a una sobre-explotación, con limitadas posibilidades de defensa de las garantías laborales.

Para enfrentar esta problemática, se impone la necesidad de promover la movilización por empleo digno, acceso a servicios públicos eficientes y de bajo costo, educación, salud y protección social para los trabajadores urbanos y rurales y sectores marginados y empobrecidos de las regiones colombianas.

Promoción del estatuto del trabajo, que garantice a todo nivel un Empleo Digno, que pueda cubrir las necesidades sociales que requiere todo ser humano para existir dignamente y que se desmonten todas las variables del trabajo tercerizado e informal.

Para la juventud: La juventud, el sector social comprendido entre los 14 y 26 años que constituye cerca del 30% de la población colombiana afronta con mayor agudeza los problemas económicos, sociales y políticos del país, siendo del conjunto de la sociedad que vive en condiciones de marginalidad, pobreza y explotación, el segmento más afectado.

Urge el fortalecimiento de la organización autónoma de los jóvenes, donde se promueva la lucha y movilización por sus derechos, en especial el derecho a la vida, entendida de manera integral, la vida no solo en su aspecto biológico, sino asumida como el disponer de condiciones dignas para la existencia.

Para los trabajadores de la economía informal: Construir en Colombia un espacio público solidario. Para ello apoyaremos el empoderamiento de los venteros ambulantes mediante el fortalecimiento de sus organizaciones, promoviendo la movilización social, en coordinación con el movimiento obrero y popular.

Sobre los servicios públicos domiciliarios: Promoveremos el acceso a los servicios públicos domiciliarios para todos los estratos populares en el país y que haya reconexión inmediata de los desconectados, sin costo alguno.

Impulsaremos el establecimiento de una canasta básica en servicios públicos domiciliarios. Se deberá dar impulso a la interacción y coordinación entre el movimiento de los desconectados, los sindicatos de trabajadores de las empresas de los servicios públicos y las comunidades afectadas.

Impulso a la economía solidaria: En el país siempre ha habido importantes actividades de economía solidaria. El sindicalismo, el sector rural, el movimiento comunal etc. han desarrollado formas alternativas de economía en las que se resaltan las cooperativas, las organizaciones mutuales, los fondos de empleados, las empresas comunitarias, todas caracterizadas por la amplia acogida ciudadana. Alrededor de estas actividades se ha

construido también el país, prácticas que aún se mantienen resaltando la efectividad de la asociatividad y la solidaridad.

Rechazamos en todo sentido la utilización perversa y descarada que hace los empresarios en su “irracionalidad” de mercado para utilizar las cooperativas para tercerizar y temporalizar el trabajo de los colombianos y colombianas.

Sobre la educación: Es obligación del Estado garantizar las condiciones para que la niñez y la juventud tengan la oportunidad de educarse en condiciones dignas. La cobertura educativa no debe ser solo en cantidad sino también en calidad, a todos los niveles: primaria, secundaria, técnica, tecnológica y universitaria.

Exigimos el derecho a una educación pública, popular, gratuita y de calidad. Promoveremos la asignación de subsidios para la población más pobre, que garanticen unas mínimas condiciones de subsistencia que permitan a los estudiantes con dificultades económicas proseguir su labor académica sin tener que renunciar al estudio.

Sobre la Salud: Consideramos la atención en salud un derecho fundamental y no un negocio como se viene asumiendo, por lo tanto promovemos el acceso a la salud no como un servicio, sino como un derecho universal, fundamentado en la atención primaria desde donde se ataquen todos los determinantes de la enfermedad y se promuevan los de la salud, sin que se antepongan los pagos previos, las cuotas moderadoras, el tiempo de cotización, etc.

Además exigimos la ampliación de la cobertura y el fortalecimiento de la red hospitalaria.

Desplazados: Cientos de miles de campesinos y pobladores rurales se han visto obligados en los últimos años a abandonar sus tierras, teniendo que migrar a las grandes ciudades en las que encuentran un ambiente hostil y difícil, en el que no pueden cubrir adecuadamente sus necesidades, ni acceder a los servicios básicos, padeciendo grandes dificultades para la sobrevivencia.

En este sentido consideramos que la población vulnerada en sus derechos e injustamente afectada por la violencia que aún padece el país, demanda acciones eficaces de restitución de tierras y bienes de los que fueron despojados, para lo cual se debe emprender un proceso real y efectivo de restablecimiento socioeconómico equivalente a la magnitud de los daños causados, reparación social y económica que debe ser propiciada por el Estado que permitió, por acción u omisión, la ola de crímenes y atrocidades que se han cometido en medio del conflicto armado interno.

Frente a los crímenes de lesa humanidad se debe garantizar que no habrá impunidad. Asimismo se deben dejar claramente establecida las garantías de no repetición de la violación sistemática y atroz de los derechos de la población. Para ello se necesita que se sepa la verdad, se conozcan los responsables y se esclarezcan los crímenes y desapariciones. En este sentido se requiere la conformación de una Comisión especializada que investigue los hechos sucedidos.

Para las comunidades Afro colombianas e indígenas: Las comunidades Afro descendientes e indígenas que habitan el país, en su mayoría, viven en situación de pobreza, marginalidad, exclusión económica, social y política y con escasas posibilidades de transformar estas condiciones de vida. Para avanzar en la solución de esta problemática promovemos un plan de acciones afirmativas para las comunidades donde se les garantice la oportunidad de inserción en el conjunto de la sociedad, mediante programas de desarrollo económico, social y cultural, en procura de mejorar sus condiciones de vida. Allí debe estar incluida una política pública orientada a garantizar el acceso a la vivienda y a la tierra, la educación, la salud y empleo digno para estas poblaciones.

Para la comunidad LGBTI: Sabemos que la población LGBTI se ve sometida a diario a la discriminación por expresar su orientación sexual, padeciendo toda clase de atropellos expresados en asesinatos, agresiones, detenciones arbitrarias y estigmatización en los lugares de trabajo, limitación de los derechos civiles al matrimonio y la representación política, derechos económicos como el de herencia, seguridad social, beneficios fiscales y el acceso a los servicios básicos de salud pública, vivienda, cultura, así como la información para obtener estos servicios.

Estas son las realidades que encontramos en nuestro país, realidades negadoras de derechos que, por lo mismo, se convierten en un país con déficit democrático, pues no es democrática una sociedad que no respeta a sus miembros, tengan estos la identidad de género que tengan.

En este sentido nuestra propuesta política condena la violencia, acoso, discriminación, exclusión y prejuicio en el tema de la orientación sexual y la identidad de género.

Le apostamos a una cultura de la pluralidad, de respeto a las diferencias sexuales, de promoción de los derechos humanos y control de las acciones de la fuerza pública frente a la comunidad LGBTI, de apertura del espacio público para su disfrute por toda la población y al fomento de los derechos económicos, sociales y culturales de la comunidad LGBTI.

Sobre la seguridad: Nos oponemos al manejo de la seguridad centrada en la defensa de los privilegios de los poderosos por encima de los derechos del pueblo, que desconoce la situación de hambre y marginalidad sufrida por millares de pobladores del campo y la ciudad, que ve la solución al problema de la violencia en el aumento del pie de fuerza del Estado.

Defendemos una política de seguridad entendida como aseguramiento de las condiciones de vida digna de la población. Nuestra concepción en materia de seguridad se centra en una noción de protección integral, donde de una parte, se dé la atención de las necesidades más sentidas de la población, y de la otra, en su empoderamiento, entendido como el acceso progresivo de las comunidades organizadas a los espacios de decisión política, recuperando el liderazgo suplantado por agentes extraños a ellas.

Consideramos que la seguridad en campos y ciudades no se logra con el uso de la fuerza, la militarización, ni con la captura masiva de personas. La salida está en ubicar,

desenmascarar y neutralizar a los que se benefician del conflicto armado, miembros de la fuerza pública y sectores políticos que sacan dividendos de la guerra. En cambio impulsamos programas sociales y económicos que apunten a la disminución de las profundas desigualdades sociales que viven los pobres de Colombia.

Rechazamos contundentemente la guerra y el conjunto de intereses económicos, ideológicos, mercantiles y políticos, que se desarrollan en medio de un conjunto de estímulos de producción de elementos para la destrucción.

Sobre la Corrupción: La corrupción está articulada estrechamente al desarrollo del capitalismo, notándose que sobre esta práctica se han fortalecido destacados sectores de la clase política del país, perjudicando de paso a los sectores sociales populares, a quienes se les quitan los derechos, se impide la inversión social, la prosperidad, la participación ciudadana y la convivencia pacífica y la implementación de un orden justo y humano.

Solo una cosa supera el monto del dinero público robado por los corruptos: la fuga de capitales que van a parar a los pulpos financieros internacionales y a las casas matrices de las compañías multinacionales que explotan el trabajo del pueblo colombiano, en la producción industrial, en el comercio, los servicios y el saqueo de los recursos naturales.

La corrupción se incuba en la forma de producir y acumular capital, lo cual es propiciado por la estructura del Estado, donde se facilita la sustracción de recursos que los sectores más empobrecidos requieren para la atención de las necesidades. Los escándalos más conocidos como la parapolítica, agro ingreso seguro, el manejo de la oficina de estupefacientes, el carrusel de la contratación, el Incoder y la DIAN, entre muchos otros conocidos, lo cual nos dan una idea de lo que ocurre con el Estado.

Al respecto nuestra posición tiene como principio la exigencia de transparencia en la ejecución del presupuesto nacional, regional y local, promoviendo la veeduría ciudadana en la ejecución de los proyectos y propuestas, buscando alcanzar una efectiva participación comunitaria en el control del destino de los dineros públicos.

Sobre el problema agroalimentario y la soberanía alimentaria: Poco a poco las naciones van dejando de producir alimentos para el consumo interno y se prevé que en el futuro, cada país producirá solo aquello para lo que es “más eficiente” (en términos de exportación), e importará todo lo demás. Esto significa que se está dejando la alimentación en manos de los importadores, lo que representa un riesgo altísimo para la seguridad alimentaria, lo cual implica, además, una inmensa fuga de divisas al exterior, para asegurar la alimentación nacional.

El hambre, la desnutrición y la exclusión de millones de personas al acceso a bienes y recursos productivos no son efecto de la fatalidad, de un accidente, de un problema de la geografía o de los fenómenos climatológicos. Ante todo son una consecuencia de las políticas económicas, agrícolas y comerciales a escala mundial, que han sido impuestas por los países desarrollados y sus corporaciones multinacionales.

Esta situación nos pone la tarea de promover alternativas de defensa de la soberanía alimentaria y el impulso a una política eficaz de seguridad alimentaria, afirmando que la erradicación del hambre y la malnutrición son posibles.

Manifestamos la decisión de apoyar la integración de los objetivos de bienestar nutricional a las políticas y programas alimentarios, incluyendo la promoción de los sistemas productivos locales, incentivando su diversificación hacia la producción de alimentos ricos en micro nutrientes; defender la calidad e inocuidad de los alimentos consumidos por las poblaciones y la decisión de luchar por el derecho a la información para todas las personas sobre los alimentos que consumen, reforzando la reglamentación del etiquetado de los alimentos y el contenido de la publicidad alimentaria, ejerciendo desde allí el principio de precaución.

Asimismo consideramos que deben ser revisadas las políticas y programas de ayuda y asistencia alimentaria pues estas no han de ser un factor de inhibición del desarrollo de capacidades locales y nacionales de producción de alimentos, ni favorecer la dependencia, la distorsión de los mercados locales y nacionales, la corrupción y la colocación de excedentes de alimentos nocivos para la salud.

COLECTIVOS DE BASE OBRERA Y POPULAR

II-10. POLO CRÍTICO. Carlos Ruíz.

De la protesta a la propuesta sin dejar de Protestar

En el Polo Democrático Alternativo, Partido en que nosotros militamos y que esperamos siga siendo un partido y no un Frente, con su Ideario y estatutos y que nosotros participamos en su aprobación, que en forma continua desde la fundación del Partido, hemos participado de todas las actividades del mismo, que hemos cumplido con todos los deberes estatutarios, lo mismo que hemos hecho uso de nuestros derechos, establecidos en el artículo 8 en particular el inciso 6 el cual queremos recordar: ***“Inciso 6: Disentir y ejercer la sana crítica, la libre expresión de las ideas y presentar ideas y proyectos”***. Todo lo cual puede ser constatado por la militancia del Polo en Antioquia, por sus Directivos, etc., igualmente en nuestro Periódico “Polo Crítico” o en nuestro Blog del mismo nombre, en fin, Hemos cumplido a cabalidad lo que nos da toda la autoridad moral y política para participar de esta Conferencia Regional y de la Nacional y realizar los análisis que nos lleven a conocer las causas del “Grave deterioro Sociopolítico del Polo” que nos tiene en una preocupante crisis y realizar las propuestas que nos lleven a la Reconstrucción del Polo.

Evaluación de la situación del PDA: Nacional, Local y Regional

En lo Nacional:

Es indiscutible que para este Régimen neoliberal fue materia de preocupación que diferentes fuerzas de izquierda se ***“Juntaran”*** en una sola organización, preocupación que se magnificó con los resultados electorales obtenidos por el maestro Carlos Gaviria

que nos convirtió en la segunda fuerza política del país; son estos los elementos esenciales de nuestra crisis, con el agravante de que ambos eran previsibles y superables, ¿o es que la militancia del Polo y su dirigencia podía pensar de manera sensata que esa derecha y sobre todo la extrema derecha, en medio de semejante crisis podía tener una actitud complaciente frente a este proyecto de izquierda Democrática?. Era de esperarse una despiadada ofensiva del Régimen contra nosotros, y lo hizo, la ofensiva del régimen para dividirnos y debilitarnos era un supuesto político, que no fuimos capaces de neutralizar o siquiera de minimizar, ellos, los neoliberales agrupados en la derecha y en la extrema derecha si hacen todo lo necesario para mantenerse en el poder, nosotros en cambio no sólo no hacemos lo necesario para llegar al poder sino que hemos hecho lo necesario para evitar llegar al poder.

Y cuando hemos expuesto estos puntos de vista nos han preguntado qué fue lo que hizo el régimen para dividirnos y debilitarnos y hemos respondido, entre otras, que la derecha a través de los medios de comunicación, de las cuales son dueños los empresarios que nos hacen creer que sus intereses privados son las aspiraciones de toda la sociedad, aprovecharon los conflictos internos que son naturales al interior de cualquier partido político, magnificándolos y distorsionándolos, igualmente como en el caso de corrupción de los Moreno, toda el agua sucia se la echaron al Polo mientras que a sus copartidarios, como los parapolíticos de los partidos del régimen la responsabilidad es individual. Esto era lo que hacía y hace la derecha, y ¿que hizo la extrema derecha? Toda la operación amazonas realizada por el DAS y dirigida desde el Palacio de Nariño, o de Nari desde las visitas del poder mafioso. La chuzadas, los seguimientos, el desprestigio a sus dirigentes como al maestro Carlos Gaviria, las amenazas, es decir todas las acciones propias de los fascistas, etc.

Pero y ¿son estas las causas de lo que hemos denominado como “Grave deterioro Sociopolítico del Polo”?, bastará, como dice la mayoría de nuestros dirigentes, descargarle la responsabilidad a las maniobras y astucias del régimen, de esa derecha y extrema derecha?

Pues no, por eso al inicio de la presente dijimos que las fuerzas de izquierda se **Juntaron**, no que nos **Unimos**, porque consideramos que el Polo no fue el resultado de un proceso de integración interna sino que obedeció a la necesidad de las diferentes fuerzas de Juntarse para no desaparecer del mapa político y esto llevó a que el Polo tuviera un carácter puramente electoral que lo desvinculó de las luchas y de las dinámicas sociales y lo tensionaba o distensionaba, al vaivén de las coyunturas y los intereses electorales.

La verticalización, centralismo, caudillismo y burocratización del partido que inhibieron la autonomía, el desarrollo político y la organización del Polo en los territorios y en los sectores sociales. La ausencia de deliberación política fue también un obstáculo para la construcción de procesos colectivos.

El carácter de los gobiernos de Luis Eduardo Garzón y Samuel Moreno, quienes fueron elegidos por la izquierda pero no gobernaron con los contenidos de la izquierda, ni con el partido que los avaló.

Pero el factor determinante de este descalabro político del Polo, el que mayor incidencia tuvo en la crisis del partido, fue la cultura de corrupción y clientelismo que se apoderó del Polo en las dos administraciones distritales y que afectó al Polo a Nivel Nacional.

A la manera de la vieja política de los partidos tradicionales, se estructuró una pirámide clientelar, desde la cabeza de la administración y del partido, hasta las Juntas Administradoras Locales, pasando por la intermediación del Concejo. La negociación con quienes, desde tiempo atrás, manejaban en el Concejo lo que se denominó “el cartel de la contratación en el distrito”, marcó el inicio de cada una de las dos administraciones elegidas con el aval del Polo.

El Comité Ejecutivo Nacional, por su propia composición y por los intereses y acuerdos que se movían a su interior, no pudo marcar distancia de la corrupción y el clientelismo de la administración distrital y no pudo darle salida a la crisis ética que es el tema más complicado que hoy tiene que resolver el partido.

Hay quienes buscan minimizar el fenómeno de la corrupción en el distrito, con el argumento estéril de que el gobierno de Uribe y en general los gobiernos oligárquicos son focos de corrupción. Se equivocan con ese argumento, porque la corrupción es una forma de acumulación intrínseca al capitalismo y mucho más intenso en la fase de acumulación propiciada por el neoliberalismo. Pero el Polo es un proyecto de izquierda, alternativo en lo político y en lo ético al neoliberalismo, proyecto al que, por su propia esencia democrática, la corrupción le resulta incompatible. No es posible la izquierda corrupta. Los corruptos no son de izquierda. Lo que hay es corruptos infiltrados en la izquierda. Había que enfrentar oportunamente la corrupción para no asumir su costo político, pero primaron en el partido diferentes intereses para cohonestarla. Esa es la frustración que la opinión le cobró al Polo, partido en el que por varios años cifró sus expectativas y esperanzas.

La pérdida de legitimidad de unas instancias dirigentes actuando de manera inestable en este complejo mapa del partido. Los Comités Ejecutivos del orden Nacional, Departamental y Municipales, no han actuado como una instancia de deliberación, decisión y dirección política, sino como un espacio para formalizar acuerdos previamente concertados entre quienes realmente manejan el partido. En ocasiones, como en el caso de Bogotá, acuerdos que generalmente tenían la expectativa de sus relaciones con la administración distrital.

La Corriente de Opinión y Acción Política y a través de nuestras publicaciones, véase Polo Crítico No. 1, y en varios documentos, denunciemos esta anómala realidad, no sólo en Bogotá, también las anomalías en Medellín y Antioquia.

Quienes propiciaron o conciliaron con esa cadena de clientelismo y corrupción, de exclusión, autoritarismo y burocratismo, deben explicar su comportamiento y asumir ante el partido el costo de su conducta.

POLO CRÍTICO

II-11. POLO CALDAS. Jhon Jairo Hurtado.

Ante la coyuntura en la que nos debatimos los colombianos, tenemos el deber de orientar nuestra capacidad hacia un Estado donde se ejercite la democracia en forma plena. Democracia donde la sociedad existe y en consecuencia los poderes representativos (legislativo, ejecutivo, judicial y Contra poderes), atiendan siempre lo social en el ejercicio de sus funciones, regulando el derecho equitativamente y no para beneficio de lo individual y/o particular, persona jurídica o natural; sino donde se legisle, se sancione y se ejecute con un fin armónico de respeto y bienestar para la sociedad.

Son éstos, principios de un Estado Social de Derecho. En tal sentido se imponen la resistencia y la derrota al modelo neoliberal del capitalismo, que niega el ser ciudadano, niega la existencia de la sociedad misma; función que cumplen consecuentemente e históricamente los gobiernos de turno en nuestro país impuestos por el imperialismo.

Siendo el ejercicio del poder, el fin último de nuestras luchas, consideraremos que estos principios sin duda alguna posibilitarán ese propósito para una paz duradera, donde la vida sea armónica y respetable; estas posibilidades, no desconocemos, envuelven condiciones que han de desarrollarse en lo social, lo político, lo económico, lo cultural, lo ambiental y en general en todos los aspectos propios para la una vida digna. Planteamos que para obtener los fines propuestos es preciso conquistar la soberanía plena en nuestra nación con libertades e inclusión social.

El programa del polo es el único que establece una sustancial diferencia respecto al modelo neoliberal, la antidemocracia del Estado, la dependencia del país ante otros poderes económicos, la desigualdad, la injusticia y la guerra que auspician el Estado y el gobierno colombiano.

Por lo tanto ratificamos la vigencia del programa del Polo Democrático Alternativo especialmente en momentos de la crisis económica que ha agudizado el sector financiero. Es ahora cuando toma fuerza la necesidad de implementar una política económica que tenga como prioridad el desarrollo del campo, el fortaleciendo del mercado interno, sin dejar de lado la integración latinoamericana, la generación de empleo para lograr el mejoramiento de las condiciones de vida y de trabajo de los colombianos, donde la salud y la educación sean derechos humanos fundamentales, garantizados por el Estado y financiados con impuestos.

De ahí que son tareas inaplazables, la solución negociada del conflicto armado, el acuerdo político para la liberación de los secuestrados, la devolución con garantías y posibilidades de desarrollo de las tierras, la educación en forma universal, igualitaria y pleno acceso de la sociedad, la capacidad de demanda interna de todos los colombianos, seguridad social integral, salud, pensiones, vivienda etc. son condiciones superiores y de suyo para superar los altos niveles de violencia, de pobreza y miseria generadoras de la guerra y la destrucción social.

El Estado desde sus diferentes instituciones y en todos los niveles, tiene el deber de generar un arraigo ético, que trascienda a todas las estructuras sociales, poniendo fin a la corrupción incrustada en el ámbito estatal, que erradique la concentración de la riqueza. Un modelo económico-político, ha de ser un modelo de inclusión social en el cual las decisiones estatales miren cada región, y cada uno de sus nacionales como sujetos de derecho en condiciones semejantes, donde la tradición de los pueblos en todas las regiones que conforman nuestra nación sea respetada y acatada como un derecho fundamental de vida.

Un modelo económico-político, que resuelva la desigualdad social, permitiendo en consecuencia que el índice de desarrollo humano para todos los colombianos alcance niveles deseados de equidad y justicia, así podremos predicar que hemos alcanzado los máximos derechos democráticos por los cuales lucha un pueblo.

La unidad de todas las fuerzas de izquierda y progresistas del país harán posible estos cambios de fondo anhelados por la inmensa mayoría de la sociedad y en este proceso el Polo y su propia unidad interna, serán el garante principal de tan gigantesca tarea.

Como partido somos la única opción de izquierda en Colombia para conquistar el poder político y con él sentar las bases de una verdadera soberanía con democracia e independencia para el país. Este paso de ser poder y de ser gobierno es solo el umbral para avanzar hacia verdaderas transformaciones estructurales en Colombia.

Es evidente que la burguesía colombiana y sus partidos políticos han demostrado hasta la saciedad el no querer dirigir el país hacia el progreso, la igualdad, la independencia y la paz, de ahí que el PDA representa la única alternativa popular y nacional, no solo frente al actual gobierno de Juan Manuel Santos. La transformación de Colombia, pasa por liderar la unidad de los explotados y oprimidos, por eso la unidad del Polo en torno a su programa, los estatutos y la dirección nacional, representa el principal peligro para la oligarquía en el poder.

La unidad interna del POLO es para las verdaderas fuerzas de izquierda, el eslabón clave del éxito político y en su defensa no puede escatimarse decisión alguna, aunque ello implique procesos de crítica y autocrítica y una aplicación rigurosa y cabal de los estatutos del partido. Los enemigos internos y externos del Polo no descasarán en su tarea de destrucción. Estas sacudidas son parte normal de la vida de los partidos y más aún del Polo Democrático Alternativo que aspira a conquistar el político y a dirigir la transformación de Colombia.

También para el oportunismo de todo tipo la unidad del polo es un pilar estratégico a destruir, por lo tanto la unidad interna del Polo será objeto de ataques permanentes para debilitarnos y sacarnos o desviarnos del camino que nos llevará hacia el poder político.

Ser oposición implica un trabajo de doble vía: desde el parlamento, ejerciendo la denuncia, evitando la imposición de proyectos lesivos mediante acuerdos y coaliciones y, desde el movimiento político y social amplio, construir un gran movimiento de masas de oposición al régimen y al gobierno que a la vez apoye la labor del Polo y sus dirigentes.

La crisis económica mundial del imperialismo y del sistema capitalista en general, al golpear drásticamente las condiciones económicas de la mayoría de la sociedad crearán condiciones especiales para avanzar en su organización, concienciación y movilización. Los cambios democráticos que se abren paso en el mundo desde varias formas políticas, sociales y populares expresan esta tendencia. De ahí que Colombia y sus fuerzas de cambio encabezadas por el Polo no están por fuera de esta dinámica, por el contrario hace parte del conjunto de fuerzas democráticas de los pueblos del mundo que enfrentan el imperialismo.

Como aporte a la reforma estatutaria, proponemos:

En el capítulo VIII, artículo 36 a las comisiones de ética se les dé mayor autonomía, sus decisiones sean tomadas en cuenta, que por lo menos un representante de dicha comisión forme parte de las coordinadoras departamentales con voz y voto. De la misma forma esperamos que la comisión de ética cumpla con controlar, vigilar y mantener informada a la militancia sobre sus decisiones y opiniones.

Sugerimos que la elección del representante del comité de ética ante la coordinadora departamental sea elegida por quienes la conforman.

Que en los próximos eventos democráticos del partido se revise la manera de participar por parte de los amigos colaboradores y simpatizantes, porque consideramos que debe ser distinta a la participación del militante.

En relación al Ideario de Unidad numeral 4, proponemos: que donde se habla de derechos reproductivos de las mujeres se mencione de forma explícita el derecho a la sexualidad y a decidir sobre nuestro cuerpo. En relación a la garantía de los derechos y el aseguramiento de las oportunidades se haga extensivo a todos los derechos y no solo al acceso a los cargos públicos y al mundo del trabajo.

Como integrantes del Polo en el municipio de Caldas consideramos de suma importancia que se defina una política de finanzas integral (militante, dirigente y masas) asuman con grado de obligatoriedad en unos y de conciencia en otros que su aporte económico es indispensable para el sostenimiento del partido.

Somos un partido de izquierda democrática, una opción de poder y una fuerza política de oposición a los gobiernos que impone el capitalismo neoliberal y al que han estado sometidos todos los gobiernos de turno.

CORDINADORA MUNICIPIO DE CALDAS

II-12. POLO ENVIGADO. Carlos Barrientos.

El comité municipal del Polo Democrático Alternativo para el municipio de Envigado, tras haber realizado tres reuniones preparatorias con una asistencia de promedio de ocho de sus miembros, entre militantes y simpatizantes, y luego de haber surtido los procesos de

deliberación y debate, siguiendo como metodología de participación la libre expresión de los asistentes a las reuniones alrededor de los temas propuestos por el comité departamental, se permite presentar a este auditorio, un resumen de aquellos temas y opiniones expresadas por sus miembros.

Siguiendo el orden temático propuesto, la discusión de los temas propuestos permitió llegar a los siguientes resultados:

PROPUESTA PROGRAMÁTICA HACIA UN GOBIERNO DEMOCRÁTICO

Dentro del alcance de lo que debería ser un programa de gobierno, se hace necesario, en términos generales, la necesidad de que el ideario de unidad del POLO se aplique al diseño de programas y a la formulación de propuestas concretas en las que se lleven a la práctica los postulados de el ideario del POLO, y que el propósito último de éstas, sea la búsqueda de unas condiciones de vida dignas para todos los colombianos, y muy especialmente a la atención de las clases menos favorecidas de la sociedad, pero sobre todo, se debe entender que el ideario de unidad es un punto de partida, un instrumento de reflexión y que los programas políticos deben de ser diseñados teniendo en cuenta realidades objetivas de la población.

En este contexto, el comité municipal de Envigado, considera que un programa de gobierno debería considerar, de manera expresa, entre otros siguientes temas:

Garantizar a los colombianos unas condiciones de trabajo decente, teniendo como prioridad, dentro de este tema, la garantía a los derechos a la estabilidad laboral y derecho de asociación. Dentro de esta materia, consideramos que se debería proponer la derogatoria de la Ley 50 de 1990, en especial en lo referente con la pérdida de la retroactividad de las cesantías, pues las consideraciones bajo las que se aprobó y los resultados que de ella se esperaban, no se han dado, y sin embargo el perjuicio para los trabajadores si ha ocurrido.

En el tema de salud y seguridad social, un programa de gobierno del POLO debería incluir dentro de sus propósitos, el desmonte de estos sistemas tal y como vienen funcionando actualmente, y su sustitución por un sistema que, tal como dice el texto de la convocatoria por la octava papeleta, se garantice el derecho humano fundamental a la salud y a la seguridad social y que el sistema de salud y seguridad social sea públicos, sin intermediación, universal, equitativo, igualitario e integral, administrado por el estado y vigilado por los colombianos.

Respecto al tema de la propiedad de la tierra, el POLO debe proponer dentro de un programa de gobierno, la reforma agraria que tanto necesita el país para que la tierra vuelva a las manos de los campesinos.

En el tema de la producción y el fomento a las actividades industriales, es necesario que el POLO promueva igualmente programas que permitan fortalecer a la pequeña y mediana industria y que sobre todo las protejan de la competencia desleal extranjera.

Igualmente, en el campo económico, un programa de el POLO debe brindar programas y políticas claras que permitan garantizar la seguridad alimentaria de los colombianos mediante estímulos a las actividades agropecuarias colombianas de manera que se ponga freno a la importación desmedida de alimentos.

También es de fundamental importancia que el tema de la soberanía nacional se desarrolle por medio de programas y proyectos de leyes y actos legislativos que la garanticen en la práctica, mucho más allá del discurso, como sería por ejemplo, una modificación al trato preferencial que en la actualidad se viene dando a las compañías multinacionales que vienen a radicarse en Colombia.

Igualmente, se deben proponer nuevos escenarios políticos y sociales que sirvan de instrumento para que sea una realidad la búsqueda de una sociedad equitativa y la existencia en Colombia de un verdadero estado social de derecho.

La educación pública, gratuita, y de calidad en todos los niveles debe la población, y se debe garantizar la autonomía del estado frente a la injerencia extranjera en el diseño de políticas y programas educativos.

El POLO debe proponer la legalización del cultivo de la droga como el camino más expedito para la erradicación del narcotráfico y sus siniestros efectos sobre la población y el estado.

El desarrollo, construcción, operación y propiedad de las empresas de servicios públicos de energía, acueducto, saneamiento, gas, telefonía deben ser controlados y de propiedad del estado y se debe terminar con la presencia de empresarios privados extranjeros que han convertido los servicios públicos en un lucrativo negocio.

La solución política y pacífica al conflicto armado en Colombia debe ser la única salida posible y se deben agotar todos los esfuerzos para hacer de esta aspiración de la mayoría de los colombianos, una realidad a corto plazo. El POLO debe oponerse a la reelección, y promover una reforma, que la elimine.

ANÁLISIS DE COYUNTURA Y ACCIÓN POLÍTICA (COYUNTURA INTERNACIONAL Y NACIONAL, GOBIERNO SANTOS, COALICIONES POLÍTICAS, SOLUCIÓN DEL CONFLICTO ARMADO, ETC)

Con relación a esta materia, en el comité de Envigado, queremos proponer que mas allá de la coyuntura nacional e internacional y la respuesta reactiva a la misma, es el POLO el que debe estar siempre en la búsqueda de preguntas que aún no se hayan formulado, y tratando de proponer respuestas a estas preguntas, para el logro de esta tarea sugerimos que todos los miembros del POLO, en todos sus niveles, estén permanentemente en la búsqueda de causas y movilizaciones populares que acompañar, apoyar o promover, para que de esta forma se consolide como el único partido que defiende los derechos fundamentales, políticos, sociales y ambientales de los colombianos. Este trabajo debe ser permanente.

Los miembros del POLO deben estar estudiando permanentemente los programas, proyectos y políticas regionales que afecten a las comunidades a las que pertenecen deben y pronunciarse y actuar frente a estas en caso de que impacten negativamente al ambiente, a la población, o atenten contra el estado de derecho.

En cuanto a lo que tiene que ver con la evaluación de las experiencias de gobierno, hemos concluido que se requiere que tomando como ejemplo experiencias recientes, se debe estudiar hacer algunas reformas a los estatutos del partido, con el propósito de garantizar mas seguridad por parte de quienes aspiren a cargos de elección popular con el aval del partido, de manera que se cuente solo con personas de probadas calidades éticas y lealtad a prueba de fuego. Dicho de otra manera, hace falta blindar al partido contra el transfuguismo político.

TEMAS RELACIONADOS CON EL PARTIDO (EVALUACIÓN DE LA SITUACIÓN DEL PDA, REFORMA ESTATUTARIA, PARTIDO O FRENTE, EVALUACIÓN DE LAS EXPERIENCIAS DE GOBIERNO Y PARTICIPACIÓN PARLAMENTARIA, ETC.)

Respecto a esta materia, nuestras propuestas específicas se limitan a insistir en la necesidad de que el POLO cuente con un periódico, y de calidad, tanto en edición física como en edición virtual que sirva de vehículo para divulgar el quehacer del partido, y para brindar instrucción política a militantes y simpatizantes.

Otra de nuestras propuestas es que se estudien y diseñen canales de comunicación mas directos que permitan a los miembros de las bases interactuar entre si y con las directivas del partido, esto permitiría una retroalimentación de doble vía, que permitiría a las directivas del partido conocer de manera más directa las inquietudes de la militancia.

Acerca de la discusión sobre si el POLO es un partido o un frente, no consideramos oportuno enfrentar este debate – que por supuesto no desdeñamos- pero si consideramos que hay temas más gruesos que deberían concentrar nuestra energía y nuestra atención.

COMITÉ MUNICIPAL DE ENVIGADO

II-13. POLO SABANETA. Julio Domínguez. (Ponencia personal)

No pretendo profundizar en señalamientos ni culpas. Para mí está claro que el polo está en crisis, los resultados de las elecciones pasadas no pueden ser más dicientes, negarlo sería como tapar el sol con un dedo.

No cabe duda que la debacle del partido se debe a un interés de los grandes poderes de este país por acabar o neutralizar la oposición.

Luego de las pasadas elecciones locales en las que los militantes del polo sabaneta pudimos apreciar el poder de manipulación de los medios, lo que se tradujo un rechazo infundado al partido. Y sumando además que las instituciones del estado no están garantizando mecanismos transparentes en el sistema electoral.

Varios quedamos desanimados y hasta con ganas de desistir, pero cuando uno decide meterse en esto, sabe que no va a ser para nada fácil. De hecho yo nunca entre en esto por que quisiera ser político, sino porque me gustan las utopías.

Hemos llegado a un momento clave, en el país se está imponiendo el unanimismo y la oposición política esta tan aporreada electoralmente, que mantener la personería jurídica se ha vuelto el gran triunfo.

Mientras, una movilización estudiantil y popular se levanta en contra de una reforma y hacen patrasear al presidente. Una expresión organizada de la democracia real, una manifestación no partidista e incluyente, tan amplia que no la pudieron neutralizar; pero, que corre el riesgo de estancarse y convertirse en una bonita anécdota para los estudiantes, por no encontrar posibilidad de trascender de la marcha, a la acción la política a todos los niveles.

La movilización social requiere de la representación política y el partido requiere de la gente. La movilización estudiantil y popular ha dado ejemplo de organización y lucha inteligente.

El partido tiene la oportunidad que le otorga esta coyuntura, de hacer un reconocimiento a esta causa, soltándole las riendas del partido a la movilización para salvar la posibilidad de una oposición amplia, cohesionada y con panorama político.

Es sencillo gran parte de la gente no se mete al partido, porque no lo sienten suyo, así compartan el ideario unidad, ven al polo como un partido con estructuras políticas y desprestigiadas formas convencionales que no se adaptan a las nuevas formas de relación. Pero, qué pasaría si se les otorga la potestad para que ellos no solo lo integren, sino que lo reconstruyan y se lo sueñen...

Podemos seguir con un partidito convirtiéndose cada vez más en una pobre maquinaria electoral de izquierda, con tal de sobrevivir, o buscar alianzas con los sectores afines para construir un frente amplio, que nos permita seguir soñando con un país mejor con democracia de verdad.

Julio Domínguez

II-14. FRANK BEDOYA. (Ponencia personal)

Evaluación y porvenir del Polo Democrático Alternativo

1. El PDA frente a los movimientos que pretenden ser de izquierda y en verdad no lo son.
2. El PDA frente a los partidos de derecha y al gobierno.
3. El PDA frente al conflicto armado.
4. El PDA frente a los movimientos y gobiernos de izquierda de América Latina.
5. El PDA frente al pueblo colombiano.
6. Los principales errores que ha cometido el PDA.
7. Una propuesta organizativa para el PDA.

1. El PDA frente a los movimientos que pretenden ser de izquierda y en verdad no lo son.

Es bastante conocida la historia de algunos líderes y movimientos políticos que en sus orígenes fueron de izquierda, pero con los afanes de tener un poco de poder, poco a poco fueron cediendo en sus ideas y por coquetearle a la derecha fueron constituyendo una especie de “izquierda moderada”, o de centro, en fin, una “izquierda” al gusto de la derecha, y que, finalmente, de izquierda ya no tienen nada. En el caso actual estoy pensando en Gustavo Petro y su reciente movimiento Progresistas, que reitero, de izquierda ya no tiene nada. Bueno, y como no faltan los incautos, no sobra decir que mucho menos son de izquierda los garzones, los verdes, que estos sí, ya están desde hace mucho rato en las filas de la derecha, sino es que desde siempre lo han estado.

El PDA para no claudicar en sus principios de izquierda y para no confundir a la opinión pública –que tan manipulada se mantiene- tiene la obligación de estar muy atento de deslindarse y establecer las diferencias entre los petristas progresistas y el PDA, no porque nos mueva una especie de resentimiento contra Petro, de ninguna manera, sino porque lo que está en juego, es demostrarle al país, que este tipo de movimientos, en su afán de gobernar incorporan políticas privatizadoras y neoliberales propias de la derecha. El PDA no puede permitir que se funde la idea de que los Progresistas son la “izquierda” que necesitaba el país, porque por esa vía la derecha aspira enterrar nuestra lucha ideológica, nos declararán como una especie de dinosaurios políticos que pertenecen al pasado de la guerra fría. No, el PDA debe hacer un gran esfuerzo para hacerle entender a la comunidad nacional e internacional que nuestra colectividad es la única que genuinamente, en su teoría y en su praxis es la propuesta de izquierda para Colombia, un proyecto ideológico que no tiene parangón con ningún partido político en este país actualmente.

2. El PDA frente a los partidos de derecha y al gobierno.

Si en el PDA somos consecuentes con nuestros principios ideológicos no podemos hacer ninguna “alianza programática” con los partidos del gobierno, es decir, con los de la tal “unidad nacional” de Santos. Nosotros somos la oposición.

Voy a poner dos ejemplos.

1. En las pasadas elecciones en el PDA cometimos un gran error: por el afán de conseguir resultados electorales, se permitió que en el caso de no tener algún candidato propio del PDA para alguna alcaldía, se pudiera hacer una “alianza programática” con algún candidato de otro partido. Y por ese nefasto afán utilitarista que debemos corregir, incurrimos en contradicciones ideológicas como las siguientes: mientras que a nivel departamental en Antioquia nuestro lúcido candidato a la gobernación Rodrigo Saldarriaga desnudaba la pobreza ideológica y las mentiras del partido conservador, en Itagüí los candidatos al Concejo del PDA hacían campaña para un candidato del partido conservador a la alcaldía, que sabemos muy bien, solo representa los mismos intereses mafiosos y oligarcas que se prolongan en este municipio. Y todo por unos puestos y algunos votos más. En este caso, nuestro ideario queda en entredicho.

2. Mucho se ha hablado sobre el descalabro de Samuel Moreno; no voy a repetir todo esto, tan solo quiero señalar que respecto del PDA el error que cometimos en Bogotá es que el partido no gobernó. Es decir, un candidato del PDA gana unas elecciones con nuestras banderas, y luego, mal o bien, gobierna sin nuestros principios ideológicos y sin nuestras políticas de izquierda. Luego ¿qué ocurrió?, que después nos pasaron cuenta de cobro por Samuel. Que la derecha realizó una campaña de desprestigio en contra del PDA, pues sí, eso ya sabemos que siempre lo van hacer. El problema mayor, en mi concepto, fue el nuestro, al no exigirle a aquellos compañeros que han ganado algún lugar en la política colombiana que gobiernen con nuestros principios de izquierda. Con todo el respeto a mis colegas, los carajos fuimos nosotros. El PDA no puede permitirse una vez más, que en los escenarios que se vayan ganando no se gobierne con nuestras ideas. Nosotros en el PDA no tenemos nada, nada en común con liberales, conservadores, uribistas, santistas, verdes y multicolores progresistas, todos estos son la derecha. Cada vez que nos pongamos a cederle algo a la derecha, los que perderemos seremos nosotros.

Nosotros somos la única oposición al gobierno oligarca actual. Todos los demás partidos en Colombia, por intereses utilitaristas, están arrodillados al oficialismo, unos más otros menos, pero todos venerando a Santos, los azules, los rojos, los verdes, los multicolores. El amarillo no.

3. El PDA frente al conflicto armado.

Como la derecha se ha encargado de querer relacionar al PDA con la guerrilla nosotros no hemos querido enfrentar con bastante firmeza el asunto del conflicto armado colombiano. En la mayoría de los sectores cultos de Colombia se sabe perfectamente que el PDA nada tiene que ver con la lucha armada, pero algunos incautos enajenados –que son muchos– aún muchas veces son capaces de decirle a un militante del Polo que es un guerrillero por solo verlo de amarillo.

Repitémoslo, el PDA no está de acuerdo con la lucha armada, si a nosotros nos gustara la guerrilla, no estuviéramos haciendo un genuino debate democrático sino que hace mucho rato nos hubiéramos ido para el monte, pero no, estamos acá.

Entonces, por un lado, el PDA debe seguir infatigablemente aclarando que nuestro proyecto es pacífico e ideológico, de izquierda, pero de izquierda democrática. Y por otro lado, el PDA debe liderar en el país un debate para alcanzar una salida al conflicto armado, que no pase por las balas sea cual sea el lugar de donde provengan, sino una salida al conflicto a partir de las ideas.

El PDA por el temor a que lo confundan con la guerrilla no puede eludir ser un actor político que también tiene que decir algo al respecto del conflicto.

Sé que este es un punto muy polémico, pero voy a decir unas pocas palabras al respecto.

El PDA debe aportar ideas y soluciones al conflicto armado en Colombia. El silencio frente a este tema nos hace más daño. Como somos el único partido de oposición debemos

hacer un seguimiento y un análisis más profundo del conflicto y liderar la discusión para la resolución pacífica de este. En este aspecto nos están tomando la delantera otras organizaciones civiles y el PDA no puede estar al margen de esta circunstancia. Es cierto, que precisamente somos el único proyecto que ofrece una visión del país más equitativo, sin concentración de la riqueza, sin injusticia social, pero al mismo tiempo tenemos que contribuir a pensar cómo salir de esta larga y dolorosa guerra.

4. El PDA frente a los movimientos y gobiernos de izquierda de América Latina.

Igual en algún momento nos acusaron de ser chavistas, menos mal este prejuicio se cayó por su propio peso. El PDA ha demostrado una auténtica autonomía en el escenario latinoamericano.

Pero creo que nos ha hecho falta estar más atentos de lo que pasa a nuestro alrededor, América Latina vive un buen momento político, donde gobiernos y movimientos de izquierda están transformando su realidad. El PDA no puede cometer el error tradicional en Colombia de darle la espalda al mundo. El PDA debe observar y aprender de lo que pasa en Venezuela, Ecuador y Bolivia, por solo nombrar los tres más cercanos. No podemos seguir mirando nuestro ombligo solamente sin darnos cuenta de que la izquierda en América Latina se está reinventando y nosotros somos y debemos hacer parte de este proceso continental.

Deberíamos tener compañeros en estos países estudiando, observando. Una especie de embajadores del PDA que tengan la tarea de investigar qué pasa por allá, aprendiendo de los vecinos, no para imitarlos ciegamente, sino para enriquecer nuestros horizontes. En verdad, hemos sido muy solitarios. Algo tenemos que aprender de los aciertos y desaciertos de la revolución democrática de Ecuador o de la revolución bolivariana de Venezuela, sin ser por ello chavistas o correistas.

No podemos pretender seguir construyendo la izquierda en Colombia de espaldas al mundo.

5. El PDA frente al pueblo colombiano.

Es verdad que la derecha cuenta con los grandes medios de comunicación para manipular al pueblo como se le antoje, pero también es verdad, que nosotros en el PDA no hemos sabido llegarle a la gente, solo nos hablamos a nosotros mismos los militantes y a la gente en general solo nos acercamos con volantes en las épocas electorales. Es cierto que nosotros hemos acompañado bastantes luchas sociales pero nuestro campo de acción se restringe a algunas poblaciones que tienen cierto tipo de organización; sin embargo, a la gente de a pie, del común, los pobres que padecen aislados día a día las condiciones de nuestro maltrecho país, a esas gentes sumidas en el individualismo y en la enajenación, no les hemos sabido llegar.

Un error que hemos cometido en el PDA es que nos movemos esencialmente por coyunturas electorales, es cierto que el escenario de las elecciones tenemos que afrontarlo con decidida pasión, pero independientemente de que sea una época electoral o

no, en el PDA debemos hacer una campaña de difusión ideológica constante, todos los días, con creatividad, no solo con volantes que pocos leen, no solo con reuniones partidistas donde solo asistimos los que ya estamos convencidos. Cuando se dice que tenemos que reinventar la izquierda, se trata de eso, aprovechar al máximo el internet, ser más creativos e incisivos; nos falta un mayor espíritu publicitario de nuestras ideas, no solo con panfletos se construye la izquierda; nos falta alegría e imaginación para llegar por fin, al pueblo, con mensajes propios al lenguaje del siglo XXI. No necesitamos ser dueños de un canal de televisión, en la calle por medio del arte podemos impactar mucho más que con miles de papeles que nadie lee ya.

6. Los principales errores que ha cometido el PDA.

En mi concepto, los dos principales errores que hemos tenido en el PDA es que nos volvimos un partido electorero, y nuestra forma de organización es muy vertical y burocrática.

Lamentablemente, uno para tener un lugar destacado en el PDA, antes que tener ideas, necesita es tener votos. En mi caso personal, yo me siento orgulloso por la misión que se me encomendó de coordinar un comité de ética regional, pero dado que no tengo fuerza electoral, no paso del mismo lugar. Insisto, hemos estado más preocupados por los votos que por las ideas. Es verdad que nuestro partido quiere obtener el poder, pero este no debe ser solo el único objetivo.

El PDA no puede reducirse solo a campañas electorales, nuestra lucha antes que electoral, es ideológica. No solo debemos salir a las calles en tiempo de elecciones sino todo el tiempo en una ardua labor de pedagogía, de publicidad, de discusión, de denuncia, de debate. Yo estoy casi seguro de que cuando comencemos a ganar terreno en el plano de las ideas, lo electoral tendrá mejores resultados.

Y en segundo lugar, nuestra organización interna es muy rígida, comité ejecutivo nacional, comité ejecutivo departamental, comité ejecutivo municipal. Y ya, y muchas veces estos comités son cualquier cosa, menos ejecutivos, porque se ejecuta muy poco, salvo en campañas.

No voy a referirme acá al largo debate de las tendencias, estas pueden seguir con su propia organización, pero creo yo que al conjunto general de la construcción organizativa del PDA no le ponemos mucho empeño. Vivimos de coyunturas, al día a día, lo que se vaya presentando, y no hemos construido agendas de cómo construir este partido, cómo ganar la batalla ideológica, cómo acompañar más sistemáticamente los procesos sociales organizativos. Seamos honestos, mucha gente buena e inteligente nos ve como a un partido tradicional respecto de la organización, y no están muy equivocados. Tenemos los fines muy claros, es cierto, pero los métodos, no.

7. Una propuesta organizativa para el PDA.

¿Qué tal si pensamos una estructura organizativa del PDA más horizontal? Me explico: no las consabidas formas que tenemos, sino la creación de comités por componentes esenciales. Por ejemplo, un comité regional de estudiantes; igual, un comité regional de trabajadores, uno de mujeres, otro de profesionales, etc. Y cada uno de estos comités tendría una vocería en una conformación de dirección colectiva departamental.

Es decir; que la organización sea fundada por las luchas sociales concretas y no solo por cuota de tendencias o pesos de votos. Los compañeros que son senadores, diputados, alcaldes, concejales del PDA, deben estar cumpliendo los mandatos y fines programáticos del partido, y en cierta medida son la vanguardia por su actuación pública, y si ellos cumplen bien su tarea, nos va bien, pero si no hacen las cosas bien, nos causarán mucho daño.

Es por eso que todo lo anterior debe estar en el marco de un comité ideológico nacional que todo el tiempo esté enriqueciendo los debates, la lucha ideológica, orientando a los militantes y vigilando que se cumpla nuestro ideario.

Sé que no estoy aportando ideas muy complejas o recetas salvadoras... por el contrario, hay mucho que discutir. No pretendo yo el absurdo de creer que tengo la “verdad” sobre cómo se construye un partido de izquierda. De lo que sí estoy convencido, es de que se llegó el momento para que nos deconstruyamos y nos reinventemos, el momento privilegiado para que discutamos nuestros métodos, -de nuevo- los fines los tenemos claros, lo métodos no tanto. Esta discusión nos la debemos a nosotros mismos y se la debemos al país.

Que hemos tenido errores y derrotas, sí. Pero no claudiquemos en nuestros sueños, aprendámosle a Simón Bolívar que con cada dificultad reaparecía más fuerte.

Colombia necesita un Polo Democrático Alternativo fuerte, mejorado, recargado, un PDA de izquierda radical que no se deja confundir con esas ideas de “izquierdas moderadas de centro” que tan solo a lo que aspiran es a unas migajas de poder que les concede la derecha de vez en cuando.

Frank Bedoya

II-15. LUIS FERNANDO MUÑOZ. Ex candidato a la Alcaldía de Medellín.

La salud como derecho fundamental autónomo

Históricamente, los principales avances en salud en Colombia y todas las reformas han sido consecuencia de diversas presiones de tipo político y económico, y han obedecido a diferentes tendencias de orden internacional. Podríamos decir que en Colombia las reformas a la Seguridad Social en Salud han sido condicionadas, más que por las necesidades reales de la población en materia de salud, por necesidades de orden político y económico y por exigencias de actores Nacionales e Internacionales.

La implementación del libre mercado en Colombia ha generado crisis en algunos campos de la economía; esta crisis está repercutiendo directamente en los índices de desempleo. Los gremios económicos no están preparados para afrontar la globalización y es por ello que algunos entran en quiebra.

De otro lado, los organismos de financiación internacional (Banco Mundial –BM-, Banco Interamericano de Desarrollo -BID-, Fondo Monetario Internacional –FMI-) están exigiendo a los países en desarrollo la puesta en marcha de una serie de medidas tales como la flexibilización laboral, adelgazamiento del Estado, entre otras, las cuales están contribuyendo a la pauperización de las personas que dependen de un empleo y de la población en general.

La tendencia es a no vincular laboralmente en forma directa a los trabajadores que se requieren en una organización sino a hacerlo a través de intermediarios (cooperativas de trabajo asociados –CTA- y empresas temporales), lo que disminuye el ingreso de los trabajadores y, por ende, el monto de las cotizaciones al Sistema General de Seguridad Social en Salud.

Es de anotar que el aumento de las coberturas en el Sistema de Salud está estrechamente ligado al nivel de empleo de la población, razón por la cual mientras no existan en el país las condiciones que garanticen el crecimiento positivo de las tasas de empleo, no habrá un aumento real de nuevas afiliaciones a salud en el Régimen Contributivo. Vemos que es todo lo contrario; cada día aumenta el número de personas afiliadas al Régimen Subsidiado en salud (más de 20 millones), puesto que no tienen capacidad de pago.

La Ley 100 de 1993, la Ley 1122 de 2007 y la Ley 1438 de 2011, dentro del Aseguramiento en Salud han fortalecido una figura perversa; me refiero a los intermediarios, es decir las EPS y las EPS-S (EPS Subsidiadas), que se han convertido en entes que obstaculizan el acceso a la atención en salud y se quedan con buena parte de los recursos financieros reportando mayores ganancias para ellos; veamos, de las 100 empresas más rentables del país, cinco Empresas Promotoras de Salud (EPS), Saludcoop, Coomeva, SaludTotal, SuSalud y Sanitas, están con jugosas utilidades. Así mismo, el Gobierno nacional, dentro de la bolsa reguladora de este negocio, el Fosyga, ha acumulado casi \$6 billones, de los cuales el 76% está invertido en los Títulos de Tesorería (TES) con los que el Estado financia gran parte de sus obras, quitándole los recursos a la salud.

Si ya fracasó el modelo de Ley 100, se requiere exigir el reconocimiento, sin más ambigüedades, de que la salud sea un derecho fundamental autónomo, o sea, un cambio real de modelo de salud cuyo pilar fundamental sería la Atención Primaria en Salud Renovada, en donde el Estado sea el garante de la prestación del servicio de salud, y se integren los recursos de todos los cotizantes con los impuestos generales de la Nación para poder entregar servicios de salud de igual calidad y oportunidad a todos los ciudadanos, sin definición de un plan de beneficios ni pagos al momento de requerir la atención.

Lo anterior, acompañado de una política de formación del recurso humano y de educación continuada, acorde con las necesidades nacionales y regionales del país, y en defensa de una política laboral basada en el contrato de trabajo que garantice la vinculación estable y salario digno de los trabajadores y profesionales de la salud, y se elimine la intermediación de las EPS y de las cooperativas de trabajo asociado, para lo cual se necesita de un gran movimiento social con participación política abierta, que defina una postura política responsable y coherente con las mayorías excluidas del país y que apoye las propuestas democráticas y, lógicamente, a sus candidatos.

Aplicar la Sostenibilidad Financiera y la Regla Fiscal, pero para recuperar la política monetaria; renegociar y restringir el pago de la deuda pública y disminuir el gasto militar, garantizando así los ingresos necesarios para sostener la prioridad del gasto social que ordena nuestra Constitución; lo anterior implica revisar la estructura fiscal, tanto en los ingresos como en los gastos, de tal manera que la orientación fundamental sea el bienestar de la población colombiana más que las ganancias del capital.

Luís Fernando Muñoz

II-16 POLO YONDÓ. Juan Pablo Méndez

Coyuntura Internacional y Nacional.

Sobre este tema no abordaremos profundamente, basta con reconocer que el movimiento social está avanzando en todo el planeta y definitivamente la internet está jugando un papel crucial, generando avanzadas redes de comunicación y de intercambio de ideas alternativas al status quo, que lo enfrentan y lo refutan con tal magnitud y fuerza que muchos sistemas políticos antes derrumbados solo en el imaginario colectivo han caído. Cabe resaltar que en muchos de estos casos el movimiento social pocas veces ha tenido liderazgos emblemáticos y ha respondido más a un llamado generalizado hecho entre todos y para todos, aunque no se puede descartar en algunos casos la intromisión de algunos países en los asuntos internos de otros, por cuenta de los intereses multilaterales que puedan llegar a tener.

Colombia no ha sido ajena a esta dinámica de lucha social, muchos vemos al movimiento estudiantil como el más exitoso en muchos años, pero además también hay otros escenarios nacionales en los que los colombianos están peleando por mejores condiciones de mejor calidad, ya sean laboral o en lo atinente a “servicios públicos” que además ya no son públicos sino mercancías meramente. Sin embargo, aún es deficitario el uso amplio de las herramientas que las redes sociales nos ofrecen, debido tal vez a que mucha de la población marginada del país no tiene acceso efectivo a internet.

Por otro lado el gobierno de Juan Manuel Santos, esconde su verdadera voracidad de lobo dentro de un disfraz de oveja, cambiando el modo más no el proyecto, pues en realidad ¿cuál es la rimbombancia social de este gobierno?, ¿Es acaso la “reforma agraria” que han lanzado con la ley de devolución de tierras a víctimas de la violencia? O ¿es que acaso la reforma de ley de seguridad social es la panacea de un estado de bienestar, o lo

es alguna otra de sus iniciativas sociales? Ninguna de ellas está perturbando el orden establecido, tan solo están haciendo un intento por derrotar al que sienten que puede ser un enemigo más peligroso que la izquierda colombiana, el estado mafioso en el que se ha convertido Colombia, allí la oligarquía tampoco tendría asidero, es por eso que el actual gobierno intenta desenfrenadamente diferenciarse de su antecesor, estamos asistiendo a la retoma del poder de la más pura oligarquía recalcitrante de este país, que además no renunciará fácilmente al poder y por ello se propondrá impulsar proyectos populistas ayudados maravillosamente por la cúpula mediática de su entorno empresarial.

Situación Actual del Partido: En qué tipo de partido podríamos estar inscritos.

Al colombiano de a pie no le interesa si somos un partido de tendencias o un frente o un partido de afiliados y afiliadas, el pueblo colombiano lo que necesita saber es si cuenta con una organización con la que se siente afín y en la que puede confiar la defensa de sus derechos y libertades, tanto porque sea coherente entre el papel y los hechos, así como porque tenga la fuerza suficiente para derrotar las maquinarias partidistas anquilosadas del poder político colombiano tradicional, que ya no son capaces de responder a las necesidades de los ciudadanos, ricos y pobres, pero sobre todo de los más pobres y miserables, que somos la mayoría de este país.

De manera que en realidad ese es un debate que nos parece de menor importancia, mucho más cuando en nuestro municipio no sufrimos del problema de las tendencias, aunque eso no quiera decir que no tenemos diferencias en ocasiones. El asunto de fondo que se debe atacar es ¿Cuál es el tipo de partido que esperan los colombianos que seamos? Y hacia allá girará el resto de este acercamiento a la dilucidación de ideas.

De todas maneras creemos que las tendencias pueden existir al tiempo que se asuman posiciones responsables y respetuosas sobre los estatutos y los idearios, que permitan mantener y responder a la unidad, una unidad en la que ninguna tendencia pretenda asumir un rol de mayor protagonismo que las demás e insinuando el papel meramente utilitarista frente a estas. En todo caso las tendencias deberán entender que tal vez la mayoría de los integrantes de este partido somos polistas antes que nada y por ningún motivo podrán interpretar que el PDA está hecho por las tendencias. Se debe recrear una identidad unitaria no tendencista.

Cuáles son las necesidades más urgentes de nuestro partido.

Cualquier organización de tipo político tiene como uno de sus principales objetivos representar los intereses mayoritarios de una población en asuntos específicos o generales, de acuerdo con sus principios, así un sindicato intenta representar los intereses de una masa trabajadora o una asociación gremial hace lo propio en su gremio, sin embargo un partido político debe responder a intereses generales de todo un país o por lo menos a los de la mayoría y a eso debe apuntar el Polo y hasta donde se entiende es lo que se quiere, pero la prueba de fuego o el rasero con el que se miden las fuerzas en nuestro sistema político no son más que las elecciones y es ahí en donde parece ser que nos está yendo bastante regular.

De manera que es necesario evaluar los resultados electorales, pues ese es el mecanismo que tenemos para la búsqueda del poder, y aunque hayan condiciones existentes de las que podemos y debemos despotricar, es ahí en ese terreno en el que estamos dando la lucha, buscando claro está, el poder para hacer realidad una serie de reivindicaciones sociales, mucho más en Colombia donde son tantas las necesidades de la mayoría de la población.

Hoy el Polo sigue siendo una alternativa de poder, pero la pregunta clave es ¿Cuál es la razón por la que este partido que creemos es el que más se acerca a las reivindicaciones más importantes del pueblo, no tiene respuesta electoral en el pueblo? Por lo que se hace necesario reorganizarnos, teniendo en cuenta que dicha reorganización debe enmarcarse dentro de una sociedad ya corrompida por la derecha populista, que con ese ánimo populista enreda a las clases menos favorecidas y las convence de su “preocupación” por la resolución de sus problemas, así como de las aparentes oportunidades de enriquecimiento a partir del ejercicio de la mafia, osea que además de poder estar rechazada, la sociedad colombiana también puede estar “mafiosizada”, si nos permiten inventar este término.

Adicionalmente, es probable que el polo sea visto como el partido en el que se ven representados importantes sectores sociales como el sindicalismo, que ha derivado en una especie de pequeña burguesía a partir de la lucha de la clase obrera por mejores condiciones salariales, pero que poco o nada en algunos casos, tienen que ver con las verdaderas clases desfavorecidas de este país, en la que se evidencian gravemente algunas de las condiciones descritas en el párrafo anterior.

Es allí donde está el actual reto del Polo, en la necesidad de buscar la manera para que el pueblo reinterprete su realidad, abra los ojos y sienta que es posible un cambio a su favor a partir de un gobierno de talante social como el que encarnaría el PDA y se permita discernir sobre la posibilidad real de que el único camino para salir de la pobreza y la miseria no es el delito, encarnado en las mafias. El PDA debe responder a las dinámicas sociales y aportar lo suficiente para que estas sean acordes con el pensamiento político de avanzada.

Por ello el PDA debe centrar su reorganización en tres aspectos fundamentales:

- a. Fortalecer la dinámica de diversidad interna, a partir de la definición como un partido pluralista y de libertad de pensamiento, alrededor del desarrollo humano equitativo como único fin de su organización. La diferencia no puede seguir siendo un factor de fracturas, más bien debemos aprender a encontrar caminos que nos permitan hallar más fácilmente los consensos, principalmente a partir del principio de darle más importancia a las concordancias que a las disonancias.
- b. Oposición rotunda y permanente al uso de las armas como mecanismo para la disolución de los conflictos, propendiendo por una salida negociada al conflicto colombiano que tantos muertos, desaparecidos y desarraigados nos ha costado, pero estableciendo criterios fuertes de rechazo profundo a la actividad armada. Por lo mismo entonces debería abogarse por la objeción de conciencia del servicio

militar obligatorio o incluso por la derogatoria de este paradigma nacional, para comenzar a construir un país por fuera de la cultura militar posterior a la resolución del conflicto armado.

- c. Fortalecimiento ético del partido, para que este asuma posiciones más fuertes y más a tiempo frente a las actuaciones de quienes hayan sido elegidos en cargos públicos en representación del PDA. Asimismo, quienes asuman estos cargos deberían tener un mayor condicionamiento a responder en dichas actuaciones como voceros o realizadores del pensamiento e identidad colectivos y no como fichas sueltas en un juego político plagado de corruptelas y posibilidades de incoherencias ideológicas aprovechando las tentaciones de la burocracia en la búsqueda de fines particulares.

Para que dichos planteamientos funcionen de una mejor manera, deberán realizarse todos los esfuerzos posibles para poner a andar tres escenarios vitales:

- a. Impulsar la creación masiva de Comités de Base, para que a partir de estos el partido realice el trabajo social en el que se debe incluir como partido, aunque de manera respetuosa e incluyente.
- b. Comités de Pensamiento Ideológico y Capacitación para los dirigentes del partido, pues es claro que en la mayoría de los municipios no ciudades, el nivel de formación ideológica y política de muchos dirigentes es bastante precario.
- c. Comité Nacional de búsqueda de financiamiento internacional, de manera que el apalancamiento financiero permita materializar los acuerdos establecidos por el Congreso nacional en estos aspectos.

Propuesta Programática para Gobernar en Colombia.

Un gobierno ampliamente democrático, que rescate el pleno uso de las libertades ciudadanas, así como el ejercicio de los derechos civiles y sociales que permitan construir ciudadanos de primera categoría que permitan el asenso hacia nuevos escenarios políticos en el país debe propender por:

- a. Solución Negociada al Conflicto: El conflicto armado colombiano, proveniente de las graves diferencias sociales existentes en el país, debe resolverse de manera negociada, garantizando la no repetición de hechos atroces en contra de la sociedad por parte de los armados. Hoy Colombia es el tercer país más desigual del mundo y desde hace muchos años se ha peleado por revertir esta gran dificultad para el acceso a la dignidad de millones de personas, pero esta lucha en las condiciones del pensamiento humano contemporáneo ya no está para darse a través de las armas, es mucho menos justificable cuando se están matando entre parientes, por no mencionar los costos financieros y económicos de la guerra, que podrían aprovecharse para sacar de la miseria a la mitad de la población colombiana. La necesidad de negociar la paz con principal objetivo hacia la sociedad es imperiosa.

- b. Derechos vs Servicios: Se debe concluir con la concepción de servicios de muchos asuntos que deberían ser derechos, como el caso de la salud integral, los servicios públicos, la educación, así como la garantía de la calidad en todos estos asuntos, para permitir que la vida sea realmente digna para todos.
- c. Economía: Apoyo y protección de la producción económica nacional con especial atención a los asuntos agropecuarios y ambientales. La producción de alimentos a partir de una economía campesina en nuestro país debe ser un factor elemental, que procure por el realzamiento de la vida del campesino en condiciones de dignidad y de equidad para que vivir en el campo sea atractivo nuevamente para los colombianos. Por otra parte el resguardo de los recursos ambientales que posee nuestro país puede ser un gran generador de riqueza en el futuro, sobre todo en lo referente a los recursos genéticos, además de obtener la posibilidad de prestar servicios ambientales al resto del mundo. Hay que parar la devastación.

Por otro lado, la industria nacional debe impulsarse con especial atención de proteger aquellos sectores que generen innovación tecnológica y generación de valor agregado a materias primas tradicionales de nuestro país como la madera, los productos agropecuarios y de la minería. Para esto debe emprenderse un ambicioso plan de investigación aplicada en dichos sectores para potencializar las fortalezas que ostentamos. La investigación debe llegar a niveles cercanos al 2% del PIB como mínimo.

- d. Relaciones Internacionales: El polo debería declararse nacionalista con un profundo respeto por la comunidad internacional, y generar lazos de hermandad con diferentes pueblos del mundo.

COMITÉ EJECUTIVO MUNICIPAL – YONDÓ

III. INTERVENCIONES DE LOS ASISTENTES.

Javier Gaviria. El Polo no es remedo de partido, es un partido de afiliados con estructura esencial de comités de base. Todos los afiliados deben estar vinculados a un organismo donde cumplan su responsabilidad. Por ello así se hace constar en la ponencia. No más derechos sin obligaciones. Debe establecerse que existe una herramienta básica de funcionamiento, el cómo se toman las decisiones. Se privilegian los consensos pero cuando no es así funciona la democracia y la minoría debe acatar las decisiones de la mayoría. El Polo es el partido del pueblo colombiano.

Raquel Mejía. Interesante este debate. Somos un movimiento de oposición. El Polo no surgió por decreto es el resultado de las luchas de 50 años de las organizaciones de izquierda. El régimen combina las formas de represión, nosotros combinamos el trabajo. El problema no es de disolución sino de construcción. Caso de Cstc que se disuelve para crear la Cut.

Arnulfo Girón. Cuando hablan mal del Polo le da un patatus. Es hacerle apología a la división que impulsa la oligarquía. No vienen a plantear la creación de los comités sino a criticar. Vincularnos a la lucha conjunta del pueblo, movimiento obrero y campesinos. Somos antiimperialistas, que quede claro.

Hernán Pineda. Uno: Debemos reconocer la crisis política, organizativa e ideológica. Reconocer que si hay diferencias entre las tendencias, frente o partido es la primera diferencia. Dos: Somos un partido de tendencias dice PUP. Existen diferencias políticas e ideológicas por la interpretación del ideario. Debemos organizar el partido pues en solo 35 municipios hay coordinadoras; algunos asistentes vienen individualmente y no nombrados por los comités. Tres: Propone organizar otro encuentro ideológico en abril, se llevan las posiciones hoy presentadas a las regiones y allí encontramos el consenso y disenso. Construcción democrática del polo.

Nohemi Tamayo. Bueno el aplazamiento para la realización de los respectivos seminarios. Deberían haber llegado al menos 35 ponencias. Debemos reconocer la crisis ideológica, política y organizativa y la falta de inserción a las masas. Crear las veedurías. Requerimos militantes activos y no formales. Hacer los ajustes al ideario

Jairo Hurtado. Fácil hablar del partido. Lo difícil es consolidarlo. La crisis nos sirve. A nivel de dirección algunos no dan cinco centavos por el Polo. Estamos aislados de las masas? No lo cree. Tampoco somos electoreros. Que no hay democracia en el partido, tampoco. Que la actividad parlamentaria no sirve, tampoco. Bueno o malo el resultado electoral. Acuerdo político no es bueno ni malo.

Leticia Pareja. Uno: es importante reconocer las dificultades para solucionarlas, reconstrucción entre todos. Dos: el Ideario no va guiando, debe reajustarse luego de seis años. Lucha de otros movimientos sociales, marcha de los pueblos, Movice, etc. Y tres: reconocer el conflicto social y armado y la salida política. En el ideario está.

Manuel Atehortúa. Analizar la presencia del polo en los movimientos sociales. Revisar el tipo de construcción que hacemos allí. Barrial, veredal. Hay una ausencia del pensamiento de la izquierda en las acciones comunales con una presencia débil nuestra. Necesitamos vincularnos al movimiento de masas en todo Antioquia. Propuesta: promover la creación de concejos populares alternativos. Desarrollar seminarios municipales, de comunas y barriales para planificar el crecimiento alrededor de las organizaciones.

Carlos Palacio. El Polo es pluralista, así lo define el ideario. Debemos copar los principales espacios de producción. Los comités de base, no han sido la tarea principal, ellos deben tener táctica y estrategia. Recuperar el sentido conspirativo. Atraer jóvenes al Polo. Otras fuerzas de izquierda luchan a su manera por el mismo norte.

Pedro Chaverra. Saludable el seminario. Debe servir para todas las corrientes del Polo. Buscar un lenguaje de unidad verdadera. Si no nos respetamos mutuamente esto no caminará bien. Pensemos que la izquierda colombiana no puede quedarse atrás. Seguir el ejemplo de otros pueblos de América latina. Forjemos la unidad verdadera.

Juan Pablo Méndez. Bueno encontrar tanta gente convencida de construir el Polo. Si está de acuerdo en que hay crisis cosa que se evidenció en las elecciones. Están acordes nuestros planteamientos con la sociedad? Hasta qué punto el Polo no es un escenario como el sindicalismo, clase media, obrera, porque no se mete? Hay armas por todas partes, narcotráfico, izquierda armada, delincuencia que ven los niños por todas partes. Tarea, repensarse, reorganizarse, no reconstruirse.

Cruz Machado. Proviene de Barbosa. Si tenemos problemas en el Polo, hay infiltrados muchos oportunistas. El Polo está vivo, sigue luchando contra la miseria y las injusticias. Tenemos la razón, la situación futura será más difícil. Frente de trabajo importantes, cooperativa agrícola, que el regional los ayude, que el norte se junte.

Trina Chavarría. Uno: Hay partidos dentro del partido. Será por los candidatos que salen a votar por verdes u otros. Dos: debemos construir partido, trabajar en todos los espacios. Las olas amarillas solo se dan en la campaña electoral, mantenerlas en las luchas populares. Tres: asistentes hoy son 129 polistas. Si hay aquí personajes importantes de dirección.

Walter Leandro Aguirre. Uno: Resaltar la importancia de la reformulación del polo. Dos: resaltar la responsabilidad de cada militante. Tres: resaltar la importancia de creación de los comités y las coordinadoras. Cuatro: crear la escuela de formación política, económica, social y de políticas públicas.

Duván Vélez. Nada ajeno decir que estamos en crisis. No hemos encontrado puntos comunes para reunificarnos, si antes militamos juntos. Aquí hay partidos que se meten con el alma a su sector, pero abandonan el resto. Recursos económicos el 80% se quedan en Bogotá. ¿Cómo trabajamos la confrontación? Debemos revisar el ideario. Le preocupa la forma en que se forman mayorías, caso de la asamblea del 29 de mayo. La democracia así como la manejamos no es correcta.

William Estrada. Un partido de izquierda es socialista y revolucionario. Tenemos métodos dialecticos. Política, economía y sociedad van juntas. Dictar talleres con los sectores populares. Estamos encontrados en otras cosas. Oposición a cualquier política gobierno.

Yulia Katherine Cediél. No tenemos órganos de representación, las personalidades del polo participan. Caso del apoyo al movimiento estudiantil. Requerimos un modelo de educación para Colombia. No podemos negar la democracia directa y participativa. ¿Qué ha hecho el Polo para aportarle a la lucha estudiantil? No ve aporte concreto.

Amaury Nuñez. Programa del Polo es muy completo. Defensa de la soberanía y los derechos democráticos del pueblo. El rechazo al TLC es apoyo al pueblo y a los empresarios. Debemos afirmar la lucha nacional y democrática. Si estamos en las peleas. El Polo si ha respondido a las luchas. Definir bien el funcionamiento, los deberes y los derechos y cómo se vinculan a las luchas de las masas. Reconocer la vinculación del Polo a esas luchas.

Gilberto Ospina. Verticalidad que tiene el Polo. Los socialistas rompemos esquemas. Debemos responder a la crisis. Debe expresarse el socialismo dentro del ideario. Asumir el debate con altura. Si somos partido de partidos. Basarnos en la autocrítica y la crítica para la solución. Si somos un partido de tendencias. Definir si somos de militantes o de masas.

Maribel Villa. El Polo si ha cumplido su tarea. La defensa de los derechos del pueblo trabajador.

Javier Andrés Loaiza. Hay una falta de coherencia con el ideario. No todos los del polo son de izquierda y algunos de izquierda no están en el polo. Romper la unidad del paralelismo electoral. Construir los comités donde sea. Buscar la unidad con toda la izquierda. Solución negociada al conflicto armado. Y una política de drogas de su legalización.

Freddy Ruíz. La forma de constitución del Polo es una de sus mayores riquezas, no a disoluciones. Buscar la unidad en torno a lo que nos une. Contra un modelo económico que conduce a la miseria. El polo no es un partido corrupto. Somos honestos.

Luz María Múnera. Invitación a las comunas 8, 9 y 10 a un plantón el martes a las 5:00 p.m. en el metro Parque Berrío. El Polo ¿qué es? Es un partido. Así resultó por la necesidad jurídica para participar en elecciones, lo exigió la burguesía colombiana. Fue un acuerdo de frente. Es nuestra riqueza. Somos marxistas, leninistas y maoístas, pero no socialistas. Las tendencias son riqueza. Nos permite pertenecer a muchos frentes de masas. No somos un partido comunista, somos abiertos. Hoy somos un frente muy rico con el acuerdo de caminar juntos.

Campo Elías Galindo. La política se hace con propuestas. Nos quedarnos cortos en la formulación de propuestas. Sabio fue aplazar la conferencia nacional. Se abre la posibilidad de reelaborar las ponencias y ser más propositivas. Propone nuevos debate para prepararnos. Aquí no se hacen votaciones, toma de decisiones es un proceso. Si al debate ideológico de la Resolución 054.

Eduardo Nieto. Ha estado atento a todo. Está preocupado por la impresión de un diálogo de sordos. Ve dos matices. Uno: optimista y acrítica del PC y el MOIR, que dicen que todo está bien, si hacer algunos ajustes y echemos p´lante. Otro: los que presentan una actitud crítica, los que plantean que las cosas no marchan bien en ningún aspecto. Es una actitud conservadora la de plantear que estamos bien. Esto no es un partido real, es un simulacro. Real es que se disuelva.

Carlos Arango. De Envigado. Uno: el país está en crisis y seguimos ahí; el Polo en crisis y ahí seguimos. Esto debemos convertirlo en una fortaleza. Dos: proponen legalizar los cultivos ilícitos. Tres: debemos luchar por la salud, la educación y el trabajo que es lo que necesita el pueblo colombiano. Darle fuerza a la octava papeleta.

Jorge Gómez. Protesta contra los ataques al Polo. Somos serios. ¿Qué tal no tener crisis ni debate? Eso sería escolástico y reaccionario, ver lo medio vacío y medio lleno. Acordamos un ideario que es nacional y democrático. Socialista verdadero es quien

defiende la democracia y la soberanía. Tenemos un método para decidir: Consenso o mayoría. Tenemos una naturaleza de frente con un programa nacional y democrático. Las decisiones se toman por mayoría gústele o no a algunos militantes.

Rosalba Durán. El Polo es una unión, una convergencia de tendencias, con caras de joven, de mujer. Recalca algo no dicho aquí: En 2007 en el Congreso del Polo, se dieron demasiadas concesiones a un grupo escisionista, una quinta columna. Debemos construir el Polo a partir de los comités de base horizontales. Fortalecer los comités de ética por encima de tendencias. Y establecer el compromiso financiero de la militancia.

Rodrigo Saldarriaga. Esta conferencia es ideológica, no para politiquear. Aquí no definimos nada. Es para abrir las mentes. Quiere decir dos cosas: Uno: Se habló de la lucha armada. Esto ya está definido por el Congreso del Polo. Dos: Él es si se quiere un politiquero mayor por ser candidato a la Gobernación en dos elecciones. Enfatiza: No debemos utilizar la lucha ideológica para el descabezamiento político. Además hay aquí abstencionistas encubiertos.

Carlos Ruíz. Respeta al candidato a la gobernación. Uno: En el seminario de diciembre propuso una comisión para la conferencia ideológica, en método y contenidos. Dos: convocar a la dirección departamental a dar un informe y elegir un nuevo comité. Tres: elegir nuevos presidente y secretario. Cuatro: elaborar un plan de acción, y Cinco: programar foros por sectores y territorios.

Orlando Osorio. Resalta lo común de todas las ponencias Uno: somos un partido de oposición; en esto no hay dudas. Dos: el Polo si está vinculado a las luchas de las masas, pues es nuestra obligación estar con ellas. Tres: la crisis que vivimos depende como se mira. Para unos el Polo se acabó. Para otros, la crisis nos sirve, nos depuró y quedamos los interesados. No es una crisis estructural, es una crisis de dirección.

IV. ELECCION DE DELEGADOS A CONFERENCIA IDEOLÓGICA NACIONAL.

Jorge Gómez: El Dr. Ballesteros se debió retirar por motivos personales. Viene en nombre del Comité Ejecutivo Departamental. Con el aplazamiento de la Conferencia Ideológica Nacional debemos hacer otro evento departamental, seleccionando los aspectos principales. El Comité Ejecutivo Departamental se reunirá el 10 y 11 de marzo para trabajar el plan de acción y la síntesis de lo que estamos de acuerdo. Nos faltan muchas cosas. El Ideario confronta poderes enormes. La votación por Carlos Gaviria no fue de solo el Polo o de solo la izquierda. El III Congreso del Polo tomará decisiones. No hay hasta ahora la decisión de disolver las tendencias; si el Congreso lo define, ya veremos. Debemos garantizar una expresión democrática a quienes no están en una tendencia.

Ayer sábado en una reunión de parte del Comité Ejecutivo Departamental para definir el mecanismo para nombrar los delegados a la Conferencia Nacional Ideológica se llegó al acuerdo de un delegado por tendencia. El problema es la cuota de mujeres y jóvenes. Como tenemos tiempo y un nuevo evento esta decisión se posterga.

Declara cerrada o terminada la Conferencia Ideológica Departamental.

CARLOS BALLESTEROS

Presidente Ad Hoc

HERNÁN PINEDA

Secretario

Jorge Aristizábal

Relator